

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE ESTUDIOS AMBIENTALES Y RURALES
MAESTRÍA EN GESTIÓN AMBIENTAL



PROPUESTA DE LINEAMIENTOS PARA LA GESTIÓN SOSTENIBLE DEL
TURISMO RURAL EN CHOACHÍ

ELCY DEL PILAR PEÑA FORERO y CATALINA ROMÁN DE LA ESPRIELLA

Directores

CESAR ENRIQUE ORTIZ GUERRERO, Ph.D.

ARMANDO SARMIENTO.

TRABAJO DE GRADO

Presentado como requisito parcial para optar al título de

MAGISTER EN GESTIÓN AMBIENTAL

2017

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana. Artículo 23

Agradecimientos

Son muchos los agradecimientos que quisiéramos entregar hoy que finalizamos este camino maravilloso en que se convirtió nuestro trabajo de grado.

A Dios y la Virgen María, por ser la luz a lo largo de estos dos años.

A nuestras familias, especialmente a nuestros esposos, por haber comprendido nuestras ausencias. Y a Sara Sofía y Salomé Sánchez Peña, hijas de Pilar, por ser la fortaleza de todo este proceso.

A César y Armando, por su acompañamiento, paciencia y dedicación para con nosotros.

A los profesores Freddy Ochoa y a Victoria Guáqueta, por sus enseñanzas en torno a la sostenibilidad turística.

A nuestros compañeros de maestría, por sus ideas e impulso cuando desfallecíamos.

A los prestadores de servicio turístico y la comunidad de Choachí, por su interés y participación en esta investigación.

Y a Eliana Zárate, por su amor a Choachí, sus ideas en torno al turismo rural y su apoyo incondicional.

Nos llevamos a Choachí y sus maravillas naturales en nuestra alma.

GLOSARIO DE ACRÓNIMOS

ANIF: Asociación Nacional de Instituciones Financieras.

ASOTUC: Asociación de Turismo de Choachí.

BANCOLDEX: Banco de Desarrollo Empresarial y Comercio Exterior.

CEPAL: Centro de Estudios Económicos para América Latina y el Caribe.

CITUR: Centro de Información Turística de Colombia.

CORPOGUAVIO: Corporación Autónoma Regional del Guavio.

COTELCO: Asociación Hotelera y Turística de Colombia.

DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

DNP: Departamento Nacional de Planeación.

DPS: Departamento de la Prosperidad Social.

EAAB: Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá.

EOT: Esquema de Ordenamiento Territorial.

FENALCO: Federación Nacional de Comerciantes.

FONTUR: Fondo Nacional de Turismo.

IDEAM: Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales.

IDECUT: Instituto de Cultura y Turismo de Cundinamarca.

IDT: Instituto Distrital de Turismo.

JAC: Junta de Acción Comunal.

MINCIT: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.

NTS: Normas Técnicas Sectoriales.

OMT: Organización Mundial del Turismo.

ONG: Organización No Gubernamental.

ONU: Organización de las Naciones Unidas.

OSE: Observatorio de la Sostenibilidad de España.

PIT: Punto de Información Turística.

PNN: Parque Nacional Natural.

PDT: Plan de Desarrollo Turístico.

PIB: Producto Interno Bruto.

PND: Plan Nacional de Desarrollo.

PNUMA: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

PMA: Plan de Manejo Ambiental

POB: Vía Perimetral Oriente de Bogotá.

RNT: Registro Nacional de Turismo.

SCBD: Secretariat on The Convention of Biological Diversity.

SENA: Servicio Nacional de Aprendizaje.

SIAC: Sistema de Información Ambiental de Colombia.

SPNN: Sistema de Parques Nacionales Naturales.

TIC: Tecnologías de Información y Comunicación.

UAEPNN: Unidad Administrativa Especial de Parques Nacionales Naturales.

UMATA: Unidad Municipal de Asistencia Técnica.

UNGRD: Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres.

Tabla de contenido

Resumen	10
Abstract	11
Introducción	12
Justificación.....	14
Capítulo 1. Marcos de referencia	16
1.1. Marco teórico	16
1.1.1. Generalidades sobre el turismo y el turismo rural.....	16
1.1.2. El turismo rural en Colombia.....	22
1.1.3. Relaciones entre turismo y gestión ambiental	28
1.2. Marco conceptual	37
1.2.1. Turismo.....	37
1.2.2. Turismo rural	39
1.2.3. Gestión ambiental turística	40
1.2.4. Atractivo turístico.....	42
Capítulo 2. Planteamiento del problema y objetivos de la investigación	44
2.1. Descripción del tema y problema de investigación	44
2. 2. Objetivos	47
2.2.1. General:.....	47
2.2.2. Específicos:	47
2.3. Alcances	47
2.4. Área de estudio.....	48
Capítulo 3. Metodología.....	52
3.1. Estructura metodológica.....	52
3.2. Diseño del estudio	54
3.3. Métodos de recolección de la información.....	55
3.3.1. Entrevista semiestructurada	56
3.3.2. Visitas de campo (observación participante)	57
3.3.3 Talleres participativos.....	57
3.3.4. Valoración de impactos de la gestión turística de los operadores sobre los atractivos naturales	58
3.3.5. Consulta de fuentes secundarias	59

3.4. Métodos de análisis de datos	59
3.4.1. Entrevistas	59
3.4.2. Análisis características atractivos naturales	60
3.4.3. Análisis de impactos positivos y negativos más significativos	60
3.4.4. Análisis de datos de talleres participativos	60
3.4.5. Línea de tiempo	61
3.3.6. Matriz comparativa	61
Capítulo 4. Resultados.....	62
4.1. Los atractivos naturales del municipio y su gestión turística	62
4.1.1. Características del turismo rural en Choachí e impactos generados	62
4.1.2. Valor turístico de los atractivos para los actores locales	74
4.2. El proceso de desarrollo turístico rural de Choachí y su acercamiento a la sostenibilidad	75
4.2.1. El desarrollo turístico rural de Choachí desde la transformación de las áreas naturales	80
4.2.2. El desarrollo turístico rural de Choachí desde las percepciones de los actores sobre la sostenibilidad de la gestión	85
4.2.3. Ajuste de las percepciones locales sobre sostenibilidad frente a las perspectivas de la política pública y la realidad del desarrollo turístico	94
4.3. Escenarios sobre la sostenibilidad de la gestión turística rural municipal.....	96
4.3.1. Prospectiva del turismo rural en Choachí	96
Capítulo 5. Análisis de los resultados	104
5.1. Sostenibilidad del turismo rural	104
5.2. Turismo rural y gestión ambiental.....	108
5.3. Turismo rural y sus efectos en la conservación ambiental	109
5.4. Lineamientos para el desarrollo del turismo rural sostenible	110
Capítulo 6. Conclusiones y recomendaciones	116
6.1. Conclusiones	116
6.2. Recomendaciones	120
Capítulo 7. Referencias bibliográficas	122
Anexos.....	134

Índice de gráficos

Gráfico 1. Ubicación geográfica de Choachí en relación con el país y el departamento.	49
Gráfico 2. Mapa de atractivos turísticos y elementos naturales y culturales en los municipios de Choachí y Fómeque.	62
Gráfico 3. Actividades ofrecidas por los operadores.....	66
Gráfico 4. Impactos positivos del senderismo.....	66
Gráfico 5. Impactos positivos educación ambiental	66
Gráfico 6. Uso de suelo principal en áreas de ubicación de atractivos.	68
Gráfico 7. Uso de suelo condicionado en áreas de ubicación de atractivos	68
Gráfico 8. Impactos positivos vías de acceso y transporte.	70
Gráfico 9. Impactos positivos hospedaje, restaurante y servicios	72
Gráfico 10. Impactos negativos en las actividades turísticas.	72
Gráfico 11. Impactos positivos empleo y emprendimientos.	73
Gráfico 12. Impactos positivos otras visitas.	74
Gráfico 13. Flor general.	75
Gráfico 14. Línea de tiempo del desarrollo turístico de Choachí.....	76
Gráfico 15. Línea de tiempo del surgimiento de los operadores.	79
Gráfico 16. Transformación del área gestionada – La Chorrera (2000/2017).	82
Gráfico 17. Palabras más repetidas por los operadores turísticos.	86
Gráfico 18. Palabras más repetidas gestión ambiental.	88
Gráfico 19. Palabras más repetidas definición turismo sostenible.....	90
Gráfico 20. Variables de influencia directa y dependencia.	97
Gráfico 21. Influencia directa entre las variables.	101

Índice de tablas

<i>Tabla 1. Patrimonio ecológico del municipio de Choachí reconocido en el EOT (2000)</i>	<i>50</i>
<i>Tabla 2. Estructura metodológica de la investigación.....</i>	<i>52</i>

Resumen

La gestión del turismo rural en este trabajo de grado se analizó bajo cuatro categorías de sostenibilidad: compatibilidad con la cultura, beneficios financieros con efectos sociales, consideraciones en la perspectiva ambiental y gestión operativa del producto turístico. Para comprender la relación entre ellas en el turismo rural de Choachí y dar respuesta a algunos vacíos, se llevó a cabo un inventario georreferenciado de los diferentes atractivos y elementos naturales, ubicados en las veredas El Rosario, Maza, Fonté, Resguardo Costado Norte, La Victoria, Agua Dulce, San Francisco y La Palma, en el municipio de Choachí, así como las veredas Hato Viejo y la Chinia en Fómeque. Mediante entrevistas exploratorias se ubicó a los diferentes operadores turísticos rurales en las áreas mencionadas. Luego, su gestión se analizó a través de una matriz de importancia de impactos diligenciada en campo. Al tiempo, se examinó el sistema turístico local a través de entrevistas semiestructuradas a los diferentes actores que hacen parte del proceso turístico y mediante la consulta de fuentes secundarias. Todo lo anterior fue base para actividades grupales como la valoración recreativa de los atractivos naturales y el análisis de la prospectiva estructural del sistema turístico rural. Este proceso tuvo como resultado la construcción de lineamientos para el desarrollo del turismo rural sostenible de Choachí.

Palabras clave: Turismo, turismo rural, gestión ambiental, atractivos -recursos turísticos.

Abstract

Rural tourism management was analysed under four categories of sustainability, focused on compatibility with culture, financial benefits with social effects, environmental perspective and operational management. In order to respond to some theoretical gaps between these categories and rural tourism, the authors carried out a georeferenced inventory of the different attractions and natural elements. Those attractions are located in the veredas El Rosario, Maza, Fonté, Resguardo Norte, La Victoria, Agua Dulce, San Francisco and La Palma, in the municipality of Choachí; as well as Hato Viejo and Chinia in the municipality of Fómeque. Through exploratory interviews, the different rural tourism operators were located. Afterwards, their management was evaluated through a matrix of impacts of the rural tourism operational dimension. At the same time, local tourism system was analysed through consultation of secondary sources and semi-structured interviews developed with the different actors involved in the tourism process. The above was key for the development of group activities such as the recreational valuation of natural attractions, and the structural foresight. This process allowed the construction of guidelines for the development of sustainable rural tourism.

Keywords: Tourism, rural tourism, environmental management, tourism attractions / tourism resources.

Introducción

El turismo es una actividad que resulta de las interrelaciones sistémicas entre los consumidores, los servicios, las comunidades involucradas, el espacio geográfico y los recursos naturales presentes en él (Luque, 2011; Sancho et al, S.F). Dichas interacciones generan transformaciones en el territorio, que se profundizan de manera negativa cuando la balanza de la gestión turística sostenible se inclina hacia el crecimiento económico (Ceballos, 1998).

Para evitarlo, el reto de la actividad turística es generar procesos de gestión adaptados a las particularidades locales, que propicien condiciones de desarrollo territorial y a la vez respondan a las necesidades de los 1.186 millones de turistas que recorrieron el mundo para el año 2015 (Organización Mundial del Turismo [OMT], 2016). Dichos procesos deben fundarse en la visión del turismo como una actividad económica que, a la vez, es una herramienta para propiciar el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, preservar la cultura, construir relaciones de confianza entre la población local, y conservar los recursos naturales (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente [PNUMA], 1999).

Los anteriores factores se reúnen en la idea del turismo sostenible. Este enfoque, aplicado al turismo rural, ve a los actores comunitarios y sus interacciones como centro de la actividad turística. En esa medida, la inclusión de su visión en los procesos de planificación es fundamental para potenciar los impactos ambientales, económicos, sociales y culturales positivos del turismo en el desarrollo local.

Con base en lo anteriormente planteado, la presente investigación busca proponer lineamientos para la gestión sostenible del turismo rural en el municipio de Choachí. En dicha zona se identifican diversos atractivos naturales, cuya gestión se estructuró en el Plan de Desarrollo Turístico Municipal (PDT) 2012-2020, que tiene como objetivo convertir al municipio

en un ecoparque educativo (Acuerdo 010, 2010). Los procesos comunitarios rurales asociados al desarrollo turístico local, aún en consolidación, generan consecuencias que impactan de manera positiva y negativa en la dimensión ambiental, socio-cultural y económica del territorio. Dado esto, se hace relevante delinear posibles acciones a tomar para cerrar las brechas hacia la sostenibilidad de la actividad turística como herramienta de desarrollo local.

Con base en lo anterior, esta propuesta cobra importancia como reflejo de la gestión ambiental sistémica e integral, que busca construir conocimiento para encontrar el equilibrio entre el uso de los recursos naturales y los factores que influyen en el mantenimiento de sus funciones ecosistémicas integrales. Por ello, abordará, no sólo la identificación cualitativa de impactos positivos y negativos de la actividad turística rural en los atractivos gestionados, sino también el proceso de desarrollo turístico del municipio, las prácticas de transformación y conservación de los atractivos identificados y el valor turístico de estos para la comunidad local. Con base en ello, se generará una reflexión, desde los criterios de sostenibilidad turística, acerca de los escenarios a los que puede exponerse el sistema turístico local de continuar con su modelo actual de funcionamiento. Todo ello desde la construcción colectiva de conocimiento.

Para cumplir con esta propuesta, en la primera parte (capítulos 1, 2, 3 y 4) se presentará el problema de investigación, los objetivos, los marcos de referencia y el área de estudio. La segunda sección (capítulos 5 y 6) da cuenta de los resultados obtenidos para los objetivos propuestos, con su correspondiente análisis. Finalmente, se expondrán las conclusiones y recomendaciones del trabajo de investigación.

Justificación

Colombia cuenta con gran potencial para el desarrollo del turismo en áreas rurales, gracias a su diversidad de ecosistemas y paisajes. Por ello, esta modalidad se ha convertido en una prioridad para posicionar a la Nación como destino turístico competitivo en el mundo (Banco de Desarrollo Empresarial [Bancoldex], 2013), en el marco de la diversificación del mercado.

Este hecho no puede desplazar que las transformaciones generadas por el turismo rural sin planificación pueden ser sustanciales para la vida de las comunidades (Ceballos, 1998), especialmente en territorios como Choachí, rico en recursos y atractivos naturales, varios de ellos ubicados fuera de áreas protegidas. El municipio se enfrenta actualmente a diversos retos, debido a su ubicación estratégica cercana a Bogotá, que lo convierte en un destino llamativo para turistas extranjeros y nacionales. Gracias a esto, el flujo de visitantes llega a ser bastante alto en sus principales atractivos naturales, tales como el Parque Aventura La Chorrera, que en 2015 recibió alrededor de 12.900 personas. Esta cifra es un sexto de los visitantes de Termas Santa Mónica, que para ese año fueron 81.000 (Programa de Cultura y Turismo de Choachí, 2016).

Desde un enfoque de sostenibilidad, el manejo de este flujo de turistas -que puede aumentar una vez finalice la construcción de la vía Perimetral Oriente de Bogotá [POB] en el resto de los atractivos locales- y de las consecuencias positivas y negativas que genera sobre el territorio deben ser prioridad para consolidar la visión de convertir al municipio en un ecoparque, bajo un modelo comunitario sostenible. Esto debido al riesgo que lo masivo representa para los atractivos y recursos naturales (Ceballos, 1998). Tal es el caso del crecimiento de los flujos del turismo en áreas protegidas, que presionan áreas como el Parque Nacional Natural El Cocuy. Dicha zona, que tuvo 4.776 visitantes en 2006, recibió 19.239 en 2016 (Centro de Información Turística [CITUR], 2017). Este hecho generó el cierre posterior del Parque, debido al disgusto de las comunidades indígenas por el comportamiento de los turistas en el área protegida.

Sin embargo, es importante resaltar que el turismo rural, cuando se desarrolla bajo criterios de sostenibilidad, es una oportunidad de generar alternativas productivas para las comunidades rurales, las más vulnerables a fenómenos como el cambio climático y su impacto en los medios de vida (Lamers, Van der Nuim, Visseren-Hamakers y Wairimu, 2015; Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2017; Pérez, 2010). Adicionalmente, promueve el uso sostenible de los recursos naturales, la conservación del patrimonio y el beneficio para la comunidad local.

Con base en lo anterior, este trabajo de grado busca generar lineamientos para la gestión sostenible de los recursos y atractivos naturales de Choachí. Esto porque el ejercicio propuesto no se ha realizado con un enfoque municipal. Dicha afirmación se sustenta en una búsqueda bibliográfica exhaustiva de fuentes académicas, que arrojó un resultado negativo. No obstante, investigadores con otros enfoques, como Castro (2012), han realizado estudios de viabilidad económica del potencial del municipio en el sector. Adicionalmente, en Choachí se han desarrollado iniciativas que ven al turismo como herramienta para la conservación de áreas protegidas. Tal es el caso del Proyecto Páramos, de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá [EAAB], que apoya algunas organizaciones de turismo rural aledañas al Parque Nacional Natural (PNN) Chingaza en la gestión integral de su actividad.

En respuesta a lo anterior, se considera que esta propuesta es una oportunidad para analizar la evolución y resultados del proceso de desarrollo turístico de Choachí, con ocasión de los cinco años de la adopción del PDT Local. Así mismo, permitirá reconocer las acciones adelantadas por las comunidades para conservar y hacer uso sostenible –o no- de los atractivos que gestionan. De otra parte, se considera como un aporte para las discusiones académicas sobre el turismo sostenible de base comunitaria, y para la Administración Municipal en sus procesos de fortalecimiento de la gestión integral de la actividad en el área rural.

Capítulo 1. Marcos de referencia

En este capítulo se presentan los elementos teóricos y conceptuales que serán base para el desarrollo del objeto de estudio de la presente investigación.

En la sección correspondiente al marco teórico, se dará un vistazo a las generalidades sobre el sector turístico. Luego, se estudiará más a fondo el caso de Colombia, desde el enfoque rural, para pasar al análisis de las relaciones entre turismo y ambiente. Por su parte, en la sección correspondiente al marco conceptual, se abordarán los principales conceptos utilizados como estructura de la presente investigación.

1.1. Marco teórico

1.1.1. Generalidades sobre el turismo y el turismo rural

El turismo es uno de los sectores económicos que crece con mayor rapidez en el mundo. Según informes de la OMT (2016), mientras en 1950 se registraron 25 millones de visitantes globales, para el año 2015 la cifra ascendía a 1186 millones. Así mismo, esta organización estima que, entre 2010 y 2030, las llegadas globales de turistas internacionales aumentarán en promedio 3.3% por año.

El exitoso panorama del turismo se ha visto reflejado en Colombia. Entre 2013 y 2014, la cifra de llegada de turistas creció en 12,7%, lo que convierte al turismo en la segunda actividad que mayores divisas genera en el país, las cuales ascienden en promedio a US\$5.236 millones (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo [MINCIT], 2016). De igual manera, en año 2016 Colombia recibió US\$5.835 millones de ingresos de la actividad. Por ello, este sector contribuyó en el año 2016 con un 2,85% del Producto Interno Bruto (PIB) de la Nación (MINCIT, 2017).

Esta dinámica se produce bajo una continua expansión y transformación del mercado, que ha llevado al sistema turístico a diversificar sus modelos de desarrollo. De acuerdo con Ceballos (1998), esto también fue consecuencia de la degradación de los destinos de sol y playa,

representada en la baja calidad ambiental, el desarrollo descontrolado de infraestructura y la degradación del paisaje. A este argumento se suman las ideas de Bertoncetto (2002), quien explica la transformación del mercado turístico por la crisis económica, social y cultural en la que se encuentra la sociedad, que ha generado consumidores más conscientes y responsables.

Con base en lo anterior, es posible hablar de la existencia de distintos modelos de desarrollo turístico (Cordero, 2000). El primero es un modelo segregado, en el cual la actividad es manejada por transnacionales de manera exclusiva. El segundo es de integración relativa, donde el turismo segregado, gracias a la existencia de políticas o por la evolución de la economía, da un paso adelante en la creación de relaciones más profundas entre la comunidad local y los turistas. Por último, se encuentra el turismo integrado, compuesto por desarrollos a pequeña escala, donde prevalecen los negocios comunitarios sobre la actividad de las transnacionales. En este caso, los beneficios se quedan en la localidad y la participación se fortalece.

Bajo este último modelo nacen submodalidades como el turismo rural (Bancoldex, 2013), entendido como la actividad turística desarrollada en el medio rural, en la que se incluyen el turismo de aventura y el turismo de naturaleza, entre otras categorías. El turismo rural se basa en la importancia del territorio rural, sus recursos naturales, su identidad y sus particularidades como atractivo principal a ofrecer. A esto se suma la relevancia de la participación de los pobladores locales en la cadena productiva del turismo y sus beneficios, no solamente relacionados con el empleo sino con la producción de bienes y servicios que generen gasto local (Ventura, 2011).

El turismo rural tiene su inicio oficial en el Siglo XIX, gracias a los primeros paquetes turísticos a zonas montañosas de Francia e Italia. Para la historia de esta práctica turística, es relevante la creación en 1872 del parque Yellowstone, un sitio orientado a conservar la belleza escénica de un espacio geográfico apreciado por los visitantes. Luego, en los años 70, el turismo

rural se consolidó bajo las tendencias de la demanda, hasta cobijar hoy toda la gama de actividades turísticas que se desarrollan en los espacios rurales (Crosby y Prato, 2009).

Hoy, en su forma ideal, es posible afirmar que el turismo rural tiene impactos positivos sobre el territorio. Esto porque permite que las economías locales se potencien a través de nuevas fuentes de ingresos para la población y genera un efecto multiplicador en otros sectores relacionados, con el cual se logra fijar la población rural y evitar la migración del campo (Crosby y Prato, 2009; Sariago, 2014). Al respecto, Cañero y Orgaz (2015) resaltan que el turismo rural aumenta la apropiación de la comunidad hacia su territorio, a pesar de que la mayoría de las veces los pobladores conocen poco sobre los recursos turísticos con los que cuenta su lugar de residencia. Adicionalmente, se subraya su aporte en la organización y fortalecimiento de asociaciones locales, así como de pequeñas y medianas empresas (Ceará, Feder, Fracctucci y Marins, 2014; Chaves, Guereña, Morera y Solano, 2006; OMT, 2003). De otra parte, se menciona que el turismo rural también genera acciones para la conservación del medio ambiente, la delimitación y protección de los usos del suelo, entre otras (OMT, 2003).

Para el caso de otros continentes, el turismo rural ha tenido un desarrollo importante como actividad económica. Europa, por ejemplo, tenía en 2006 más de 500 mil establecimientos dedicados a la actividad. Entre todos los países, se destaca el ejemplo de Francia y su Red Europea de Alojamientos en Familia, que entrega a los turistas una alternativa no convencional para su estadía. Por su parte, España registró en 2007 más de 4 millones de viajeros que hicieron actividades de turismo rural (Aviaexport y Europraxis, 2012).

En Latinoamérica, el turismo rural tiene una dinámica cada vez más importante. Por tanto, se proyecta un crecimiento de entre 15 y 20% para los próximos años. Para el continente, los países más activos en el turismo rural son Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica y Perú. Sobre Perú, primero en el sector, se resalta que durante 2012, la llegada de turistas aumentó en un 9%,

mientras en el resto de países la cifra fue de 4%. Para el caso de Costa Rica, en 2007 el turismo rural fue el mayor generador de divisas para el país (Alfonso, Hernández y Hernández, 2013; OMT, 2003; Sariago, 2014).

A pesar de estas cifras, autores como Dirven y Schaerer (2001), y González, Pérez y Rivera (2008) mencionan que el turismo rural conlleva ciertos riesgos para la sostenibilidad del territorio. Esto porque en algunos casos es una actividad de temporada, que genera empleos inestables e implica requerimientos adicionales de capacitación a la comunidad (que no siempre están a su alcance sin la inversión privada). Adicionalmente, suele abastecerse de insumos en áreas urbanas, por lo que hay poca inclusión de proveedores locales en la cadena productiva. Así mismo, se menciona que la actividad traspasa la propiedad rural a manos de residentes de las ciudades, genera incremento en el precio de la tierra, degrada los recursos naturales –cuando se desarrolla sin control- y compite en su mano de obra con las actividades agrícolas. A ello se suma el aumento de la migración de personas al territorio, entre otras cosas.

Dicho impacto puede manejarse a través de varias acciones. Entre ellas se encuentra la aplicación real de la normatividad y las políticas sectoriales hacia la protección de la tradición económica local, el cuidado de las culturas y el ambiente natural (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2011; Fayos et al, 2012). También se requieren instrumentos efectivos de planificación territorial, la participación activa de los actores locales, y herramientas de gestión de los posibles impactos del producto turístico (atractivo, alojamientos, infraestructura, equipamiento, etc.). De igual forma, es importante el control y seguimiento a las transformaciones de las áreas de importancia ambiental debido a la actividad antrópica, en conjunto con los actores interesados del turismo sostenible (Betancourt, 2004; Trentini, 2012). Otro elemento relevante para este propósito es divulgar y exaltar el valor cultural y ambiental de

los atractivos y elementos naturales del entorno gestionado. Este concepto promueve la gestión sostenible de los recursos en aras de mantener la experiencia del turista (Crosby y Prato, 2009).

Otra de las consideraciones a tener en cuenta en el desarrollo del turismo rural se relaciona con la incorporación de las Tecnologías de Información y Comunicación [TIC]. Estas se convierten en herramientas de promoción del turismo, ya que transmiten información acerca de los destinos, productos y servicios ofrecidos por los operadores a los mercados potenciales definidos. Así mismo, rompen el aislamiento geográfico del destino y lo conectan con el mundo, dando a conocer sus características y atractivos (Blanco y Canovés, 2005; Crosby y Prato, 2009).

Lo anterior se complementa con la seguridad del destino y el entorno, entendida especialmente como la tranquilidad en el desplazamiento entre el lugar de origen del turista y el objeto de su visita. Si el sitio objeto del desarrollo turístico no representa paz para los visitantes, ninguno llegará. Por este motivo, a lo largo de los años el Gobierno Colombiano ha generado diversas estrategias que interrelacionan información, seguridad y turismo, como es el caso de “Vive Colombia, Viaja por Ella” (Hernández, 2010). Dicha estrategia generó resultados interesantes para el sector, especialmente relacionados con la recuperación de la confianza de los turistas en los desplazamientos por carretera.

Sin embargo, en un escenario post-acuerdo como el que vive el País en 2017, la estrategia de impulso al turismo -y especialmente el rural- debe ser realmente sistémica e integral. Colombia espera que aquellos lugares naturales antes aislados por el conflicto armado dinamicen el flujo de turistas nacionales e internacionales, y generen desarrollo a todos los niveles. El beneficio económico de esta posibilidad es evidente, pero los retos son aún mayores.

El primer desafío se relaciona con el logro del equilibrio ambiental, social y económico en el manejo de la actividad en estos nuevos lugares inexplorados, para evitar escenarios de degradación parecidos a los que ocurren en diversas áreas protegidas y de importancia ambiental

del país, como se explicará más adelante. Los sitios que se han conservado debido al aislamiento no pueden exponerse de manera indiscriminada a los turistas, lo que implica la creación de políticas y planes aplicables que aseguren su adecuada y balanceada gestión ambiental. Por su parte, el segundo reto implica la comprensión del turismo como herramienta de reconstrucción de la memoria, dado su papel catalizador para el cierre de las heridas que el conflicto ha generado en la comunidad. Todo esto en línea con la teoría del turismo fénix, que resume el poder de la actividad como herramienta para transformar la visión del territorio hacia un generador de orgullo y pertenencia para las víctimas. El tercer desafío es la inclusión en la apuesta del turismo rural de todos los actores de la sociedad en post-conflicto, incluyendo a los victimarios que están buscando reincorporarse a las dinámicas comunitarias. Por su parte, la cuarta posibilidad que ofrece el turismo es no olvidar la lucha contra la inequidad que Colombia requiere continuar, lo cual se puede lograr a través de modelos de base comunitaria que fortalezcan las relaciones entre los actores del territorio. Todo lo anterior lo ha visto el Gobierno de Colombia, que ya puso en marcha su estrategia Turismo, Paz y Convivencia, que está siendo piloteada en cuatro de las regiones más conflictivas del País (Gómez, 2002; Bonilla y Rueda, 2017; Villamizar, 2017).

En conclusión, el turismo genera efectos importantes en el territorio, pero también algunos riesgos que se deberán valorar en una estrategia de desarrollo local. Estos riesgos se pueden reducir mediante la incorporación de los criterios de sostenibilidad integral en las acciones para el desarrollo turístico, tales como la aplicación de políticas y normas, la planificación, el control y seguimiento en la conservación, la participación, la protección del patrimonio natural y cultural y la gestión de la seguridad.

Al respecto, se precisa que se encuentran algunos vacíos teóricos sobre el turismo en general. Sobre ellos, se establece que está pendiente la generación de estudios que comparen los ingresos directos/indirectos y características económicas de las áreas rurales agropecuarias frente

a estas mismas áreas destinadas a espacios de recreación y descanso. Esto con el fin de determinar la incidencia del turismo rural en el desarrollo económico del campo y su viabilidad como alternativa productiva.

1.1.2. El turismo rural en Colombia

El turismo, asociado a un conjunto de actividades económicas en la prestación de bienes y servicios, es una herramienta central para la política de desarrollo del país (Ley 1753, 2015). No obstante, la Asociación Nacional de Instituciones Financieras [ANIF] (2014) menciona que el sector turístico colombiano es todavía muy pequeño en comparación con otros países de la región, ya que mientras en el 2012 Colombia recibió alrededor de dos (2) millones de turistas, a países como Brasil llegaron 5.7 millones de personas. La cifra es similar para el 2013 (Bancoldex, 2013), período durante el cual Colombia y Perú (competidor directo) tuvieron alrededor de US\$3.500 millones en ingresos por esta actividad. No obstante, para abril de 2017, el país había obtenido una cifra cercana a los seis (6) millones en el total de viajeros, indicando una tendencia creciente de 43% con respecto al mismo período de 2016 (MINCIT, 2017).

Para el caso del turismo rural en específico, como se entiende para el presente trabajo de grado, no fue posible encontrar cifras que dieran cuenta de la situación y proyecciones generales de la actividad, más allá del turismo en parques naturales o de la información de visitantes a ciertos destinos. Ello se genera porque en este sector se presenta una importante carencia de información sobre resultados en términos de desarrollo territorial (Arcila, Gómez y Lotero, 2008).

No obstante, Bancoldex (2013) menciona para la submodalidad del turismo de aventura que los departamentos andinos, especialmente Bogotá, Cundinamarca, Santander y Antioquia, tienen una potencialidad calificada como excelente. Por su parte, el ecoturismo, asociado a las visitas a parques naturales, registra que esta actividad movilizó durante 2016 a 1.446.716

visitantes nacionales y extranjeros, 800.000 de los cuales ingresaron al Parque Nacional Natural Corales del Rosario (MINCIT, 2017). Esta cifra muestra la importancia de la dinámica alrededor del turismo en áreas naturales, principalmente de carácter rural.

La falta de comprensión sobre la importancia del turismo rural en el desarrollo de la actividad turística se suma a otras dificultades en su gestión. La ANIF (2014), Bancoldex (2013) y el Plan Nacional de Desarrollo [PND] 2014-2018 (2014) resaltan la baja calidad de los servicios turísticos, que no permite responder de manera adecuada a los estándares internacionales, así como la debilidad de la infraestructura como limitante del desarrollo del destino. Adicionalmente, se subraya el déficit de conectividad entre regiones, así como la poca implementación de PDT municipales. A esto se suma la reducida aplicación de las políticas nacionales a nivel local y la baja prioridad del sector para las acciones de desarrollo comunitario. También se toma en cuenta la poca coordinación entre las entidades del sector.

Para dar solución a estas problemáticas, diversos actores del turismo han trabajado en el desarrollo de alternativas en diversos frentes. Primero, se ha visto la educación como base del desarrollo de la actividad turística. Por ello, Instituciones como el Ministerio de Educación Nacional, el Servicio Nacional de Aprendizaje [SENA] y el MINCIT han desarrollado programas como Amigos del Turismo en colegios del país, educando a alrededor de 37 mil personas en proyectos de turismo sostenible y formación técnica profesional. A pesar de ello, se produjo un descenso en la cantidad de personas formadas para la práctica del turismo rural. Para casos como los programas en guianza turística, mientras en el 2012 fueron certificados 1.009 aprendices, en 2010 la cifra ascendía a 5.312 (Alfonso et al, 2013).

Con respecto a la ocupación laboral, es innegable que la expansión del turismo en el país ha generado como consecuencia la promoción del empleo en el sector, que tiene a 1.8 millones de personas trabajando en la actividad. No obstante, Leguizamón (2016) explica que

aproximadamente un 53% de los trabajos en el turismo son de carácter informal, sin beneficios laborales y seguridad social. Sin embargo, para casos como el de Cundinamarca el encadenamiento de las actividades del comercio (bares, restaurantes y hoteles) sigue creciendo de manera ininterrumpida, registrando un aumento de 150 mil millones entre 2015 y 2016, con sus correspondientes efectos en la ocupación laboral (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2017).

De otro lado, el país también ha tomado iniciativas en torno al fortalecimiento de la competitividad del sector. Es de resaltar la creación en 2013 del Plan de Negocio de Turismo de Naturaleza (Bancoldex, 2013), que planteó estrategias para el turismo rural, el turismo de aventura y el ecoturismo, enfocadas en la optimización agresiva, la innovación y el reposicionamiento. Las actividades priorizadas son las visitas a parques naturales, el avistamiento de aves, el aprovechamiento de aguas continentales para el turismo de aventura y el ejercicio del turismo rural en el eje cafetero. Sin embargo, no fue posible encontrar resultados concretos de las acciones implementadas hasta el momento en términos de desarrollo territorial.

Desde el ámbito académico también se han planteado soluciones para promover el turismo rural. Algunas de ellas están concebidas en áreas andinas. Para el caso del Cerro de Monserrate, por ejemplo, se han propuesto iniciativas participativas para el desarrollo de actividades como senderismo, ciclo montañismo y la puesta en práctica de códigos de conducta por parte de los turistas. Esto se complementa con propuestas de mejoramiento de servicios públicos e instalación de infraestructura (Dúis, 2007; Hamón, 2008). Sin embargo, estos estudios tampoco se han materializado en resultados concretos. De hecho, se observa que el sendero del Cerro no tiene baños públicos y su señalización tiene importantes deficiencias. Así mismo, la situación territorial de los cerros de Bogotá, acosados por el crecimiento de la ciudad, muestra

que el turismo en esta zona no ha aportado a la sostenibilidad del territorio, en parte por la falta de continuidad en las Políticas de los distintos gobiernos de la Ciudad.

Otra herramienta importante para solucionar las dificultades mencionadas ha sido el uso de la planificación estratégica de la actividad a largo plazo en las áreas rurales naturales. Por ejemplo, en los últimos años ciudades como Bogotá han generado nuevos instrumentos que buscan soportar el desarrollo sostenible del turismo rural, como el Plan Maestro de Turismo (Instituto Distrital de Turismo [IDT], 2011). En este proceso se estableció un programa estratégico relacionado con la Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental de Bogotá, que tiene como proyectos turísticos rurales asociados el Camino Ecológico de los Cerros y su conexión con Monserrate y el Santuario de Guadalupe. También se determinaron programas de sensibilización sobre los atractivos naturales que hacen parte de la estructura ecológica principal de la Capital.

Al respecto, es necesario reiterar que existen estrategias de promoción del turismo rural, pero no resultados estadísticos claros con respecto al impacto económico de las mismas. Únicamente se determina que, según el Programa de Transformación Productiva (Sánchez y Tsao, 2015), en Colombia existen 1.649 operadores asociados al turismo rural de manera formal. Por su parte, las actividades de caminata y senderismo son desarrolladas por 2.557 de ellos.

Desde el enfoque de sostenibilidad ambiental, la base complementaria de los procesos de turismo rural para Colombia es la existencia de un sistema normativo abundante en relación con los recursos naturales. Este se funda en la Constitución Política de Colombia (1991), que en sus artículos 52, 79 y 80 define el derecho a la recreación y al aprovechamiento del tiempo libre, al ambiente sano y el deber del Estado en la protección de su diversidad e integridad, así como la importancia del manejo de los recursos naturales para garantizar su desarrollo sostenible. El concepto de aprovechamiento sostenible también aparece en la Ley General Ambiental (Ley 99,1993).

Las anteriores ideas también se aplican al turismo a través de una amplia lista de normas. La primera es la Ley General de Turismo (Ley 300, 1996), que define el ecoturismo como un instrumento de desarrollo sostenible e incorpora el concepto de la capacidad de carga como el nivel máximo de uso permitido de un área turística, para evitar impactos irreversibles a los recursos naturales. Esta Ley también establece como requisito para la prestación de servicios turísticos la inscripción en el Registro Nacional de Turismo [RNT], estrategia puntualizada en la Ley que modifica la Ley General de Turismo (Ley 1101, 2006) y el Decreto Único Reglamentario del Sector Comercio, Industria y Turismo (Decreto 1074, 2015).

Sobre este asunto, el Decreto sobre Inscripción y Actualización del RNT (Decreto 229, 2017) determina que dicha inscripción es requisito obligatorio para el desarrollo de cualquier operación turística, so pena de sanciones. Con el argumento de propender por la calidad, se obliga incluso a los guías de turismo a estar inscritos, además de profesionalizarse (tecnología en guianza turística) (Ley 1558, 2012). Bajo estas exigencias, se pone el foco de la sostenibilidad y viabilidad del proceso rural en los territorios en el cumplimiento de requisitos oficiales, sacando de contexto la actividad del turismo rural. Esta norma también establece la importancia de determinar zonas de desarrollo turístico prioritario, de acuerdo con los consensos municipales.

El proceso de certificación ha generado importantes dificultades a nivel municipal. Por la falta de coordinación entre las entidades relacionadas, la actividad se ha desarrollado a ritmo muy lento, generando que en zonas como Choachí los operadores de turismo rural se encuentren en riesgo de desaparecer debido a que aún no todos no cumplen con los requisitos exigidos. A esto se suma la obligatoriedad del cumplimiento de las Normas Técnicas Sectoriales [NTS] (Ley 1558, 2012), que para los operadores no son tan fáciles de comprender y de materializar en su día a día.

Al respecto, es importante anotar que a pesar del amplio marco normativo, aún hay vacíos legales en torno al establecimiento de herramientas que materialicen de forma concreta la relación turismo rural – conservación de los recursos naturales. En todas las normas el tema se trata de manera conceptual, sin dar cuenta de la estrechez e interdependencia de esta relación. Se hizo un intento posterior de responder a estos vacíos a través de la Política de Ecoturismo (2003), la propuesta de Política de Turismo de Naturaleza (2012) y la Política para el Desarrollo del Turismo Comunitario (2012).

No obstante, realidades como la de Choachí indican que las políticas tienen mucho más de teoría que práctica. Por ejemplo, con respecto a la Política de Ecoturismo, las áreas turísticas visitadas no cuentan con planes de manejo ambiental (PMA) establecidos. Así mismo, indicadores tradicionales del sector como la capacidad de carga turística aún no están definidos para todas las áreas que lo requieren. En línea con lo anterior, en los ejes estratégicos de la propuesta de Política de Turismo de Naturaleza no se encuentra el establecimiento de acciones para la conservación en el marco del desarrollo sostenible de la actividad. La misma política¹ reconoce esta falencia, pero aun así se limita al enfoque económico del producto turístico. Con la Política de Turismo Comunitario pasa algo similar.

Solucionar los vacíos de este tipo de marcos es necesario porque Colombia posee un importante potencial natural y cultural. Por ejemplo, la Nación ha sido clasificada como el segundo país más biodiverso del mundo. Por ello, es primera en cantidad de aves y orquídeas; segunda en plantas, anfibios, mariposas y peces de agua dulce; tercera en palmas y reptiles; y cuarta en mamíferos (Butler, 2016). Este panorama exige el desarrollo de estrategias innovadoras de gestión del patrimonio natural para el turismo, enfocadas en el territorio y la sostenibilidad.

¹ Sobre esta, hay que anotar que todavía no se encuentra en firme, a pesar de que el texto data desde el año 2012.

El asunto es que hasta ahora, más allá de un equilibrio, se ha generado conflicto entre el eje económico del turismo rural y la conservación. El conflicto entre estos dos conceptos se ha visto reflejado en el reciente enfrentamiento entre el MINCIT y la Unidad Administrativa Especial de Parques Nacionales Naturales [UAEPNN] por la explotación turística de las áreas protegidas. La discusión se abrió en torno a un nuevo texto de Decreto con el que el primero buscaría administrar los procesos turísticos en las áreas ambientales de importancia estratégica para el país (Pardo, 2017).

De lo anterior, se puede argumentar que para la competitividad y sostenibilidad de la actividad turística rural se presentan importantes retos a escala nacional y local, relacionados especialmente con la generación de información, la aplicación de las normas y el seguimiento a las iniciativas. Adicionalmente, quedan pendientes investigaciones que fortalezcan la importancia que desde la normatividad debe tener la relación entre el turismo como actividad económica y su incidencia en los procesos de conservación del territorio.

1.1.3. Relaciones entre turismo y gestión ambiental

El mundo se mueve hoy en el eje de la racionalidad económica, que privilegia el capital y el trabajo como factores de producción, olvidando la cultura y la naturaleza como elementos fundamentales de la vida humana y percibiéndolos como meros proveedores de materias primas (Leff, 2004). Esta dinámica también se repite en muchas ocasiones en el turismo, que ha sido criticado porque en algunas de sus derivaciones se ha dejado arrastrar por la dimensión económica sobre la ambiental y social (Coronado, 2015).

Es claro que el turismo, para su sostenibilidad, debe erigirse sobre los cimientos de la identidad, la naturaleza y la cultura local (Molina, 2013), especialmente en el caso rural. Esto con el fin de mantener en el tiempo la actividad y los atractivos naturales que la soportan, aumentar la calidad de vida de la comunidad receptora y conservar su cultura, entregar experiencias valiosas a

los visitantes y mantener la calidad ambiental del entorno prestador del servicio (González y León, 2010; Luque, 2011).

En el marco de lo anterior, se considera relevante explorar las relaciones entre turismo y gestión ambiental, con el fin de comprender los aportes y complementariedades entre ambos conceptos. Así, el primer lazo percibido se encuentra en los procesos de valoración del patrimonio natural y los recursos para el turismo. Para dar contexto a esta relación, se definirá el valor como “(...)cualidades de la realidad material humana que nos permiten preferir aquellas manifestaciones de dicha realidad que son o nos parecen óptimas. Los valores son propiedades de la realidad que sólo aparecen o se perciben en la relación que se establece entre las realidades presuntamente valiosas y los hombres que se vinculan con ellas” (González y Pérez, 2008, p.105).

Al respecto, es necesario aclarar que los atractivos naturales con uso turístico y su conservación son resultado de acciones de valoración social, desde su percepción como patrimonio. En la misma línea, el turismo se percibe como una herramienta lógica para apoyar a que la sociedad conozca, proporcione valor a aquellos recursos naturales que se consideran parte de la identidad de una región, y los perciba como parte indispensable del beneficio colectivo. En consecuencia, la comunidad se vuelve más proclive a desarrollar acciones para su resguardo, ya que dichos recursos proporcionan un beneficio específico para su vida (Morant, Quintana y Viñals, 2011).

Así mismo, desde un enfoque cultural, el turismo tiene un papel clave en las decisiones sobre áreas de conservación ambiental y declaratoria de las mismas como patrimonio, como lo muestra el caso de Península Valdés en Argentina (Kuper, 2009). Esto se genera por el interés de mantener su valor estético y ambiental para el desarrollo territorial y la sostenibilidad comunitaria (Chen Mok, 2005).

Con el fin de lograr los anteriores resultados, es muy importante la participación de los habitantes del territorio en los procesos de definición, protección y puesta en valor de los atractivos turísticos. Sobre esto, es importante resaltar que no incluir las percepciones y vivencias locales en estos asuntos conduce a consolidar un patrimonio natural que puede decaer fácilmente, sin actores apropiados de su vivencia y protección (Lulle, Palacio y Van der Hammen, 2009). Esto porque mediante la participación, se concretan mejor los resultados de la aplicación de PMA, medidas de conservación / restauración y procesos de planificación turística, consiguiendo identificar áreas rurales con alto potencial ecológico y mejorar las relaciones solidarias entre los habitantes locales (Roldán, 2012). Así mismo, se aprovecha de una manera más sustancial la figura de participación de la comunidad por excelencia en la conservación del patrimonio natural: las reservas de la sociedad civil (Sánchez, 2003).

No obstante, es claro que estos objetivos no es posible alcanzarlos si no existen políticas claras de control a la gestión turística de las áreas patrimoniales. Es en este punto cuando surge la segunda arista de la relación entre gestión ambiental y turismo, enfocada en el concepto de impacto, entendido como una transformación positiva o negativa sobre un ecosistema debido a acciones que generan aspectos ambientales (Conessa, 1997).

El turismo, como toda actividad de relacionamiento con la naturaleza, genera cambios sobre los elementos naturales. Sobre los negativos, la literatura resalta que estos se ocasionan mayoritariamente cuando en los atractivos naturales se genera un número descontrolado de visitantes, que sobrepasa la capacidad del ecosistema (Chen Mok, 2005). Este hecho tiene como resultado, entre otras cosas, cambios físicos en el suelo debido a compactación; degradación de la calidad del recurso hídrico; daño mecánico a la vegetación; e impactos de carácter sanitario, entre otros (Ceará et al, 2014; Ceballos, 1998; Sancho et al, S.F.). González et al (2008) añaden a esta

lista el impacto que la actividad genera sobre la aceleración en el crecimiento urbano, dadas las deficiencias en la planificación del uso del territorio.

Por lo anterior, se hace necesario, entre otras cosas, establecer estrategias de promoción de buenas prácticas ambientales entre los operadores turísticos rurales, que propicien la conservación del patrimonio natural, soporten el manejo de la biodiversidad y los residuos sólidos, y promuevan la responsabilidad social empresarial (MINCIT y Fundación OpEPA, 2014). Para el caso de Colombia, el MINCIT ha generado regulación orientada a la calidad y normalización del servicio, derivada de la Ley General de Turismo (Ley 1558, 2012). Estas políticas deben combinarse con la acción ética por parte de la red de actores del desarrollo turístico, como elemento para el acceso responsable al patrimonio local (Dirven y Schaerer, 2001; OMT, 2001).

Empero, es importante anotar que el turismo rural también genera impactos positivos, muy relacionados con la promoción del conocimiento de los ecosistemas locales para la comprensión integral de su valor. Adicionalmente, en países como Costa Rica, el turismo rural ha propiciado la recuperación de terrenos degradados debido a actividades agresivas, tales como la ganadería extensiva (Chen Mok, 2005). A esto se añade que el turismo rural también puede ser una herramienta para la recuperación de los ecosistemas y la admiración de lo propio.

Un ejemplo de esto es el Santuario de Flora y Fauna Otún-Quimbaya, ubicado en Dosquebradas (Risaralda, Colombia). Este santuario, de alta importancia debido a los servicios ecosistémicos que prestan las fuentes hídricas que protege, es administrado por la Asociación Yarumo Blanco, conformada por 22 personas que se benefician del trabajo y oportunidades de formación que les brinda su diaria labor. El Santuario cuenta con su correspondiente plan de ordenamiento ecoturístico, construido en conjunto con la comunidad y resguardado por ella (Sánchez, 2017). Dicha obra se hizo posible gracias a la aplicación de la política de participación

social Parques Con la Gente, institucionalizada por el Sistema de Parques Nacionales Naturales [SPNN] (Durán, 2009).

De lo anterior, se deriva otra nueva arista de la relación entre turismo y gestión ambiental, relacionada con el uso de esta actividad como herramienta de conservación. Existen diversidad de experiencias orientadas que demuestran la efectividad del aporte del turismo al sostenimiento de parques nacionales, especialmente desde el punto de vista de la generación de ingresos para el mantenimiento, la educación ambiental y el cuidado de las especies que ahí habitan (Buckley, 2010; 2012; Buckley y Sommer, 2001).

Sin embargo, son pocas las investigaciones o casos aplicados que analizan los efectos del turismo en la conservación de la fauna, flora y atractivos naturales locales fuera de áreas protegidas (Lamers et al., 2015; Stonich, S.F.). En ellos, el emprendimiento turístico se convierte en un incentivo a la conservación, ya que genera medios de vida sostenibles para las comunidades locales, que actúan como motivador para el cuidado de las áreas gestionadas. Así mismo, las iniciativas generan cambios en el uso del suelo, pues establecen requisitos como reservar un área específica de la propiedad como zona de conservación. Mientras tanto, las demás zonas se usan para la promoción del turismo en baja escala y a través de infraestructura verde (guadua, madera, etc.). También se resalta la importancia de que la comunidad mantenga la propiedad de la tierra, y que un socio empresario sea el encargado de la operación del emprendimiento, dada la baja experticia de las comunidades en temas de calidad y servicio, así como las dificultades para acceso a recursos financieros. Este socio es el que muchas veces aporta a otras causas del territorio, como las inversiones en educación. En dichos casos, las organizaciones ambientales de la sociedad civil actúan como terceros mediadores y observadores que garantizan la transparencia de estas alianzas. Además, la comunidad tiene ingresos por la prestación de servicios complementarios.

De otro lado, la planificación sectorial de las actividades turísticas es una herramienta de relación entre el turismo y la gestión ambiental, pues permite definir los lineamientos bajo los cuales se desarrolla el proceso en el ámbito rural. Para el caso de Colombia, está representada por los PDT, contemplados según las facultades establecidas en la Ley General de Turismo (Ley 300, 1996). Estos definen la orientación estratégica de la actividad en los municipios, que puede direccionarse hacia la conservación y la educación ambiental, como es el caso de Choachí, en equilibrio con las otras dimensiones de la sostenibilidad. Adicionalmente, también genera instrumentos como los planes de manejo ecoturístico, consecuencia del decreto a través del cual el SPNN define las zonas en las cuales se permite la recreación y el uso recreativo (Decreto 622, 1977). A pesar de esta amplia gama de posibilidades y herramientas, Grande (2008) y Gurría (2000) argumentan que modelos como el turismo rural normalmente no cuentan con acciones de planificación real y previa, dado que el desarrollo turístico se visualiza más como una oportunidad improvisada que en el marco de estrategias de desarrollo territorial.

Por este motivo, es preciso mencionar en esta sección la práctica del turismo sostenible, definido por la mayoría de los autores consultados bajo tres dimensiones interdependientes entre sí: económica, social y ambiental. El concepto mencionado nace de la noción de desarrollo sostenible, acuñada por el Informe Nuestro Futuro Común, más conocido como el Informe Brundtland (Asamblea General de la ONU, 1987). En este, se habla del desarrollo sostenible como aquel enfocado principalmente al crecimiento, pero que es generador de bienestar social y ambiental. Bajo esta idea, en el turismo se deberían generar modelos para mejorar la calidad de vida de la comunidad receptora mediante la creación de empleo, la estructuración de cadenas de valor, la satisfacción del visitante y la conservación del ecosistema en el tiempo (Amador, Arjona y Millán, 2012; Luque, 2011).

El concepto de sostenibilidad y la integración de sus dimensiones se ha abordado desde diferentes perspectivas (Harris, 2004; Mesarovic, 2001; Mog, 2004 y Robinson, 2004). La primera de ellas habla de la necesidad de generar interacción total entre el eje económico, social y ambiental, desde su intersección. La segunda ve a los tres ejes como círculos concéntricos; el centro es la economía, que está encerrada por la sociedad, y ambas se encuentran envueltas por el eje ambiental como el soporte de su existencia. La tercera menciona que estos círculos concéntricos tienen interrelaciones entre ellos en distintas direcciones. Por su parte, hay una cuarta postura relacionada con la sostenibilidad intergeneracional. En esta se plantea que los objetivos bajo los tres ejes, para la generación de hoy, están rodeados de factores como la política, la paz y seguridad, los valores culturales y la participación de los ciudadanos. En el marco de esto, la generación actual debe garantizar los derechos para que la generación futura satisfaga sus propias necesidades.

En todas ellas, se percibe un enfoque de equilibrio, pero la sistemicidad e integralidad requerida como base solamente se encuentra en las dos últimas. A estas se suman infinidad de perspectivas adicionales. No obstante, casi todas se encuentran cerradas al marco de los expertos. Por eso, se requiere flexibilizar más esta noción, con el fin de que los grupos humanos tengan la potestad de decidir sobre qué es sostenible o no para ellos, de acuerdo con su propio contexto y visión del territorio (Robinson, 2004).

A estos marcos, se podrían sumar acciones exitosas para la generación de sostenibilidad, aplicadas al turismo, sobre las cuales es posible establecer algunas coincidencias entre documentos existentes sobre la temática (CEPAL, 2001; Departamento Nacional de Planeación [DNP] y MINCIT, 2014; Amador et al, 2012).

Estas son: a) Buscar un diálogo participativo entre todos los actores del turismo, incluyendo la perspectiva de género. Lo primero es el respeto a lo local; b) Analizar las

necesidades del territorio en el que se van a desarrollar las actividades; c) Desarrollar procesos de planificación estratégica, insistiendo en políticas generales sobre el cuidado de las culturas y el medio ambiente natural. Esto conlleva al bienestar social y económico de los habitantes actuales y futuros de la zona; d) Tener metas y objetivos cuantificables que se monitorean, evalúan y actualizan de manera constante (OMT y PNUMA, 2006); e) Formular indicadores donde se evalúe el grado de sostenibilidad de la actividad. Sobre este punto, se relaciona la aplicabilidad de la capacidad de carga como la definición de ciertos límites en relación al volumen y la intensidad turística que puede soportar una zona geográfica determinada; f) Enrolarse en programas de certificación voluntaria, que miden el desempeño en relación con el desarrollo sostenible de las empresas y los destinos; g) La aplicación transparente y efectiva de la reglamentación. Tal es el caso de los usos de suelo, los cuales, al definirse, deben contar con las condiciones de seguridad, mitigación del riesgo y reducción de vulnerabilidad, tanto en zonas turísticas como en áreas aledañas. También debe planificarse la construcción de infraestructura básica adecuada para los visitantes y para las localidades, al igual que la atención a la salud, la educación, la capacitación y oportunidades de empleo; h) Generar ingresos que financien acciones de conservación del patrimonio natural y cultural; i) Educar a las partes interesadas para formar una conciencia colectiva que propicie la protección de los recursos naturales locales; j) Generar experiencias turísticas de calidad.

La última, pero no menos importante, es la construcción o seguimiento de lineamientos nacionales, regionales o locales para la sostenibilidad de la actividad turística. Al respecto, las fuentes consultadas relacionan este tipo de directrices bajo los siguientes enfoques: la calidad turística entendida como sostenibilidad, la conservación y la planificación desde los tres ejes.

Con respecto a la primera, se resaltan las NTS y los manuales de buenas prácticas nacionales (MINCIT y Fundación OpEPA, 2014), dictados desde una postura experta como

acciones de solución para alcanzar la sostenibilidad. En ellos sigue estando en segundo plano el contexto de implementación para la comunidad local, como la protagonista real de la actividad turística rural. De hecho, es tal la pretensión de las entidades nacionales que las metodologías para diagnosticar el potencial turístico de un sitio y su calidad ambiental se basan principalmente en la percepción de los funcionarios de los Ministerios (Ochoa, 2016). Por su parte, con respecto al enfoque de conservación, algunas publicaciones (PNUMA, 1999; Secretariat on The Convention of Biological Diversity [SCBD], 2015) plantean claramente líneas de monitoreo con el objetivo de manejar los impactos de la actividad y mantener la calidad ambiental. No obstante, no se relacionan índices puntuales a calcular ni estrategias de planteamiento de las metas a alcanzar en estos indicadores, más allá de la capacidad de carga. Sobre la planificación, algunos autores se centran en el diseño de la actividad bajo el enfoque territorial, teniendo en cuenta, desde el diagnóstico, la viabilidad de la decisión de generar acciones del desarrollo turístico (Grassman y Zimmer, 1996; Observatorio de la Sostenibilidad Territorial de España [OSE], s.f.; Swarbrooke, 1999). No obstante, en todas las publicaciones se percibe una línea editorial orientada a recomendaciones para desarrollar el turismo en los territorios, más allá de evaluaciones sobre su viabilidad real. Solamente la OSE plantea, desde un enfoque del patrimonio cultural y natural, acciones de sustento cultural e identitario desde asuntos diferentes al turismo como la conservación del paisaje.

Por todo lo anterior, es claro que la relación entre turismo y ambiente genera un lazo fuerte, amarrado a partir de la sostenibilidad, que aún sigue pendiente por explorar y tiene diversos vacíos desde la teoría. El primero de ellos es el reconocimiento de los efectos del turismo en la conservación de áreas de importancia ambiental no protegidas. Otro de los vacíos identificados es la existencia suficiente de análisis que determinen la aplicabilidad y eficacia de los diferentes instrumentos de medición en las áreas turísticas, y comparen las diferentes

perspectivas institucionales (públicas y privadas) sobre turismo y conservación. Lo anterior con el fin de diseñar modelos sostenibles para el equilibrio de la gestión operativa turística y la conservación.

1.2. Marco conceptual

A continuación se dará a conocer los conceptos que son utilizados en el desarrollo de la presente investigación. Para ello, se hace una aproximación a las ideas de turismo, turismo rural, gestión ambiental turística, y atractivo turístico. Alrededor de estos girará el análisis a realizar en torno al municipio de Choachí.

1.2.1. Turismo

Es posible afirmar que resulta complejo precisar el concepto de turismo, ya que no existe una definición correcta o incorrecta sobre la actividad (Sancho et al, S.F; OMT, 2016). Sin embargo, la OMT describe una noción genérica, que es relevante tomar como punto de partida: *“El turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año con fines de ocio, por negocios y otros”*. (S.F., p. 47).

En su estudio académico, la definición de turismo ha sido enriquecida desde diversas disciplinas, que han generado aportes para consolidar una visión sistémica de la actividad. Por ejemplo, desde las ciencias administrativas, autores como Reboloso y Salcedo (2012) afirman que el turismo es un sistema integrado por un conjunto de partes que se relacionan, con el fin de promover desarrollo. Por su parte, desde un enfoque antropológico, el turismo es un instrumento para la creación de valor e identidad territorial, con un papel decisivo en la creación y adecuación del territorio (Universidad Externado de Colombia, 2010). Sobre esta perspectiva, Coronado (2015) menciona que los aportes de la antropología en los estudios del turismo han sido marginales, debido a que los teóricos de esta disciplina en su mayoría consideran la actividad

como un modo de expropiación cultural. No obstante, es válido recoger dichas ideas en la conceptualización del turismo como herramienta para la sostenibilidad territorial.

Así mismo, desde un enfoque de mercado, Sancho et al (S.F.) complementan la definición al afirmar que la actividad turística es el resultado de la interacción compleja y sistemática entre cuatro factores: la demanda; la oferta; el espacio geográfico, que se entiende como la base física donde interactúan la oferta y la demanda; y los operadores del mercado, que son las empresas y organismos que facilitan la interrelación entre estos dos. Adicionalmente, desde la ciencia económica, el turismo se concibe en su desarrollo desde la economía social, definida como la actividad ejercida por sociedades cooperativas con una ética específica (Barroso y Flórez, 2011).

Por último, se considera relevante rescatar la perspectiva geográfica, que es por la que se inclinan las autoras de esta investigación. Esta se representa en la postura de Brohman (1996), quien introdujo el concepto de turismo alternativo, desde un énfasis en la sostenibilidad y la protección de la cultura local. Se trata de la práctica del turismo en el marco de desarrollos de baja densidad y escala, ubicados en las comunidades locales, donde se generan interacciones significativas entre los residentes y los turistas, de una manera menos disruptiva en los ámbitos social y cultural. Así mismo, se desarrolla a través de pequeños negocios de propiedad local y propicia la participación comunitaria en la planificación, desde la creación de instancias democráticas.

Estas acepciones allanan el camino para construir una visión sistémica del turismo, que involucre el enfoque de sostenibilidad integral. Así, es pertinente traer a colación la definición de turismo sostenible, entendido como aquel que balancea las necesidades económicas, sociales y estéticas de los turistas y las comunidades receptoras, protegiendo y fortaleciendo las oportunidades de creación de futuro. Por ello, busca gestionar los recursos de manera que se mantenga la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la calidad ambiental, la

participación activa de la comunidad y la creación de experiencias de alta calidad para los visitantes (Luque, 2011; PNUMA, 1999).

Para el caso de la presente investigación, se han definido cuatro categorías de análisis del turismo sostenible con sus correspondientes factores asociados (PNUMA, 1999; SCBD, 2015): 1. Compatibilidad con la cultura: Promoción de la asociatividad, énfasis en las tradiciones culturales, control de las comunidades locales, acceso a los recursos naturales gestionados; 2. Beneficios financieros con efectos sociales: Apoyo a otros sectores o estrategias para el desarrollo rural (efectos multiplicadores), generación de cofinanciación de áreas protegidas o inversión de los recursos en el mantenimiento / conservación de los atractivos, generación de ingresos complementarios para las comunidades locales, legalidad; 3. Consideraciones en la perspectiva ambiental: Valoración recreativa para el turismo, respeto al uso del suelo, acciones de conservación como consecuencia de la actividad, respeto a la capacidad de carga, gestión de impactos positivos y negativos; 4. Gestión operativa sobre el producto turístico: Infraestructura, servicios básicos disponibles, vías de acceso, condiciones de alojamiento.

Recogiendo lo anterior, se concluye que el turismo es un servicio que se gesta en el desplazamiento de las personas desde su lugar de residencia hacia otro, motivados por el potencial natural y cultural de una localidad. Todo esto idealmente bajo un modelo acorde a las características del área receptora y ligado a la perspectiva de sostenibilidad, aplicable a todas las clasificaciones incluidas en la actividad (Crosby y Prato, 2009; Ibáñez y Rodríguez, S.F.).

1.2.2. Turismo rural

El turismo rural se define como la actividad turística que se desarrolla en el medio rural, representando los lazos entre la apreciación de la naturaleza, la economía y la tradición (Vargas, 2015). Esta actividad está encabezada por los pobladores que habitan sus propios territorios, por lo cual muchas veces se practica al interior de predios privados, de manera complementaria a la

agricultura. Así mismo, su impacto se amplía cuando incluye las actividades y productos generados por agricultores y campesinos (Crosby y Prato, 2009).

De esta forma, en el marco del turismo rural también se practican modalidades específicas del sector turismo, con la particularidad de que se desarrollan en espacios o medios rurales-naturales, dando la oportunidad al turista de participar en las actividades tradicionales locales (Cabrini, 2002). Así, este tipo de turismo incluye sub-clasificaciones como el ecoturismo, el agroturismo, el turismo cultural, de naturaleza, salud y de aventura (Blanco y Riveros, 2003; Crosby y Prato, 2009; OMT, 2003; Pérez, 2010).

Sobre el turismo rural, Verardi (2003) resalta dos características fundamentales. La primera se relaciona con el potencial turístico. Este no necesariamente implica que la región cuente con atractivos naturales extraordinarios, sino que posea una identidad propia como territorio. La segunda requiere la creación de ofertas de trabajo locales, ligadas a las cadenas productivas, tales como la preparación de alimentos caseros, los senderos para las caminatas ecológicas, etc. Así se obtienen importantes efectos multiplicadores sobre la economía regional.

Por último, según Barrera (2006) y Sancho et al (S.F.), el turismo rural incentiva el uso productivo de tierras marginales para la agricultura, que a través de la planificación se pueden convertir en espacios naturales y culturalmente apropiados en el desarrollo rural integrado. Adicionalmente, puede ser una estrategia de sustitución o un complemento para economías campesinas excesivamente dependientes de una sola actividad, a partir de la creación de emprendimientos familiares y comunitarios. No obstante, la solución al desarrollo local no puede reducirse a ella (Cháves et al, 2006; Crosby y Prato, 2009; Garduño, Guzmán y Zizumbo, 2009).

1.2.3. Gestión ambiental turística

El concepto de gestión en las actividades turísticas se cimienta en el uso y manejo eficiente de los atributos naturales y culturales en relación con la demanda antrópica. Sobre este asunto, las

afirmaciones de Betancourt (2004), CEPAL (2003) y Espinoza, Rodríguez y Wilk (2002) llevan a concluir que el uso desmedido de los atributos ambientales ocasiona los posibles impactos negativos del turismo en un territorio.

Es importante anotar que el turismo es una actividad que puede verse bajo una óptica de gestión ambiental. Ello porque se desarrolla como un sistema compuesto por tres elementos básicos que se interrelacionan entre sí: atractivos naturales, infraestructura y comunidad social (Cebrián, 2008). En línea con lo anterior, la gestión se entiende como un proceso en el que diversos actores participan y hacen uso de sus recursos para dar manejo a los componentes del ambiente, priorizando acciones y esfuerzos de tipo político, normativo, operativo y administrativo. Dichos recursos se ejecutan para lograr una meta específica y coordinada, con enfoque en la conservación, la restauración o preservación de los ecosistemas, y el resguardo de la cultura local. Todo esto para transformar la situación actual a una situación deseada (Espinoza, 2007; Espinoza et al., 2002; Muriel, 2006).

En ese orden de ideas, la gestión ambiental turística puede definirse como la acción participativa de los actores interesados en la actividad, para dar manejo preventivo/reactivo a las situaciones del turismo que pueden amenazar el mantenimiento del equilibrio ecosistémico, la conservación de los atributos naturales y la dimensión socioeconómica de lo local. Con este objetivo se utilizan diversos instrumentos normativos, políticos, sociales y jurídicos que buscan propiciar el logro de la meta propuesta (Muriel, 2006), para que los componentes del territorio se mantengan en el tiempo y no pierdan su valor turístico y ambiental. Así, uno de los retos de la gestión ambiental hacia del turismo es favorecer la interacción entre los visitantes y el territorio (Pulido y Rodríguez, 2009).

1.2.4. Atractivo turístico

Los recursos naturales se configuran como la base sobre la que se desarrolla el turismo. Sus características integrales los hacen incentivadores de la actividad turística, que puede ser creada por el hombre al convertirlos en atractivos, motivando el desplazamiento de otros para su disfrute y admiración (Crosby y Prato, 2009).

El concepto de atractivo turístico implica la existencia de condiciones físicas aptas en un lugar de destino para llevar a cabo actividades de esparcimiento. Los atractivos pueden ser rasgos territoriales construidos, o atributos propios capaces de atraer visitantes a partir de su puesta en valor hacia el turismo. Por ello, se clasifican en tres tipos: 1. Naturales; 2. Edificios, estructuras y sitios construidos por humanos, diseñados para propósitos distintos a atraer visitantes; 3. Eventos especiales (Almirón, Bertoncello y Troncoso, 2005; Luque, 2011; Moscoso, S.F; Swarbrooke, 2002).

Por su parte, según Ceballos (1998) y Jiménez (2010), existe una clasificación de los atractivos según su nivel de importancia para atraer visitantes:

- **Atractivos focales:** Son los elementos distintivos del patrimonio local que se encuentran en un área o región determinada, que la hacen única y atractiva para los turistas.
- **Atractivos complementarios:** Son elementos del territorio que no son suficientemente singulares en comparación con los focales.
- **Atractivos de apoyo:** Son los elementos artificiales (instalaciones y servicios) que proporcionan al visitante calidad en su experiencia. Pueden ser alojamientos, restaurantes, centros de interpretación, senderos y miradores, etc. Siempre se agregan al final para dar soporte a los atractivos focales y complementarios.

Es importante anotar que tanto los atractivos focales y complementarios pueden ser existentes o potenciales. Son existentes cuando pueden ser disfrutados por el turista promedio que visita un área natural. En cambio, son potenciales cuando existen elementos importantes que aún no están al alcance del disfrute del turista (Ceballos, 1998).

Con base en lo anterior, para el presente trabajo de grado, se definirá atractivo como un elemento natural, recurso o rasgo distintivo de un lugar que existe previamente a su uso para la actividad turística, y que es puesto en valor a partir de procesos sociales que construyen su carácter de atractivo, gracias a su ubicación en zonas de importancia ambiental, partiendo de las percepciones y representaciones de la comunidad (Almirón, 2007).

Capítulo 2. Planteamiento del problema y objetivos de la investigación

2.1. Descripción del tema y problema de investigación

El territorio colombiano posee condiciones climáticas, geográficas y físicas que lo convierten en una de las zonas del mundo más biodiversas y abundantes en recursos renovables, como el agua. Ello permite que las comunidades que están más cerca de esta riqueza, como las rurales, puedan generar alternativas productivas complementarias que aporten a su desarrollo y a la vez dinamicen sus actividades económicas tradicionales (Pérez, 2010).

La actividad turística rural surge entonces como una forma distinta de relacionamiento de la comunidad rural con el territorio, bajo un marco de construcción de sustentabilidad desde los saberes locales (Leff, 2004). Al ser una acción de apropiación humana, a través de ella surgen impactos negativos, pero también transformaciones que fortalecen al turismo rural como una actividad económica con efectos en la conservación ambiental. En línea con lo anterior, los operadores de servicio turístico rural de Choachí, y otros actores locales, han generado acciones positivas con impacto en el mantenimiento de la calidad ambiental de los atractivos naturales. Todo ello a través de procesos de reforestación, educación ambiental a turistas y comunidad local, cambios de uso del suelo para la conservación e implementación de energías alternativas, entre otras cosas.

Se podría considerar que, gracias a estos y otros impactos económicos y sociales positivos, Choachí se acerca un poco más a la gestión sostenible de los atractivos naturales para el turismo, en línea con la visión de convertir al municipio en un ecoparque (Consejo Municipal de Choachí, 2010) y bajo un modelo de desarrollo turístico integrado o “social” (Cordero, 2000). No obstante, para el municipio todavía hay oportunidades de mejora en términos del equilibrio

entre los tres ejes de la sostenibilidad de la actividad: el económico, el social y el ambiental. Esto cobra relevancia ante los retos que imponen al municipio el desarrollo de nuevos proyectos de infraestructura vial, y la inclusión de Choachí en los planes de estratégicos regionales de turismo, acciones que tendrán impacto en el flujo de visitantes.

A este respecto, se puede decir que, desde el eje económico, el turismo rural todavía no es una estrategia de desarrollo local consolidada. Los programas para su implementación, incluidos en los instrumentos de planificación municipal, son limitados a la formalización de la actividad y a acciones puntuales, como encuentros culturales, puntos de información, participación en eventos y señalización (Consejo Municipal de Choachí, 2016). Adicionalmente, la actividad genera ingresos complementarios, pero estos aún no son suficientes, en la mayoría de los casos, para la sostenibilidad del modelo asociativo que opera los atractivos. Así mismo, no se conoce claramente el aporte del turismo rural a la economía local y regional. Por su parte, hay problemas en la formalización de las iniciativas, dados por el desconocimiento del proceso y el temor a una mayor presión económica por el pago de impuestos. Desde lo social, también se presentan dificultades en la consolidación de acciones de coordinación local de la actividad, en la implementación de procesos de participación efectiva desde el orden municipal, y en la inserción de las NTS en el proceso rural.

A esto se suman las brechas en la existencia de indicadores clave para monitorear y evaluar el impacto ambiental, tales como la capacidad de carga, que no está estimada para las actividades de la totalidad de los operadores turísticos rurales. Este hecho, sumado a la falta de acciones de control y acompañamiento desde las autoridades ambientales y municipales, genera dificultades para monitorear la presión de los visitantes sobre los atractivos naturales más reconocidos. También hay contradicciones en los usos de suelo permitidos y condicionados, generando casos en los que el turismo convive con actividades como la minería y la ganadería

extensiva. A esto se suma el déficit de información actualizada sobre el patrimonio natural turístico, y algunas dificultades en la gestión ambiental municipal, como es el caso de la recolección de residuos en zonas rurales, los vertimientos de aguas residuales y la conservación de caminos reales. Así mismo, las políticas públicas locales no incorporan lineamientos de conservación de los recursos naturales en las prácticas turísticas, ni incentivos claros para su alcance.

En un marco de sostenibilidad, es fundamental ver al turismo como una alternativa productiva con efectos en la conservación del territorio rural. Esto es posible constatarlo en iniciativas como el proyecto Páramos, de la EAAB, que a través de herramientas como la diversificación económica busca conservar el corredor ambiental existente entre los páramos de Sumapaz, Chingaza, Guerrero y los Cerros Orientales. El trabajo de dicho proyecto se fundamenta en que la diversificación productiva en el área rural, en conjunto con otras acciones de desarrollo local, promueve alternativas productivas sostenibles, que disminuyen la vulnerabilidad de las comunidades ante el cambio climático y la de los ecosistemas ante actividades extensivas (Proyecto Páramos, 2017; DNP, Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales [IDEAM], Ministerio de Ambiente y Unidad Administrativa Especial para la Gestión del Riesgo de Desastres [UNGRD], S.F.).

En línea con lo anterior, desde el marco teórico se encontraron algunos vacíos, pero llama la atención uno en particular. En principio, existen ciertos estudios relacionados con los efectos del turismo en la conservación de áreas protegidas, relacionados con procesos de educación ambiental, generación de ingresos para su mantenimiento y la promoción de la investigación. No obstante, no se encontró suficiente producción académica que explore las motivaciones y resultados que genera el turismo rural para la conservación de atractivos naturales fuera de áreas protegidas.

Con base en lo anterior, surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo pueden gestionarse de manera sostenible los recursos y atractivos naturales de Choachí para el desarrollo de la actividad turística rural, desde la visión de los actores locales?

2. 2. Objetivos

2.2.1. General:

- Proponer lineamientos para la gestión sostenible del turismo rural en Choachí.

2.2.2. Específicos:

- Caracterizar los recursos y atractivos naturales del municipio con base en su valor turístico y los impactos generados en ellos por la gestión de los operadores.
- Comprender el proceso de desarrollo turístico de Choachí y su ajuste a las perspectivas de sostenibilidad definidas por la población local y la política pública.
- Diseñar escenarios deseados para la sostenibilidad de la gestión turística rural municipal.

2.3. Alcances

Las respuestas que se encuentren a la pregunta de investigación servirán para plantear estrategias de acción concertadas con los actores locales, que permitan cerrar las brechas hacia la sostenibilidad de la actividad, desde las dimensiones social, ambiental y económica. La implementación de dichas acciones quedará en manos de los actores participantes de la investigación y de las autoridades locales, puesto que su ejecución está fuera de los alcances de este trabajo de grado.

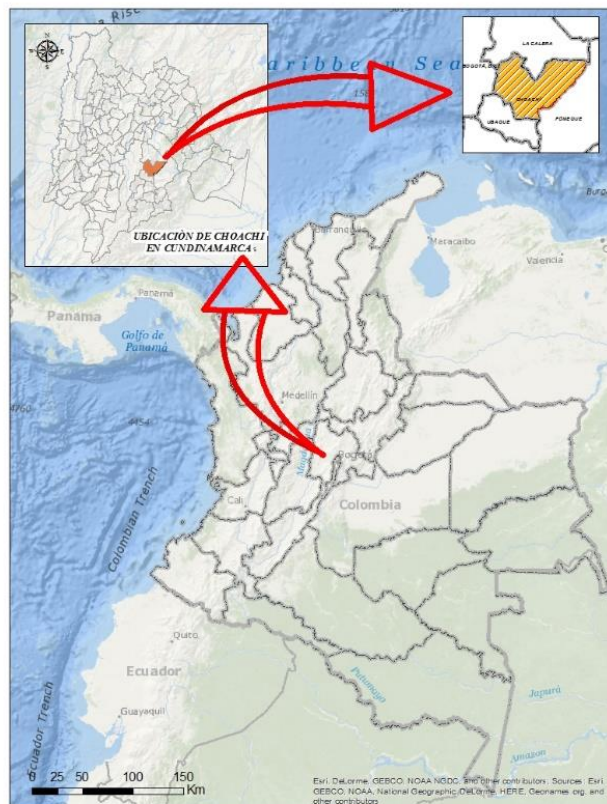
Adicionalmente, el presente trabajo de grado permitirá generar conocimiento sobre las perspectivas del desarrollo local del municipio, y las prácticas implementadas para la gestión ambiental de los atractivos naturales y culturales. Así mismo, puede generar aportes importantes para el proceso de actualización del Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT). En línea con lo

anterior, la investigación también servirá para que otros territorios, actores o investigadores interesados en el tema puedan consultar los resultados obtenidos y utilizar la información relevante como referencia en sus propias investigaciones.

Como complemento, se explica que se encontraron algunas limitaciones para el análisis. La más importante de ellas fue la carencia de información estadística continua y confiable sobre la actividad económica de cada prestador y el impacto del turismo en el desarrollo local, lo cual impidió obtener conclusiones certeras sobre los efectos económicos de la actividad para el municipio (ingresos, empleo, efectos multiplicadores, perspectivas de futuro, etc.).

2.4. Área de estudio

A continuación se presentará información relevante para el reconocimiento del área de estudio,



cuya ubicación geográfica puede observarse en el siguiente mapa.

Gráfico 1. Ubicación geográfica de Choachí en relación con el país y el departamento.
Fuente: Información cartográfica del SIAC (2017).

El municipio de Choachí pertenece a la Provincia de Oriente de Cundinamarca y fue un territorio Muisca en épocas precolombinas. Se encuentra ubicado a 1920 metros de altura sobre el nivel del mar, y tiene una temperatura promedio de 18°C. Al norte limita con La Calera, al sur con Ubaque, al oriente con Fómeque y al occidente con la ciudad de Bogotá, de la cual lo separan 40 kilómetros de vía pavimentada.

Al respecto, es importante mencionar que el municipio tiene un área total de 21.467 hectáreas, de las cuales únicamente 61 son urbanas. La zona rural se divide en 34 veredas. Así mismo, el área se encuentra habitada por 11.600 habitantes, 74% de los cuales viven en zonas rurales y en su mayoría son adultos (27-59) y adultos mayores (60+). Las principales actividades económicas locales son cultivos transitorios y alternativos (como las flores), ganadería bovina y porcina, cría de aves, minería y turismo (Acuerdo 05, 2000).

En relación con temas socioeconómicos, los residentes disfrutaban de una buena cobertura de servicios públicos. No obstante, se presentan deficiencias en relación con la prestación del acueducto rural (64,3%), alcantarillado rural (1,3%) y aseo rural (1,4%). El municipio tampoco cuenta con el servicio de gas natural (Secretaría de Planeación de Cundinamarca, 2017).

De otra parte, es importante mencionar que el coeficiente de Gini para la concentración de la propiedad rural en Choachí es de 0,76, menor al promedio nacional aunque igualmente alto. Así mismo, el municipio tiene un indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas correspondiente al 27,7% según el último censo, considerablemente menor al promedio nacional (53,5%) (Secretaría de Planeación de Cundinamarca, 2017).

En su contexto ambiental, es de resaltar que Choachí hace parte de la cuenca del Río Blanco, por lo cual cuenta con 30 quebradas que representan el potencial hídrico del municipio.

A este se suman las extensas áreas de páramo (44% del área total) que hacen parte de la jurisdicción local. Entre ellas resaltan el Páramo de Cruz Verde y el Páramo de Chingaza. En línea con lo anterior, es posible decir que Choachí tiene paisajes escarpados a distintas alturas. Su ubicación geográfica, que abarca una zona de la cadena de los Cerros Orientales, en combinación con la presencia de diferentes pisos térmicos que oscilan entre los 20°C y los 8 °C, favorece la presencia de una importante biodiversidad (Acuerdo 05, 2000).

Respecto a las veredas Hato Viejo y La Chinia, ubicadas en el municipio de Fómeque, se resalta que son áreas destinadas a la conservación, protección y recuperación de los recursos naturales, así como a usos agrícolas. Estas zonas colindan con la cuchilla de la Vereda Fonté, en Choachí. Sobre la parte alta de La Chinia, se ubica la zona de amortiguación del PNN Chingaza y algunas reservas públicas de la Corporación Autónoma Regional del Guavio [CORPOGUAVIO]. Así mismo, allí se encuentra el humedal El Diamante, donde nace la Quebrada Caquinal, la cual abastece al acueducto rural de las veredas de la parte baja (Decreto 52, 2000).

Sobre el proceso de gestión turística del patrimonio natural en Choachí, se debe resaltar que el municipio cuenta con recursos y atractivos que favorecen el ejercicio de la actividad turística en el marco del desarrollo territorial, algunos de ellos constituidos como áreas protegidas. Estos se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 1. Patrimonio ecológico del municipio de Choachí reconocido por el Municipio

Patrimonio natural	Ubicación
Laguna de Cebia	Vereda Fonté
Lagunas La Fea, Los Espejos y La Sirena	Veredas Maza y el Rosario
Lagunillas	Cerro del Páramo de Cruz Verde
Fuente o manantial termal	Resguardo Costado Norte
La zona de la Reserva Forestal de los Ríos Blanco y Negro	Páramo de Chingaza

El Mirador de Peña Azul	Páramo de Cruz Verde
Cascadas El Chiflón y La Chorrera	Vereda El Curí
Río Blanco	Jurisdicción municipal

Fuente: Acuerdo 05 de 2000 – Esquema de Ordenamiento Territorial de Choachí.

La valorización de algunos de estos atributos por parte de los pobladores propició la incorporación espontánea del turismo como actividad económica local. Este proceso inició en el siglo XX con Termales Santa Mónica. En 1932, se construye la primera carretera para acceder a esta zona. No obstante, desde 1900 Choachí ya contaba con hoteles reconocidos, tales como el Hotel Chichaguía (Pardo y Pulido, S.F.). Unos años después, hacia 2011, se consolida la importancia de la actividad turística en el municipio, dada bajo un enfoque ambiental a través del PDT 2012-2020, que establece la meta de convertir a Choachí en un ecoparque educativo.

Capítulo 3. Metodología.

En este capítulo se presentan los métodos utilizados para alcanzar el objetivo de la presente investigación. Para ello, se describen los lineamientos metodológicos, la estructura metodológica, el diseño del estudio y los métodos de recolección y análisis de datos.

Primero, se debe resaltar que el enfoque del trabajo de grado, definido como un estudio de caso (Yin, 1994), es la investigación participativa (IP) (Fals Borda, 2009; Shutter, S.F.), considerada por las autoras como la manera más coherente de incluir las perspectivas de los actores del turismo rural en el análisis de la situación y en la construcción de las alternativas de respuesta a la misma. En línea con lo anterior, esta tesis se desarrolló alrededor de los tipos de investigación exploratorio y descriptivo (Namakforoosh, 2005), escogidos por la poca información existente con respecto al caso puntual, y debido a la necesidad de definir el estado actual de las variables analizadas con respecto al turismo sostenible. Por último, este trabajo de grado se adscribe a la línea de investigación de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales que se denomina acción colectiva para el manejo de los recursos naturales, bajo el tema de formación llamado participación de los diferentes actores en la gestión ambiental.

3.1. Estructura metodológica

Tabla 2. Estructura metodológica de la investigación

Objetivo específico	Etapas	Herramienta metodológica	Actividades	Resultados esperados
1. Caracterizar los recursos y atractivos naturales del municipio con base en su valor turístico y los impactos generados en ellos por la gestión de los operadores.	Identificación cualitativa de las características del turismo rural y los impactos generados por éste en los atractivos naturales, desde los criterios del turismo sostenible.	Consulta de fuentes secundarias	1. Seleccionar fuentes secundarias a consultar. 2. Consultar las fuentes secundarias. 3. Sistematizar los resultados.	Identificación de los atractivos naturales presentes en el municipio.
		Visitas de campo para el reconocimiento de los atractivos naturales seleccionados	1. Elaboración de formato de descripción de los atractivos. 2. Planificación logística de las	

		Matriz de valoración de impactos de la dimensión operativa de la actividad turística rural desarrollada en el atractivo o recurso natural.	<p>visitas de campo.</p> <p>3. Ejecución de las visitas de campo.</p> <p>4. Sistematización de resultados.</p> <p>1. Elaboración de formato bajo las categorías de análisis establecidas.</p> <p>2. Levantamiento de datos in situ (georreferenciación, formato, registro fotográfico, audio conversatorio oral).</p> <p>3. Procesamiento de datos cartográficos.</p>	Reconocimiento de los impactos positivos y negativos de las actividades turísticas rurales en los recursos y atractivos naturales seleccionados.
	Reconocimiento del valor turístico de los atractivos rurales para la comunidad local	Ejercicio participativo de valoración turística de los atractivos naturales, bajo los criterios de valoración recreativa	<p>1. Diseño metodológico del taller.</p> <p>2. Definición de actores a incluir.</p> <p>3. Planificación logística (convocatoria, definición de lugar, alimentación y materiales).</p> <p>4. Ejecución del taller.</p> <p>5. Sistematización de resultados.</p>	Definición del valor turístico de atractivos y recursos naturales rurales, según la perspectiva local.
2. Comprender el proceso de desarrollo turístico de Choachí y su ajuste a las perspectivas de sostenibilidad definidas por la población local y la política pública.	Reconstrucción del proceso de desarrollo turístico en Choachí desde un enfoque de sostenibilidad	Línea de tiempo a partir de fuentes de hemeroteca	<p>1. Consulta bibliográfica de fuentes de hemeroteca.</p> <p>2. Elaboración de línea de tiempo.</p> <p>3. Análisis de línea de tiempo.</p>	Caracterización del proceso de desarrollo turístico en Choachí y de los atractivos.
	Reconstrucción del proceso de transformación de los atractivos naturales rurales	Ejercicio de cartografía social para la comprensión del desarrollo de la actividad en cada atractivo analizado	<p>1. Elaboración de guión del ejercicio.</p> <p>2. Desarrollo del taller.</p> <p>3. Sistematización de resultados.</p>	Identificación del desarrollo de la gestión turística de los atractivos y los cambios generados por ella
	Consulta de las percepciones de los actores sobre el desarrollo de la gestión turística de los atractivos y	Entrevista a operadores de servicio turístico bajo las categorías de análisis identificadas	<p>1. Definición de las preguntas a realizar.</p> <p>2. Ejecución de la entrevista.</p> <p>3. Sistematización de resultados.</p>	Identificación de acciones de gestión ejecutadas en el municipio para el desarrollo de la actividad

	su sostenibilidad.	Entrevista a servidores públicos bajo las categorías de análisis identificadas	1. Definición de las preguntas a realizar. 2. Ejecución de la entrevista. 3. Sistematización de resultados.	turística rural bajo criterios de sostenibilidad.
	Determinación de ajuste de las percepciones locales sobre sostenibilidad frente a las perspectivas de la política pública y la realidad del desarrollo turístico municipal.	Ejercicio de contraste	1. Construcción de una matriz comparativa entre la política pública, la normatividad y las percepciones sobre sostenibilidad. 2. Diligenciamiento de la matriz. 3. Conclusiones.	Determinación de la aplicabilidad de la política pública de sostenibilidad turística frente a la realidad del territorio rural.
3. Diseñar escenarios deseados para la sostenibilidad de la gestión turística rural municipal.	Construcción de prospectiva estructural del turismo rural en Choachí	Taller de prospectiva estructural, definido en 5 etapas (Preparación previa y definición del sistema, caracterización del sistema, definición de variables, análisis estructural y método de escenarios)	1. Diseño metodológico del taller. 2. Definición de actores a incluir. 3. Planificación logística (convocatoria, definición de lugar, alimentación y materiales). 4. Ejecución del taller. 5. Sistematización de resultados.	Escenarios deseados hacia la sostenibilidad del turismo rural.

Fuente: Elaboración a partir del estudio de las relaciones entre objetivos y metodología propuesta, 2017.

3.2. Diseño del estudio

La investigación se diseñó partiendo del estudio de la actividad de nueve (9) operadores de turismo rural, que ejecutan su quehacer bajo la modalidad de turismo rural y gestionan una serie de atractivos: Termas Santa Mónica, Parque Aventura La Chorrera, Granja Integral Derracamandaca, Asociación Absa Chingaza, Asociación Ventana de La Luna, Asociación de Turismo Rural Maza Fonté, Fundación Manantial La Laja, Museo Etnocultural de Choachí y El Rancho de mis Sueños. Estos sitios fueron escogidos partiendo de las entrevistas exploratorias

realizadas, en las cuales los actores consultados referenciaron dichas iniciativas como modelos para el desarrollo turístico rural del municipio, alineados con la visión del PDT (Ver anexo 1).

Termales Santa Mónica fue incluida en la muestra por ser el más importante ejecutor a nivel local y regional que practica la modalidad del turismo de salud en el territorio rural. Así mismo, a pesar de que la actividad de este prestador de servicio se acerca al turismo masivo, debía ser estudiado para tener puntos de comparación en el marco de los conceptos de sostenibilidad del turismo rural. Termales los Volcanes no fue estudiada porque su atractivo tiene características similares a Santa Mónica.

Adicionalmente, de la muestra se excluyó deliberadamente el Parque Ecológico Matarredonda, a pesar de que fue abordado en las entrevistas exploratorias, debido a que este prestador de servicio actualmente se encuentra en un proceso legal con el municipio de Choachí, lo cual lo excluye de las estrategias municipales. Así mismo, la Asociación Maravillas del Páramo (San Francisco) y el prestador de servicio de escalada en roca (Agua Dulce) tampoco fueron incluidos porque su trabajo inició a fines de 2016 y se conoció de ellos cuando el trabajo se encontraba en una etapa avanzada.

3.3. Métodos de recolección de la información

Los instrumentos para la recolección de la información se sustentan en una combinación de datos cualitativos (Baptista, Fernández y Hernández, 2010; Bonilla y Rodríguez, 1997), provenientes de fuentes primarias y secundarias. Debido a la preponderancia del papel de la visión local en la investigación, los datos cualitativos se percibieron como la fuente más adecuada para obtener las perspectivas comunitarias sobre la sostenibilidad de la actividad turística rural en el municipio.

La recolección de datos de fuentes primarias se realizó a partir de entrevistas semiestructuradas, visitas de campo (observación participante) y talleres participativos. También se sostuvieron diálogos informales con los operadores de servicio y las autoridades consultadas,

con el fin de corroborar los datos no recogidos en las entrevistas. De otra parte, la información secundaria se obtuvo de los documentos de planificación del municipio, así como de fuentes tales como la Gobernación de Cundinamarca, hemerotecas y datos cartográficos existentes en el Sistema de Información Ambiental de Colombia (SIAC). Sobre el SIAC, autores como Guhl y Leyva (2015) mencionan que aún no se ha consolidado como un sistema efectivo respecto del conocimiento de la situación ambiental del país. No obstante los archivos *shape* utilizados para contrastar la información de campo aportaron sustancialmente a los métodos de análisis de la presente investigación.

Es importante anotar que todos los métodos de recolección que se describirán se orientan a recoger datos para estudiar las categorías de análisis del turismo sostenible, definidas por las autoras a partir de las consultas realizadas para la construcción de los marcos de referencia. A continuación se presenta una relación de estos.

3.3.1. Entrevista semiestructurada

Se proyectó la realización de entrevistas semiestructuradas con informantes clave, a partir de una guía de contenido en la que se recogen temas relacionados con las variables del turismo sostenible, la gestión sobre los atractivos turísticos y el desarrollo de la actividad turística en la región. La entrevista semiestructurada se escogió dada la necesidad de sostener una conversación abierta con el entrevistado, para precisar sus perspectivas acerca de los temas que son de interés de esta investigación (Baptista et al., 2010). Esta herramienta fue aplicada a los nueve (9) operadores de turismo rural, a tres funcionarios de la Alcaldía Municipal (Coordinadora de Turismo, Secretario de Planeación y Secretario Agrícola) y a funcionarios otras entidades de relevancia para el estudio (MINCIT; Instituto de Cultura y Turismo de Cundinamarca [IDECUT]; SENA; EAAB y Fundación La Palmita).

3.3.2. Visitas de campo (observación participante)

Para la caracterización de los atractivos se realizaron visitas de campo, con el propósito de describir, mediante la observación participante, el contexto de los atractivos turísticos estudiados y del ejercicio del turismo rural por parte de los operadores, permitiendo mejorar la comprensión de la actividad (Baptista et al., 2010). Al respecto, es importante anotar que la observación participante también implicó que las investigadoras, de manera controlada, se hicieran parte activa de ciertas actividades de los operadores. Todos los procesos mencionados fueron registrados vía grabación de voz.

Para el caso de las visitas de campo, se utilizó un formato de descripción y ubicación de los atractivos naturales (Ver anexo 2), en el cual se incluyeron algunas variables a tener en cuenta en el proceso de observación, seleccionadas de fuentes sobre inventarios turísticos y según los intereses del estudio (Grassman y Zimmer, 1996; Viceministerio de Turismo del Perú, 2006). Este formato se apoyó con el uso de sistemas de georreferenciación para obtener datos no comprobables mediante la observación (coordenadas, altitud, temperatura), relevantes a la caracterización. Dichos datos fueron procesados a través del software ArcGis y cruzados con la información cartográfica del SIAC para obtener el mapa que se encontrará más adelante.

3.3.3 Talleres participativos

En el marco del proceso de caracterización de la visión local sobre el territorio turístico rural, el día 17 de junio de 2017 se desarrolló un taller participativo que inició con un ejercicio de cartografía social (Corredor, Gaona y Torres, 2012; Herrera, 2012). Con este se buscó reconocer de manera comparativa el estado de los atractivos turísticos en asuntos bióticos, socioeconómicos y físicos relevantes a la investigación. Todo esto en dos momentos: el primero anterior a la creación de las Asociaciones y el PDT (año 2000), y el segundo correspondiente al año en curso.

Partiendo de este reconocimiento espacial, se realizó la valoración de los recursos naturales para el turismo, desde los criterios de valoración recreativa definidos por Morant et al. (2011). Para ello se diseñó una herramienta práctica de calificación participativa (Ver anexo 3) que se computó para obtener valores para cada atractivo.

Así mismo, se diseñó un taller de prospectiva estructural, para determinar la visión de futuro del turismo en el municipio (Godet, 2007). Este taller se desarrolló el día cinco (5) de julio de 2017, de la siguiente manera: 1. Definición del problema, actores, recursos e interrelaciones; 2. Definiciones de variables internas y externas que son influyentes o dependientes del sistema local; 3. Descripciones de las relaciones entre las variables a través de una matriz de relaciones; 4. Construcción de plano cartesiano donde se identifican las variables clave; y 5. Construcción de los escenarios actual, ideal e indeseable en las dinámicas del turismo rural.

3.3.4. Valoración de impactos de la gestión turística de los operadores sobre los atractivos naturales

La sostenibilidad de la actividad turística rural se puede evaluar a partir del concepto de transformación, dado por la determinación del impacto de la actividad frente a los componentes ambientales (Conessa, 1997; Salcedo y San Martín, 2012). Por ello, se realizaron valoraciones de impactos de la gestión de los operadores sobre los atractivos, de manera cualitativa, de acuerdo con la metodología de Conessa (1997).

Todo esto a través de una matriz que evalúa cuatro (4) componentes (físico, biótico y socioeconómico y cultural) y 45 factores ambientales. Para este proceso se usaron los atributos de naturaleza, intensidad (entendida como repercusión apreciable), extensión, momento, efecto y recuperabilidad. Cada uno de ellos tiene su valor asignado según metodología propuesta. Al

respecto, es de aclarar que la calificación se realizó en conjunto con los operadores de turismo rural, según los impactos percibidos en las visitas de campo.

3.3.5. Consulta de fuentes secundarias

La investigación de campo se apoyó en la consulta de fuentes secundarias, seleccionadas según su utilidad para el cumplimiento del objetivo del presente trabajo de grado y la pregunta de investigación. De esta forma, se escogió información cartográfica relativa a áreas de importancia ambiental y delimitación de páramos del año 2012; así como fuentes de hemeroteca y documentos de planificación municipal (Plan de Desarrollo, EOT, PDT) que permitieran comprender el proceso histórico del turismo en el municipio, identificar hitos relevantes sobre el mismo, y determinar el grado de inserción de la actividad en la planificación económica, ambiental y social local. A este análisis se sumaron los documentos de política pública y las NTS, que permitieron realizar una comparación de las mismas con las perspectivas de la sostenibilidad de la actividad desde los actores locales.

3.4. Métodos de análisis de datos

En este apartado se presentan los instrumentos utilizados para el análisis de los datos recopilados.

3.4.1. Entrevistas

El análisis comparado de las respuestas a las entrevistas semiestructuradas se realizó a través del método de codificación. Partiendo de la transcripción de la información de los operadores y de las entidades entrevistadas, se ejecutó el análisis exhaustivo de la misma y su correspondiente codificación en categorías que concentran ideas o conceptos similares. Esto con el fin de describir los factores indagados con respecto a las prácticas del turismo sostenible (Fernández, 2006).

Dicho proceso se desarrolló a través del software de análisis de datos cualitativos NVivo 11 (Ver Anexo 4).

3.4.2. Análisis características atractivos naturales

Las características de los atractivos naturales seleccionados se diligenciaron en la matriz ficha de identificación de atractivos (Grassman y Zimmer, 1996; Viceministerio de Turismo del Perú, 2006). Los datos recabados se analizaron para determinar categorías de clasificación, tales como la descripción del paisaje y el servicio ofrecido, con el fin de presentar análisis porcentuales, tortas y barras que permitan definir las características generales del turismo rural en el municipio.

3.4.3. Análisis de impactos positivos y negativos más significativos

Una vez diligenciada la matriz de impactos en campo, en conjunto con cada prestador, los nueve (9) tomados como muestra se dividieron en dos grupos, definidos por la similaridad de los servicios prestados. Posteriormente, se determinaron los impactos positivos y negativos que se repiten con mayor frecuencia en términos de representatividad para los operadores en general, según el tipo de actividad (Conessa, 1997). Luego, se promedió la calificación de cada impacto positivo y negativo frente a la actividad desarrollada, y se analizó dicha información cruzándola con la información secundaria recabada como soporte (Ver Anexo 5).

3.4.4. Análisis de datos de talleres participativos

La matriz de valoración recreativa de los atractivos fue diligenciada en los talleres participativos y procesada en oficina, obteniendo los promedios correspondientes para cada atractivo y presentándolos gráficamente a partir de una adaptación de la metodología de flores de identidad (Otero, 2016). Por su parte, para la cartografía social se realizó un análisis comparativo del ejercicio en un horizonte de 17 años, con el fin de comprender el reconocimiento de los sitios identificados como atractivos y las transformaciones que se han generado en los mismos en términos ambientales, sociales y culturales (Ver anexo 3). De otro lado, para el análisis de los datos del taller de prospectiva se utilizó el software MICMAC (Arcade, Godet, Meunier y Roublelat, 2004).

3.4.5. Línea de tiempo

Para el caso de las fuentes de hemeroteca, se construyó una línea de tiempo que permitió dar cuenta de los eventos significativos en el marco del desarrollo de la actividad turística, los cuales pueden tener influencia en las características actuales de la actividad en el municipio y su sostenibilidad (Geilfus, 2002). Esta se presentará con su análisis correspondiente por ejes del turismo sostenible.

3.3.6. Matriz comparativa

Se diseñó una matriz comparativa en el programa Excel, que equipara los conceptos de la política pública y las normas técnicas sectoriales sobre la sostenibilidad con los datos encontrados en el marco de las entrevistas a los operadores y a los actores del turismo en el municipio, la cual se presenta en el anexo 6.

Capítulo 4. Resultados

4.1. Los atractivos naturales del municipio y su gestión turística

4.1.1. Características del turismo rural en Choachí e impactos generados

Las áreas donde se desarrolla la actividad turística rural se encuentran ubicadas en las veredas El Rosario, Maza, Fonté, Resguardo Costado Norte, La Victoria, Agua Dulce, San Francisco y La Palma, pertenecientes a Choachí. A estas se suman las veredas Hato Viejo y la Chinia, en Fómeque. Lo anterior se determina según la información cartográfica del SIAC y la georreferenciada en campo (ver gráfico 2).

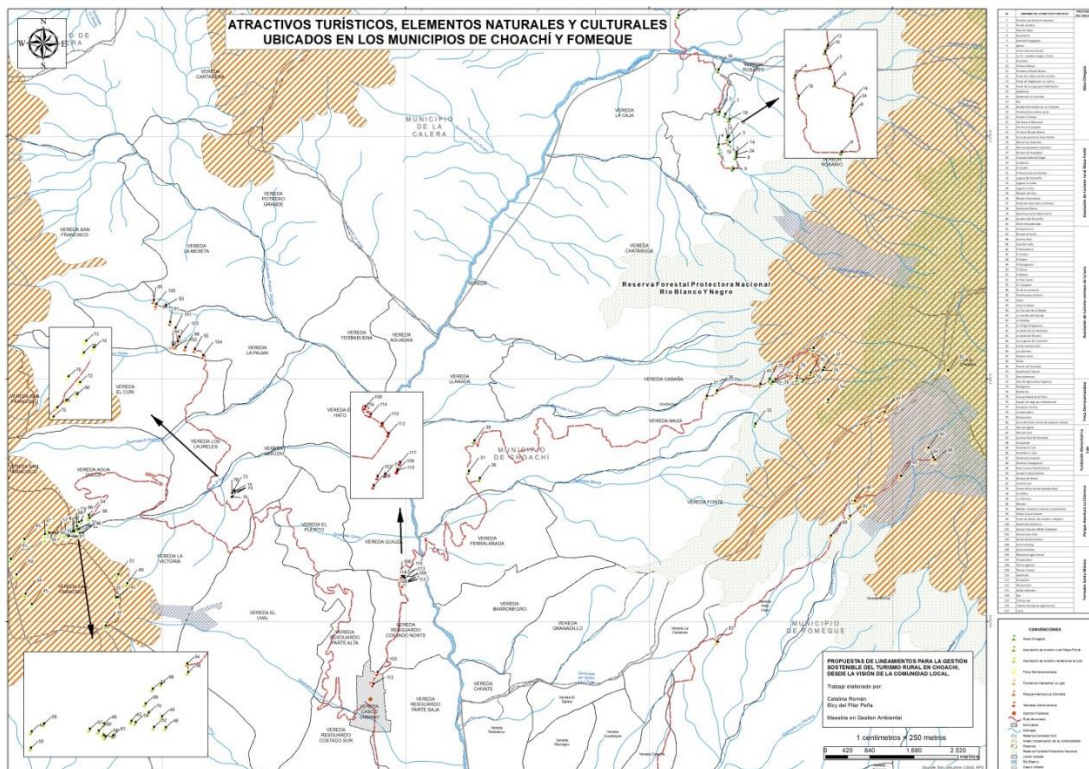


Gráfico 2. Mapa de atractivos turísticos y elementos naturales y culturales en los municipios de Choachí y Fómeque.

Fuente: Visitas de campo realizadas entre enero y abril de 2017 y el SIAC (2017)

Los hallazgos indican que la mayoría de los atractivos turísticos y elementos naturales del municipio de Choachí se concentran en zonas de páramo, áreas protegidas y localizaciones con alturas superiores a los 2500 msnm. Así mismo, se encontró que el potencial turístico natural del

municipio de Choachí es mucho mayor al que define el EOT, que apenas incluye ocho (8) elementos naturales y culturales como patrimonio ecológico, mientras el PDT habla de nueve (9) atractivos turísticos. En contraste, a través de esta investigación se identificaron más de 25 atractivos naturales y 117 puntos que hacen parte de los correspondientes recorridos (Ver anexo 7).

En general, el análisis realizado arrojó que un 33% de los atractivos y recursos identificados se encuentra ubicado en o cerca de áreas de conservación de la biodiversidad, tales como el PNN Chingaza, el Páramo de Cruz Verde, reservas de la sociedad civil y la reserva forestal protectora de los Ríos Blanco y Negro. Sobre esta última, se resalta que su plan de manejo ambiental preliminar contempla proyectos de turismo comunitario en las veredas El Rosario, Maza, Fonté, Cabaña, Chatasugá y Granadillo. Respecto al municipio de Fómeque se relacionan las veredas La Chinia y Hato Viejo (EAAB y EPAM S.A, 2016).

Así mismo, alrededor del 60% de estos atractivos está ubicado en ecosistemas clasificados como andinos, de páramo o bosque andinos intervenidos, con diversas especies vegetales de importancia ambiental. Entre ellas se encuentran bromelias (*Bromeliaceae*), frailejones (*Espeletia argentea*, *E. uribei*, *E. grandiflora*, *E. killipii* y *E. miradorensis*), líquenes (*Xanthoria parietina*), Borracheros (*Brugmansia spp*), Siete Cueros (*Tibouchina lepidota*), orquídeas (*Orchidaceae*) y la palma Cola de Pato (*Geonoma weberbaueri*), entre otros; así como individuos de fauna protegida, tales como el Oso Andino (*Tremarctos ornatus*), el Lorito Aliamarillo (*Pyrrhura calliptera*), el borugo (*Cuniculus taczanowskii*) y el venado soche (*Mazamar rufina*).

A pesar de lo anterior, apenas la mitad de las áreas gestionadas por los operadores posee capacidad de carga definida, lo que implica dificultades para comprender los límites reales del ecosistema ante la práctica del turismo rural. No obstante, se resalta que las áreas estudiadas aún

se conservan en un estado satisfactorio, hecho reconocido durante los recorridos realizados y por las autoridades consultadas.

En relación con las generalidades del turismo rural, se resalta que 44% de los operadores funcionan de manera informal y no cuentan con su correspondiente RNT. Sin embargo, de los nueve (9) operadores estudiados un 78% posee Registro de Cámara y Comercio, lo que se explica porque los titulares del servicio desarrollan otras actividades mercantiles, no necesariamente relacionadas con el turismo, que los obliga a poseer el mencionado documento.

Así mismo, se encontró que 34% de los operadores de servicio no tiene definida de manera clara la tarifa de ingreso a sus atractivos, mientras un porcentaje similar cobra apenas entre 10 mil y 20 mil pesos. Algo parecido sucede con la tarifa de guianza, que no está clara para el 67% de los casos y depende en gran medida de la capacidad que exhiba el turista de negociar el precio.

De otra parte, con respecto al tipo de turismo, el 50% de los operadores de servicio clasifica sus atractivos bajo el subtipo de turismo de naturaleza, seguido del turismo de salud y el agroturismo con 20% respectivamente, mientras el turismo cultural registra un 10%. En línea con lo anterior, como se aprecia en el gráfico 2, los servicios de turismo rural ofrecidos más importantes en el municipio son el senderismo, la guianza (incluida en sus impactos en el senderismo) y la educación ambiental.

Con respecto al senderismo, el análisis realizado arrojó impactos positivos medios frente a la percepción del paisaje rural, con un 35.2 (ver gráfico 3). En esto puede influir que la zona cuenta con elementos visuales dominantes que se asocian a los ecosistemas de subpáramo y páramo, de gran valor estético. No obstante, el aspecto de propiedad de la tierra registró un impacto medio de 42.8, ya que únicamente dos (2) operadores que practican el senderismo son propietarios de sus predios, mientras los demás usan áreas de familiares o miembros de las

asociaciones. En comparación, el 67% de los operadores de servicio turístico rural del municipio gestionan su actividad en áreas de propiedad privada, mientras 11% lo hacen en zonas de paso de servidumbre sobre propiedad pública o propiedad privada, respectivamente.

Con respecto al servicio de educación ambiental, el senderismo tiene un impacto positivo significativo de 59.2 frente a los aspectos de conservación de la cobertura vegetal, conservación de especies en vía de extinción y reconocimiento de la importancia de los servicios ecosistémicos que brindan el páramo y subpáramo. Esto debido a que hay iniciativas que han desarrollado convenios con instituciones educativas para investigar acerca de las especies de flora y fauna de la zona, con el fin de generar proyectos que aportan a los objetivos mencionados. Tal es el caso de la Fundación Manantial La Laja, donde se han evidenciado más de 80 especies de aves y se ha investigado sobre los insectos como bio-indicadores en la calidad de los ecosistemas acuáticos, entre otras (ver anexo 8).

Es de resaltar que, para los operadores de servicio que practican el senderismo, sus áreas de gestión son consideradas como aulas encaminadas a la educación ambiental para los diferentes tipos de estudiantes que visitan estas zonas (ver gráfico 4). Esto se reafirmó en el ejercicio de valoración turística con los actores, que arrojó un puntaje de 3/3 para todas las áreas en la variable de aptitud para la educación (excepto el caso de Termales Santa Mónica).

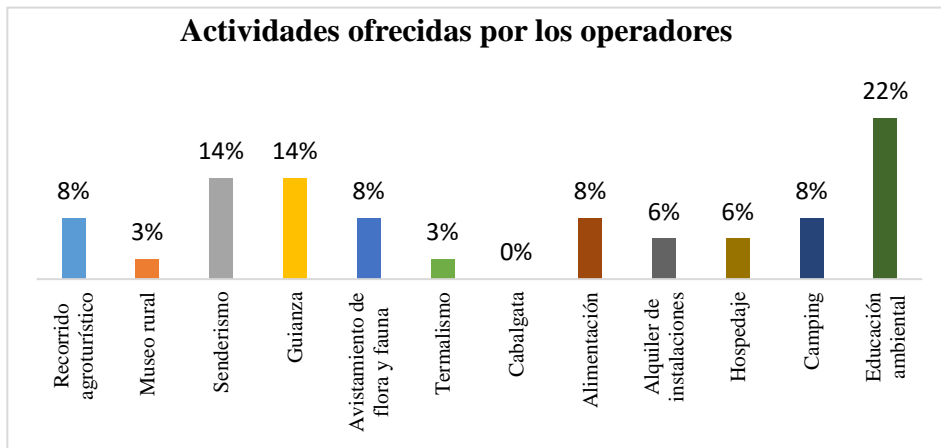


Gráfico 3. Actividades ofrecidas por los operadores

Fuente: Visitas de campo realizadas a los atractivos entre enero y abril, 2017

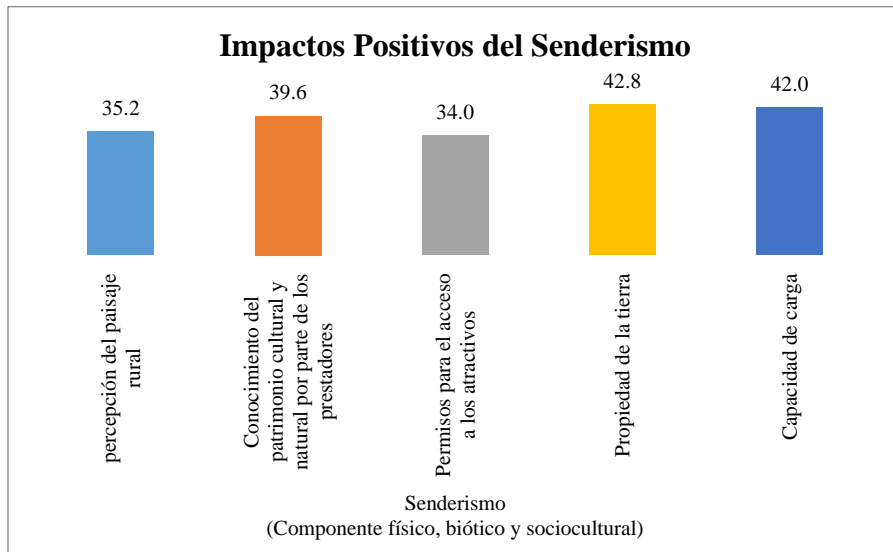


Gráfico 4. Impactos positivos del senderismo

Fuente: Visitas de campo realizadas a los atractivos entre enero y abril, 2017

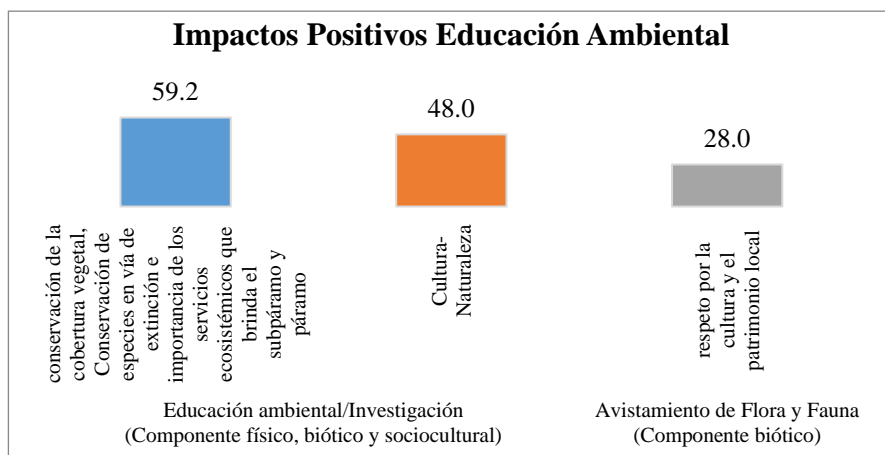


Gráfico 5. Impactos positivos educación ambiental

Fuente: Visitas de campo realizadas a los atractivos entre enero y abril, 2017

En la investigación, también se pudo constatar que casi un 70% de los recursos y atractivos turísticos identificados se ubican en áreas pequeñas e intermedias, de 0,5 a 10 hectáreas y de 10 a 25. Con respecto a los usos establecidos en las mismas por los EOT de Choachí y Fómeque (Acuerdo 05, 2000; Decreto 52, 2000), y en contraste con lo observado en campo, se determinó que en 17% de las áreas analizadas la actividad de recreación contemplativa dirigida (senderos de ecoturismo) se define como uso condicionado². Esto implica que las autoridades deben monitorear sus consecuencias sobre los ecosistemas, lo que no sucede con frecuencia según lo establecido en las entrevistas. Igualmente, el uso de suelo principal del 38% de las zonas tiene fines de protección integral de los recursos naturales y 31% de conservación y protección ecológica. Ello podría dar a entender que la planificación del municipio se orienta, en alguna medida, en coherencia con la visión de planificación turística.

No obstante, en algunas zonas ambientalmente frágiles como el Páramo de Cruz Verde y la vereda El Rosario se presentan actividades de ganadería extensiva y minería, que coexisten en con el turismo rural y su vocación de conservación. Por esta razón, el análisis de impactos de la actividad refleja impactos negativos medios de 20 sobre el conflicto en el uso del suelo (ver gráficos 6 y 7). Adicionalmente, según las entrevistas realizadas la actualización del EOT del municipio permitirá la construcción de viviendas campestres en algunas zonas, lo cual puede incrementar la presión sobre los atractivos y generar impactos de otra índole, como un mayor aumento en el precio de la tierra.

² Actividades sujetas a permisos y aprobaciones por parte de las entidades de control local como la Secretaría Agrícola de Ambiente y Secretaría de Planeación Municipal (Acuerdo 05, 2000). Sólo se pueden establecer bajo condiciones de control y mitigación de impactos.

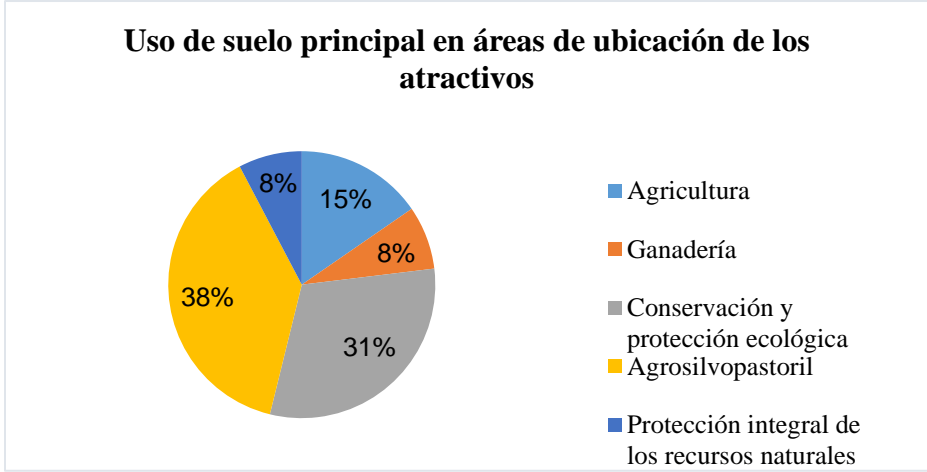


Gráfico 6. Uso de suelo principal en áreas de ubicación de atractivos.
Fuente: Visitas de campo realizadas a los atractivos entre enero y abril, 2017

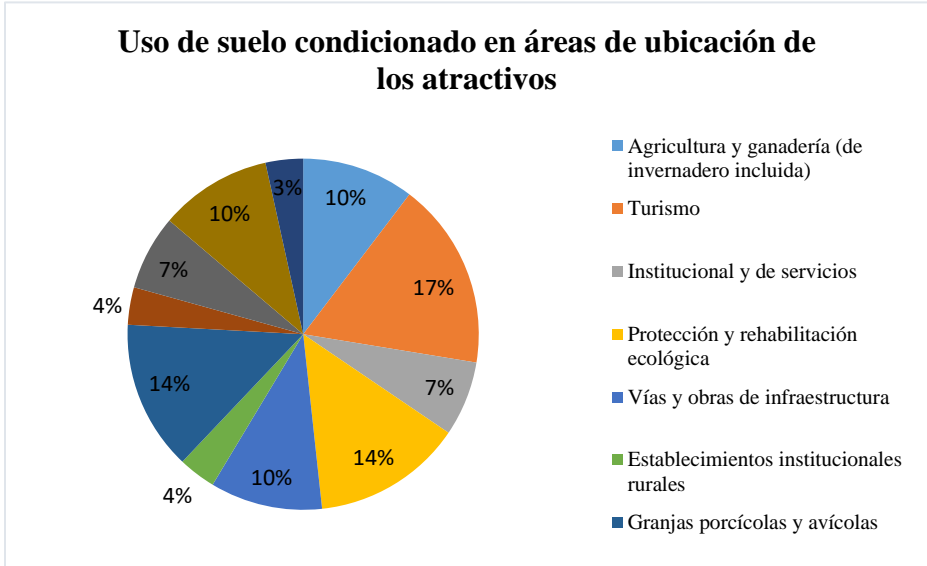


Gráfico 7. Uso de suelo condicionado en áreas de ubicación de atractivos
Fuente: Visitas de campo realizadas a los atractivos entre enero y abril, 2017

Con respecto al tema infraestructura, sobre el acceso a los atractivos se encontró que a más de la mitad de estos (56%) se llega mediante el uso de vías terciarias que conectan veredas del municipio, las cuales no se encuentran en un estado óptimo. Adicionalmente, se aprecia la existencia de cinco (5) caminos reales, uno de ellos en malas condiciones por su uso como acceso de vehículos a las fincas aledañas y al campamento de la POB. Por lo anterior, las actividades artesanales de mantenimiento que realizan los operadores de servicio en dichos caminos representan un impacto positivo medio de 44. Por el valor cultural de estos, y para lograr la optimización de este proceso, se requiere un mayor apoyo de la administración municipal en su conservación.

Continuando en esta línea, se determinó que la actividad del transporte arroja impactos positivos medios con respecto a la generación de aportes a la economía (25) y el posicionamiento, reconocimiento y diferenciación del destino (23). En relación con esto, es importante resaltar que las tarifas oscilan entre \$40.000-\$60.000 viaje, cifra que aún es alta para la zona rural, dificultando ampliar el espectro de la visita para algunos visitantes de menores recursos. Adicionalmente, no hay suficiente disponibilidad de vehículos para los viajes, y las rutas turísticas más conocidas por los conductores son las correspondientes a Termales Santa Mónica y Parque Aventura La Chorrera, lo que impacta el reconocimiento de otras posibilidades turísticas del municipio (Ver gráfico 8).

De otra parte, los parqueaderos generan un impacto negativo medio de 27 en la afectación por fuentes móviles, debido al gran volumen de vehículos particulares durante las festividades locales, fines de semana y días feriados. Sobre esto, el Secretario de Planeación Municipal manifestó que el municipio de Choachí no cuenta con las suficientes áreas de parqueo a nivel local, lo que implica afectaciones a la movilidad cuando hay alta afluencia de turistas (Ver Anexo 8). La Asociación La Chorrera y Termales Santa Mónica son los que reciben mayor movimiento

de vehículos, y éstos cuentan con sus propias zonas de parqueo. No obstante, para el caso de La Chorrera este hecho ha generado conflictos sociales por la distribución equitativa de los vehículos visitantes en las zonas aptas para ello en la vereda, según explica su representante legal.

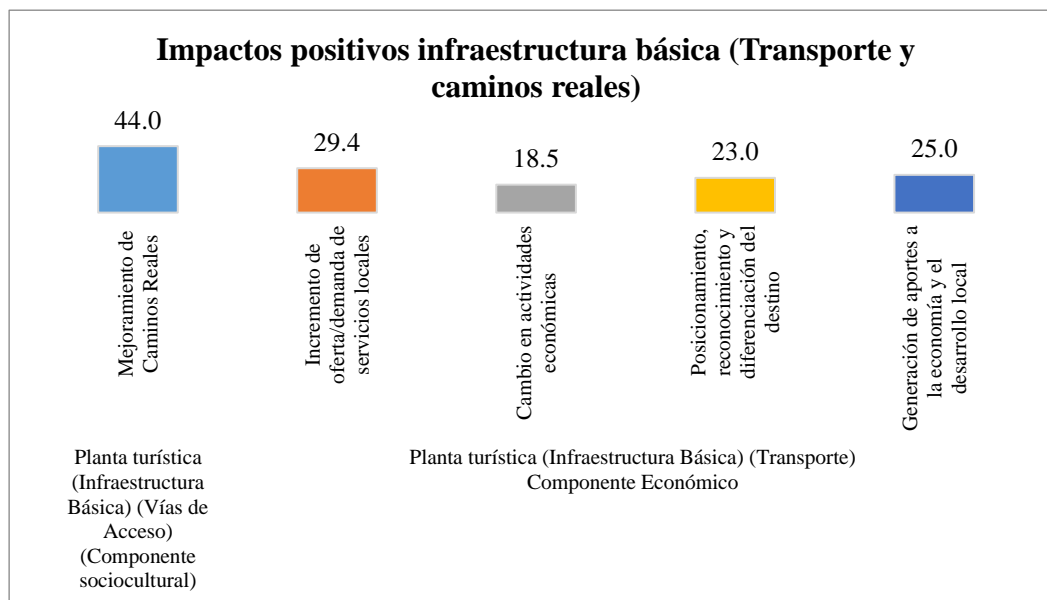


Gráfico 8. Impactos positivos vías de acceso y transporte.

Fuente: Visitas de campo realizadas a los atractivos entre enero y abril, 2017

En cuanto a los servicios de hospedaje y restaurante (ofrecidos por seis (6) de nueve (9) operadores), estos arrojan impactos positivos irrelevantes de 22.3 en cuanto a la generación de aportes a la economía y el desarrollo local. Esto se confirma con los ingresos anuales promedio, porque 89% de los operadores de turismo rural no conocen el monto de sus ganancias como parte de la actividad turística, no quieren facilitar la información o reciben entre uno (1) y diez (10) millones de pesos, como complemento a su actividad naturalmente agrícola. Sin embargo, los servicios gastronómicos arrojan un impacto positivo medio de 34.8 en el rescate de conocimientos tradicionales, ya que incluyen gastronomía propia de la zona (cocido chiguano, pan de sagú, entre otros).

Así mismo, las actividades de alojamiento generan un impacto positivo medio de 27.8 en los ingresos locales, debido a que la mayoría de turistas del municipio aún son visitantes de un día. Esto se demuestra en que el promedio mensual de ocupantes de hoteles durante 2015 fue de 172 (sobre 500 camas de capacidad), mientras el promedio de visitantes ascendió a alrededor de 3000 (Programa de Cultura y Turismo de Choachí, 2016) (Ver gráfico No.9). Al respecto, vale la pena resaltar que la cantidad y calidad de los servicios e infraestructura vinculados al transporte, el deporte y actividades complementarias de Termas Santa Mónica es calificada dentro de los indicadores de competitividad turística como A (el más alto), según el estudio de las cualidades terapéuticas de las aguas termales y lodos de 20 pozos en Colombia (MINCIT y Fondo de Promoción Turística [FONTUR], 2013).

De otro lado, es importante destacar, con respecto a los servicios públicos, que para las áreas visitadas estos se evaluaron bajo un impacto medio de 29. Esto debido a que en las zonas de ubicación de los atractivos y las vías de acceso la telefonía móvil no tiene suficiente cobertura, como sucede en el caso de Maza Fonté, San Francisco, La Victoria y El Rosario en el municipio de Choachí; y las veredas Hato Viejo y la Chinia en Fómeque.

Por su parte, la recolección de residuos sólidos es realizada en su mayoría por los mismos operadores, y el volumen que se genera es bajo, por lo cual se produce un impacto negativo irrelevante de 14.3. No obstante, los vertimientos de residuos líquidos se evaluaron bajo un impacto negativo medio de 31.5. Esto debido a que dichos vertimientos se manejan a través de pozos sépticos artesanales y con poca funcionalidad, que transforman la calidad ambiental del suelo y las fuentes hídricas, según lo expresado por el Secretario de Planeación del municipio (Ver anexo 8). Este funcionario también explicó que Choachí no posee una planta de tratamiento de aguas residuales, por lo cual las aguas servidas se arrojan directamente al Río Blanco (Ver gráfico No.10). De otra parte, miembros de la Asociación de Turismo Rural Maza Fonté

afirmaron que la ubicación de pozos sépticos ha generado inestabilidad del terreno en sus veredas, debido al alto nivel freático del suelo

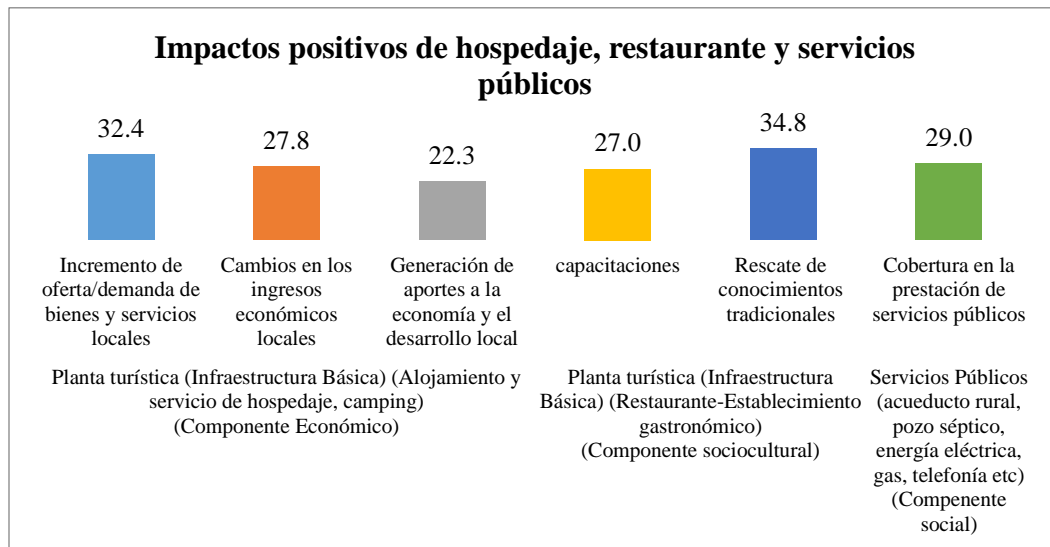


Gráfico 9. Impactos positivos hospedaje, restaurante y servicios
 Fuente: Visitas de campo realizadas a los atractivos entre enero y abril, 2017

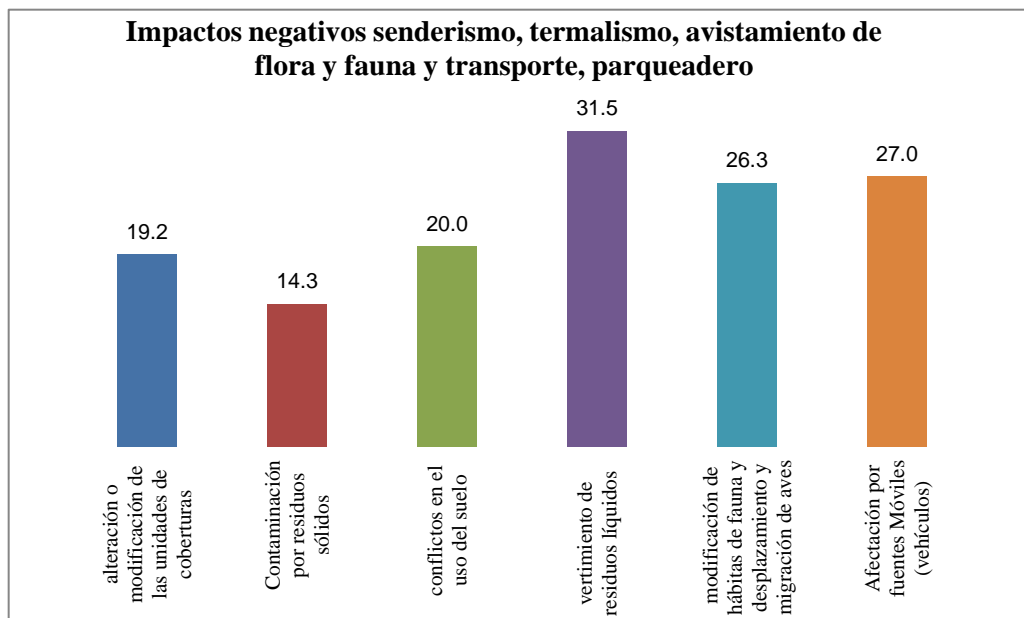


Gráfico 10. Impactos negativos en las actividades turísticas.
 Fuente: Visitas de campo realizadas a los atractivos entre enero y abril, 2017

Por su parte, con respecto al empleo y emprendimientos, la asociatividad genera impactos medios en la capacitación, correspondientes a 34.4 y 36.0. Sobre esto, se conoció que los operadores se

han capacitado en diversos temas, como emprendimiento, guianza, RNT, entre otros. Dichas capacitaciones han sido recibidas gracias a entidades como la EAAB, el SENA, Fundación La Palmita, Humedales de Bogotá, el antiguo Comité de Turismo de Choachí y la Cámara de Industria y Turismo de Bogotá. Sin embargo, estas no se realizan de manera constante (Ver gráfico No.11) y faltan procesos de actualización. Del mismo modo, para los operadores de turismo rural se dificulta el trámite de las mismas con entidades como el SENA, pues se han presentado casos en que los documentos se extravían o no les quedan bien diligenciados.

De otro lado, estos emprendimientos presentan impacto positivo medio de 33.2 en la contratación de la mano de obra local. Este se genera debido a que toda la mano de obra utilizada es del municipio, pero el volumen sigue siendo muy bajo en todos los casos menos en Termales Santa Mónica, que cuenta con alrededor de 50 empleados. Así mismo, la calidad del empleo puede mejorar, pues todavía es una actividad que se desarrolla por temporadas, sin afiliaciones a seguridad social en su mayoría.

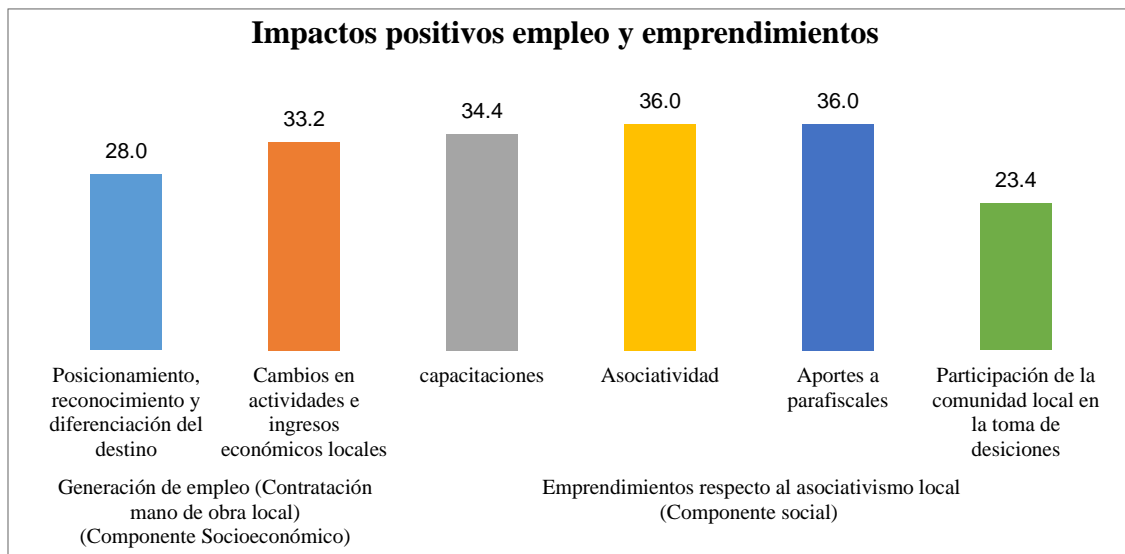


Gráfico 11. Impactos positivos empleo y emprendimientos.

Fuente: Visitas de campo realizadas a los atractivos entre enero y abril, 2017

Es importante mencionar que los operadores turísticos que no realizan actividades de senderismo, avistamiento de flora y fauna y termalismo, generan impactos positivos medios en relación con la recuperación y valoración de los conocimientos tradicionales, debido a que dan a conocer objetos y prácticas culturales de los ancestros durante sus visitas. El conocimiento del contexto e historia local y los métodos de siembra de especies forestales y frutales, hacen parte de las actividades tradicionales que practican. Tal es el caso del Museo Etnocultural, el Rancho de mis Sueños y la Granja Integral Derracamandaca, dueños de sus propios terrenos (Ver anexo 8).

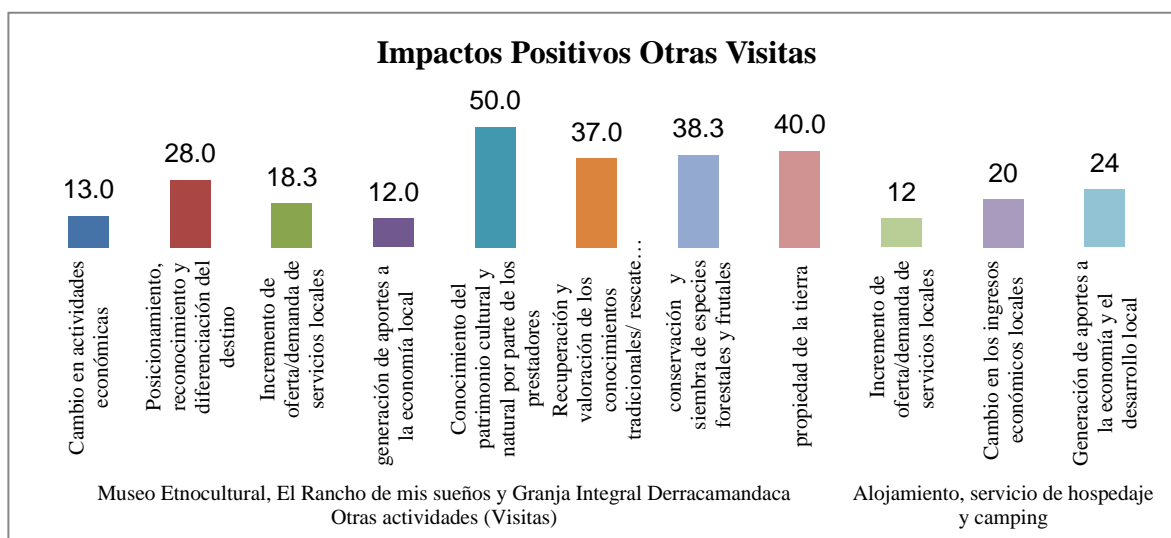


Gráfico 12. Impactos positivos otras visitas.

Fuente: Visitas de campo realizadas a los atractivos entre enero y abril, 2017

4.1.2. Valor turístico de los atractivos para los actores locales

El análisis realizado anteriormente se confirma con los resultados obtenidos en la valoración turística participativa, donde se evaluaron los factores de aptitud para la educación, estado de conservación, factibilidad, accesibilidad, fragilidad, atractividad y disponibilidad en el tiempo y el espacio (Morant et al., 2011). El ejercicio arrojó una estrecha diferencia de resultados, aunque existen dos aspectos de la valoración recreativa que aún deben fortalecerse: accesibilidad y factibilidad. Lo anterior está dado porque aún se dificulta el acceso para visitar los atractivos, y porque la viabilidad para la gestión de estas zonas (costos, compra de predios,

restauración, gestión y mantenimiento) hasta ahora se está consolidando. Así mismo, solamente La Chorrera y Termales están reconocidos a nivel internacional (Ver anexo 3).

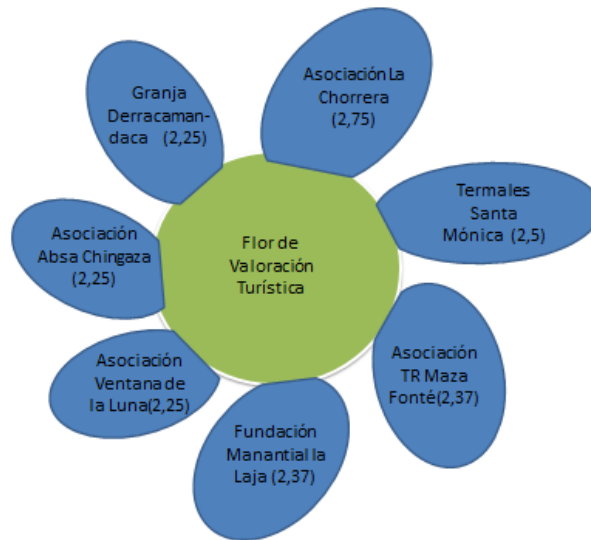


Gráfico 13. Flor general.

Fuente: Taller de valoración turística realizado con la comunidad el 17 de junio de 2017

4.2. El proceso de desarrollo turístico rural de Choachí y su acercamiento a la sostenibilidad

Para comprender la evolución del desarrollo turístico rural del municipio, se reconstruyeron los momentos más importantes de la actividad con respecto a las dimensiones ambiental, social y económica, y los factores soporte para la misma (infraestructura, seguridad, conservación de los recursos naturales, cultura, economía rural). En el anexo 9 se registra la matriz de los hitos principales del turismo de Choachí.

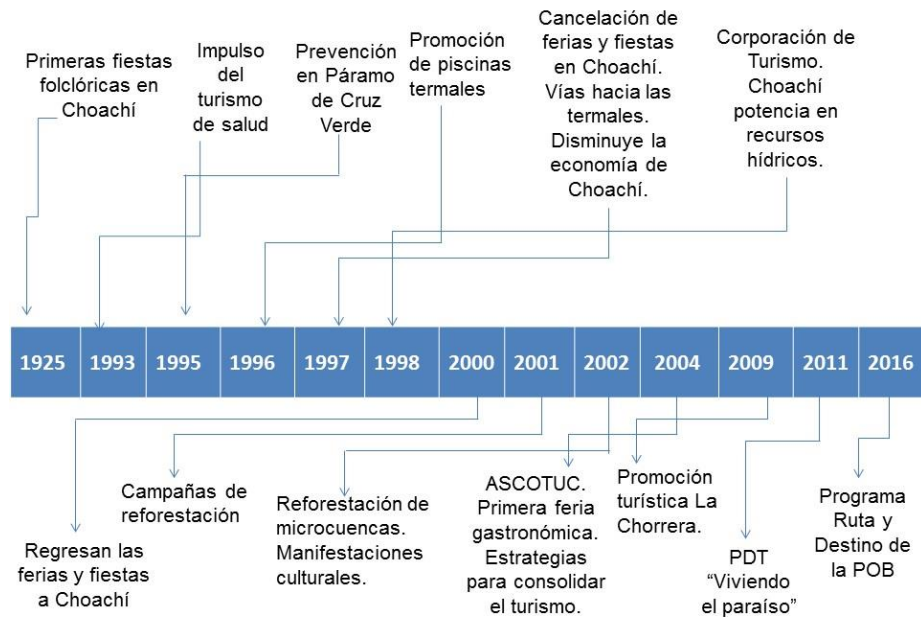


Gráfico 14. Línea de tiempo del desarrollo turístico de Choachí

Fuente: Consultas a fuentes de hemeroteca, 2017

Vale la pena resaltar que la mayoría de información encontrada proviene de un medio regional denominado Periódico El Oriente (58%). El 42% de los textos tratan asuntos ambientales, 28% socioculturales, 25% económicos y 1% tiene relación con la POB y el Programa Ruta y Destino Turístico para Choachí, el cual hace parte de los compromisos del Consorcio con el Departamento. Se subraya que el presente trabajo de grado no incluye información sobre dicho programa, ya que la POB no concedió la entrevista solicitada por las estudiantes (Ver anexo 10).

Desde el punto de vista sociocultural, se evidenció el papel preponderante que para el turismo local han tenido las ferias culturales que el municipio adelanta desde 1925. En este año se realizó la primera fiesta local del seis (6) de enero, liderada por el administrador de las Termas, la cual fue cancelada en 1997 y celebrada de nuevo en el año 2000. Gracias al resultado de la

actividad, en 1998 el Concejo Municipal estudió la creación de una Corporación de Turismo (hoy disuelta), con el fin de impulsar la consolidación de los programas turísticos recreativos. En el año 2002, las muestras folclóricas adelantadas en el municipio motivaron aún más la presencia masiva de turistas. Posteriormente, durante 2004 inició la ejecución de estrategias de soporte para consolidar el turismo en Choachí, que vinculaban a entidades como el IDECUT. También se creó la Asociación de Comercio y Turismo de Choachí [ASCOTUC], sobre la cual no existe mayor conocimiento entre los actores del turismo rural en el municipio. Durante ese mismo año se llevó a cabo la primera Feria Gastronómica Local. Sobre estas acciones, es importante resaltar que aún no vinculaban el concepto de conservación y educación ambiental, y se preocupaban más por los ejes culturales y económicos, con el fin de posicionar el destino.

Desde un enfoque ambiental, se subraya que uno de los primeros mapas del municipio, que data de 1782 (Ver anexo 7), refleja la importancia que siempre han tenido los recursos hídricos locales para sus pobladores, ya que sus ejes son el Río Blanco y la Quebrada La Colorada (Aguas Calientes). Al respecto, se resalta que en el año 1993 el Ministerio de Medio Ambiente estableció que los suelos ubicados sobre los 3000 metros sobre el nivel del mar son objeto de protección especial, por lo cual las autoridades deben prevenir actividades dañinas para ellos (Ley 99, 1993). Debido a esto, en 1996, se inició un proceso de adquisición de predios sobre el Páramo de Cruz Verde, liderado por la Gobernación del Departamento, con el fin de recuperar los recursos hídricos y convertir al Páramo en un gran parque dedicado a campañas educativas y ecoturismo. Posteriormente, en los años de 1998, 2001 y 2002 la Administración Municipal, la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria [UMATA] y otras entidades, en conjunto con la comunidad, desarrollaron acciones de reforestación para conservar las partes altas de las microcuencas y los nacimientos de agua, sin considerar actividades de ecoturismo.

Después de esos años, solamente se tiene registro de las actividades ambientales-turísticas desarrolladas por el proyecto Páramos, ejecutado por la EAAB para la conservación, restauración y uso sostenible de los servicios ecosistémicos en los páramos de Chingaza, Sumapaz, Guerrero, los Cerros Orientales y su área de influencia. Dicho programa inicia en 2009 pero se retoma en el 2013. En el marco del componente de uso sostenible del suelo, esta iniciativa incorpora el apoyo a actividades de turismo ubicadas en dicho corredor, entre las cuales se encuentran dos de las incluidas en el presente trabajo de grado: Absa Chingaza y Maza Fonté.

A través del proyecto mencionado se formuló el plan estratégico de turismo de naturaleza para los municipios del área de influencia del proyecto. Así mismo, se realizó el diseño turístico integral para algunos emprendimientos comunitarios del territorio, mediante actividades como el establecimiento de necesidades de formación y capacitación, bases de interpretación ambiental, restauración ecológica y diseño paisajístico, infraestructura y mobiliario, zonas de uso, señalética, capacidad de carga turística, y herramientas de comunicación, entre otras cosas. Vale la pena anotar que el producto no ha sido entregado de manera formal a las asociaciones, sin embargo los documentos de resultados ya fueron socializados.

Por su parte, el IDECUT, en unión con la EAAB, adelanta estrategias para la creación de corredores turísticos ambientales. Tal es el caso de La Ruta del Agua, que tiene como propósito conservar los lugares con potencial hídrico y diversidad ecosistémica. Uno de los beneficiados de este proyecto es la Fundación Manantial La Laja. A este proyecto se suma el Programa de Ecoturismo Comunitario que desarrolla PNN a través de la Asociación Corpochingaza, que presta sus servicios de guianza en los senderos del área correspondiente al Parque (cuya área central no incluye a Choachí) y apoya en la alimentación de los turistas. De esta iniciativa hacen parte miembros de Absa Chingaza y de la Fundación Manantial La Laja.

Es de resaltar que todas las prácticas anteriormente relacionadas han generado acciones complementarias para conservar las áreas de atractivos relacionadas con el recurso hídrico. Sin embargo, no se encuentran otro tipo de acciones que desde la política local hayan promovido el uso del turismo como herramienta de conservación y gestión ambiental, incluso desde la educación, que no estén relacionadas con los servicios prestados desde el turismo rural, los cuales iniciaron sus procesos antes de la proclamación del PDT (Ver gráfico 15).

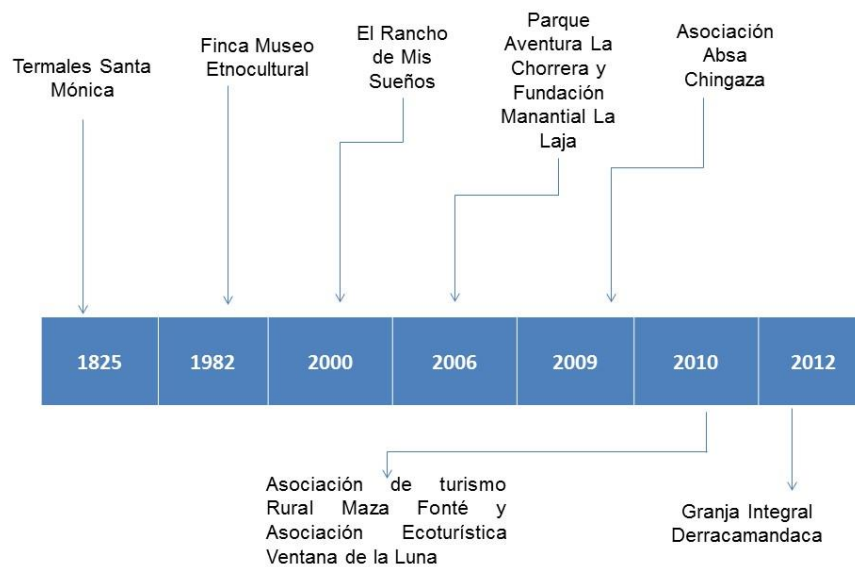


Gráfico 15. Línea de tiempo del surgimiento de los operadores.

Fuente: Entrevistas semiestructuradas realizadas entre enero y abril, 2017

Respecto del eje económico, en la investigación se confirmó la importancia del turismo de salud como centro del turismo rural en el departamento, a través del potencial de municipios como Chocontá, Nemocón y Choachí. Como muestra de la relevancia mencionada, para el caso de Choachí, en el año 1997 el Departamento apoyó el mejoramiento de la vía que conduce del casco urbano hacia Termaltes Santa Mónica. De otro lado, para el año 2009 surge la primera noticia sobre La Chorrera, anunciada como uno de los atractivos turísticos más importantes del

municipio, cuyo valor diferencial (590 metros de caída escalonada) fue descubierto por el profesor Fabio Pardo, según las entrevistas realizadas.

Por otra parte, también se encontró que en estos mismos años, en Colombia, se presentó una crisis económica que afectó a Choachí, generando grandes pérdidas en la producción agrícola y pecuaria. Esto tuvo como consecuencia que la población beneficiaria de créditos no pudiera cumplir con sus obligaciones financieras. Por este motivo, entidades como la Caja Agraria endurecieron las exigencias para el otorgamiento de préstamos. Este hecho dificultó posteriormente que las iniciativas de turismo rural pudieran acceder de manera formal a recursos para el fortalecimiento de su actividad (combinado con la informalidad de las mismas), pero a la vez potencializó la incursión en actividades alternativas para la generación de ingresos.

De esta forma, en el año 2011 surge el PDT como hito que proyecta a Choachí como un territorio de ecoparque. A pesar de su existencia, los programas que incorporan dicha visión en el municipio son contados. Uno de los que se enfoca en el tema económico es el Programa Ruta y Destino de la POB. Sobre este, la Alcaldía Municipal de Choachí explicó que aún no se ha puesto en marcha y su función es de coordinación de acciones ya existentes.

4.2.1. El desarrollo turístico rural de Choachí desde la transformación de las áreas naturales

A la par de la evolución histórica del turismo en el municipio, la visión de Choachí como un ecoparque empieza a implementarse a través de la consolidación de iniciativas como el Parque Aventura La Chorrera. Esta Asociación sirve de ejemplo para que otros pobladores se unan para desarrollar actividades turísticas rurales como estrategia productiva complementaria, generadora de transformaciones y manejo ambiental de las zonas.

Para el caso de La Chorrera, su proceso inicia en 2006, con un curso de capacitación sobre turismo rural convocado por el SENA e impartido a 35 familias de tres (3) veredas que

constituyeron la Asociación operadora. Sobre el área gestionada, se resalta que para el año 2000 los tres cerros que la conforman (La Bolsa, Altogrande y El Amarillo) tenían una reducida área de bosque, impactada por la ganadería y la agricultura. Dicha área ha crecido sustancialmente para el 2017, gracias a acciones adelantadas por la Asociación. En consecuencia, en la zona ha aumentado la presencia de aves migratorias y especies como pavas y borugos, que también se encontraban afectados por las actividades de caza desarrolladas por los pobladores locales en años anteriores.

Adicionalmente, hacia principios de siglo la calidad ambiental de las cascadas La Chorrera y El Chiflón se encontraba amenazada por la ganadería extensiva, las granjas porcícolas y la deforestación de la zona de páramo. Para 2017, dicha área se encuentra en proceso de recuperación. Así mismo, las zonas de cultivo se han desplazado hacia la parte inferior de los atractivos, para no afectarlos. De otra parte, es evidente la transformación generada en términos del crecimiento de la infraestructura turística y de gestión ambiental de los atractivos, como es el caso de la planta de tratamiento de aguas. A lo largo de estos años también ha aumentado la cantidad de sitios de abastecimiento de alimentos, porque la comunidad de la vereda ha aprovechado la actividad de La Chorrera para diversificar sus opciones de ingreso.

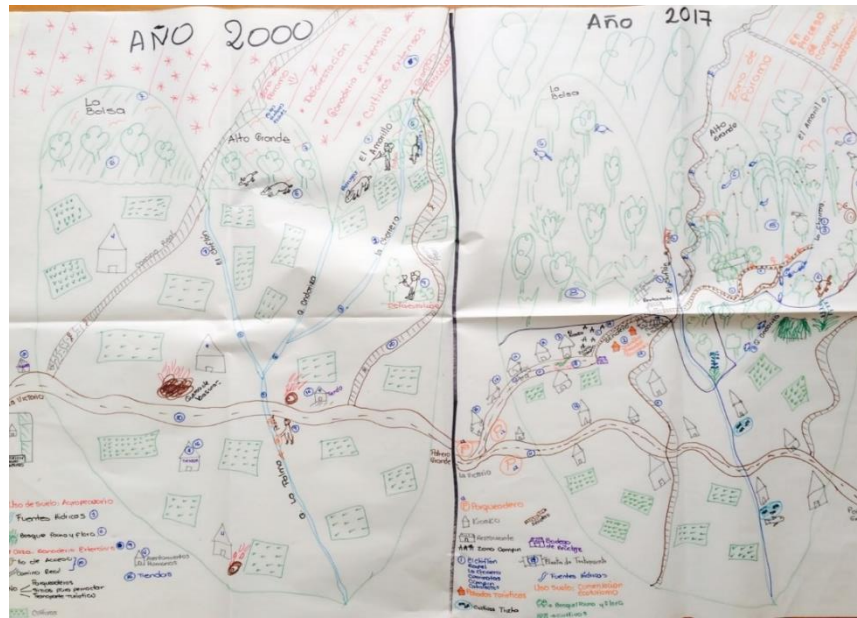


Gráfico 16. Transformación del área gestionada – La Chorrera (2000/2017).
 Fuente: Taller de valoración turística realizado con la comunidad el 17 de junio de 2017

La iniciativa de la Granja Derracamandaca, muy cercana a La Chorrera, inició cuando sus propietarios se dieron cuenta de que la actividad agropecuaria no generaba suficiente rentabilidad. En ese momento, su finca tenía cultivos de tomate, gallinas y ganado. En unas vacaciones, la familia decidió viajar al Quindío a conocer la granja de Mamá Lulú. Allí recibieron asesoría y consejos del dueño, lo que los impulsó a convertir su finca en una granja integral. Hoy en día, sobresale la existencia de una amplia zona de ganadería por fuera del área del atractivo, pero colindante con el arroyo que atraviesa el lote, lo cual genera impactos a la calidad del agua de esta fuente hídrica, resguardada en su paso por la granja integral. Adicionalmente, se resalta que la vía veredal que conduce hacia La Chorrera se consideró como un motivador importante para el desarrollo de este atractivo.

Para el caso de Termas Santa Mónica, se menciona que fue fundada en 1810, con la ubicación de una enramada en la fuente termal. Las instalaciones fueron ampliándose, hasta que hace 17 años empezaron a funcionar como duchas personales, usadas por enfermos con

problemas musculares y en los huesos, así como por personas de la tercera edad. El proceso de crecimiento de la infraestructura continuó, generando impactos como la transformación del camino real que rodeaba el predio en el acceso al hotel, la ampliación de la infraestructura sobre un nacimiento de agua y un manantial, la reducción de los cultivos frutales y la presencia del campamento de la POB en el área. Sobre la POB, se resalta que motivó la disminución de los conflictos entre este operador y sus vecinos, ya que ambos se unieron para evitar mayores impactos de la carretera sobre la zona. De otro lado, se observa que se mantiene la ganadería y la minería en los alrededores del predio. Durante los ejercicios de campo, también se mencionó que actualmente se está diseñando la planta de tratamiento de aguas residuales del complejo.

En el año 2000, para el caso de Absa Chingaza, el área correspondiente a la vereda El Rosario tenía una zona arborizada, consistente con bosque nativo. Los pobladores de esta zona no contaban con la mayoría de servicios básicos. Solamente llegaba un flujo reducido de energía eléctrica y la señal de televisión. Así mismo, no había infraestructura comunitaria diferente a la escuela (y sede de la Junta de Acción Comunal [JAC]), sitios para pernoctar ni tiendas. En la zona se daba la ganadería y la tala controlada de árboles para explotación de madera. En el ámbito social, la vereda se identifica como una zona aislada del municipio en general, en la cual sus residentes viven por largos años y forman sus familias entre ellos. Gracias a este aislamiento, según los participantes del ejercicio, allá todos son de apellido Pulido y Raigoso. Años después, en 2009, inicia la actividad de la Asociación, conformada por 14 guías certificados, dedicados a dar a conocer el valor ecosistémico de la zona. En 2017, se resalta que en el área continúa la actividad ganadera y la existencia de áreas de caza. Sin embargo, según los participantes, la zona se mantiene igual en sus dinámicas y está muy bien conservada.

Con respecto a Maza Fonté, se resalta que la Asociación inició a finales del año 2010, por sugerencia del PNN Chingaza y la UMATA, después del ataque de un oso a ganado de pastoreo y

como medida de cuidado del entorno. El emprendimiento inició con 60 personas y a la fecha tiene 14 miembros, quienes trabajan bajo el objetivo de conservar el área ya que los recursos que se encuentran allí son de vital importancia para la comunidad. Tal es el caso de la Quebrada Blanca, fuente hídrica que surte a cinco (5) veredas del acueducto rural.

En la zona operada por la Asociación, para el año 2000 sobresale la existencia de una zona muy arborizada alrededor de la Laguna El Paramillo, la Laguna de Sebia y la Peña de Fonté. Así mismo, se recuerda que había cultivos de habichuela, pepino, papa y cebolla. En las veredas también se identifican dos grandes potreros donde se desarrolla la actividad de ganadería de lidia, generadora de tala de árboles. De otra parte, la infraestructura comunitaria identificada está compuesta por las escuelas, que a la vez servían como sede para las JAC, el salón comunal y el centro de salud. Para principios de siglo, en la zona habían borugos, venados, patos, pericos, y aves como tintines, mirlas y copetones. Ya en 2017 desaparece la zona de ganado de lidia y surgen los cultivos de gladiolo y papa, desplazando a la cebolla, habichuela y pepino. Se identifican también problemas de erosión, pero continúa el proceso de conservación iniciado por la Asociación, que se amplía un poco más pues en el área de la Laguna del Paramillo ya no se observa actividad de ganadería extensiva. También se adquieren predios para conservación. Las imágenes y registros fotográficos para todos los casos pueden consultarse en el anexo 3.

Es de aclarar que este proceso no se desarrolló para la Asociación Ventana de La Luna ni Fundación Manantial La Laja, debido a que no se contó con su asistencia al taller (Ver registro de asistencia en el anexo 3). No obstante, sobre la primera se puede explicar que es una reserva de la sociedad civil, ubicada en la zona de amortiguación del PNN Chingaza, en jurisdicción del municipio de Fómeque (cabecera alta de las veredas Hato Viejo y Chinia). La iniciativa se dio por impulso propio, ya que los hermanos Romero decidieron convertir sus predios dedicados a

cultivos de papa a un modelo de conservación a través del turismo. En el 2006, se constituyó como reserva de la sociedad civil, y en el 2011 adquirió el RNT ante el MINCIT.

Sobre la Asociación Ventana de La Luna, se conoce que esta fue creada aproximadamente hace seis (6) años, para mejorar las condiciones económicas de un grupo de jóvenes, de forma que estos pudieran no desplazarse a buscar trabajo a la ciudad. Así mismo, se subraya que esta busca, mediante los conocimientos tradicionales, aportar a la conservación del medio ambiente y la recuperación de la cultura. La Asociación se fundó con 20 miembros y actualmente son 10 miembros los que hacen parte de ella (Ver anexo 8).

4.2.2. El desarrollo turístico rural de Choachí desde las percepciones de los actores sobre la sostenibilidad de la gestión

Todo el proceso descrito en las anteriores secciones ha aportado para que el municipio hoy cuente con una oferta de atractivos turísticos rurales en proceso de consolidación y diversificación, que está empezando a trascender los servicios más reconocidos por los turistas. Gracias a ello, la cifra de visitantes y solicitantes de alojamiento extranjeros hoy asciende a 15% (Programa de Cultura y Turismo de Choachí, 2016).

En esa medida, vale la pena analizar, desde las percepciones de los actores locales (operadores, autoridades, entidades públicas y Organizaciones no Gubernamentales (ONGs)), el proceso de desarrollo turístico rural de Choachí y su acercamiento al equilibrio que exige la sostenibilidad. Esto se hará desde las categorías identificadas para cada uno de los nodos temáticos definidos (operadores de servicio, entidades públicas y ONGs), que se pueden observar en el anexo 8.

Inicialmente, se resalta la asociación que los operadores turísticos rurales realizan entre la actividad turística, lo propio y lo humano. Esto se concluye debido a que las palabras más repetidas por ellos son: nosotros, personas y gente. La actividad turística local también es

Santa Mónica, que 2015 alojó a 1.880 turistas y atendió a 12.980 visitantes en su plan de pasadía (Programa de Cultura y Turismo de Choachí, 2016).

Con respecto al proceso de desarrollo turístico, como se mencionó arriba, los entrevistados resaltan a Termales Santa Mónica (1925) y La Chorrera (2006) como los movilizadores del turismo en el municipio. Explican que la economía de Choachí tiene su base en la agricultura, pero las actividades turísticas son una fuente complementaria de desarrollo económico, desde esfuerzos orientados en generar procesos de tipo comunitario. No obstante, entidades como MINCIT e IDECUT mencionan que para potencializar este desarrollo se deben ejecutar mayores acciones con respecto a la promoción turística de carácter regional.

Abordando asuntos relacionados con la dimensión ambiental, los entrevistados afirman que los pobladores de Choachí y los mismos operadores no tienen conocimiento del potencial turístico y ambiental local. Esto debido a, entre otras cosas, desinterés de la juventud, falta de apoyo de las administraciones locales, inexistencia de redes de trabajo entre los operadores, y por un enfoque exclusivo en la experiencia del cliente en cada uno de los atractivos. Este hecho dificulta la creación de estrategias para ampliar los efectos multiplicadores del turismo en el territorio, que inviten a los turistas a permanecer más tiempo en él y a realizar más gasto.

Con respecto a las estrategias de gestión ambiental de los atractivos, se encontró que en su mayoría los operadores turísticos implementan iniciativas para el manejo de aguas negras al final del tubo, a través de plantas de tratamiento. No obstante, también se presentan casos de reutilización de estas en el funcionamiento de los atractivos, como en la Granja Integral Derracamandaca.

Adicionalmente, de nuevo se resalta que la práctica del turismo ha propiciado alteraciones positivas en el uso del suelo de las propiedades gestionadas. Por ello, los propietarios y asociaciones han desplazado prácticas de ganadería o agricultura extensiva por acciones de

infraestructura en ronda de fuente hídrica. A esto, las autoridades añaden los riesgos de que emprendimientos locales no continúen los procesos de organización por insostenibilidad económica y las dificultades en la implementación de las NTS. También se suma la inseguridad que genera el turismo masivo de fiestas y ferias. Con respecto a los positivos, se añade a los ya identificados la regulación hídrica mediante la conservación de ecosistemas de alta montaña.

De otro lado, al analizar la capacidad del municipio en servicios públicos, los funcionarios locales manifiestan que Choachí cuenta con los servicios básicos para el desarrollo de una actividad turística de calidad, pero que hay algunas dificultades en su prestación. Tal es el caso, además de las ya mencionadas problemáticas, de la falta de una planta de tratamiento de aguas residuales en el sector urbano, así como la funcionalidad del servicio del alcantarillado, que ya es muy antiguo y requiere renovación. Se subraya también que no se cuenta con el servicio de recolección de los residuos sólidos en las áreas rurales.

Con respecto a la definición de Turismo Sostenible, operadores y autoridades coinciden en poner mayor peso a la dimensión ambiental de éste sobre la económica y la cultural. En principio, los operadores turísticos rurales definen el turismo sostenible en razón de los factores de equilibrio en el uso del recurso o atractivo, el beneficio económico local y la existencia de cero impactos ambientales. Esto se confirma en el gráfico 19, en el cual las personas siguen siendo un eje central de la definición, equiparadas en su frecuencia de repetición con el ambiente y el espacio. La palabra comunidad tiene una importancia similar a la palabra beneficio, la cual ejemplifica la importancia de que la localidad obtenga resultados tangibles del proceso turístico. Por su parte, las siete entidades públicas y la ONG categorizan el turismo sostenible como aquel donde se presenta cero impacto, donde no se propicia contaminación alguna, y en el que se mantiene la actividad turística en el tiempo, en la medida que se cuidan los aspectos de carácter ambiental, económico, y sociocultural de las áreas gestionadas.

compartidos. Al respecto, el 70% de los operadores considera que en Choachí siempre ha habido desarticulación en el ejercicio del turismo rural y que no existe una estructura que lo facilite. Esto por la falta de liderazgo municipal en el proceso y por el egoísmo de cada prestador para el beneficio económico propio. A ello se suman algunas deficiencias en los procesos de participación comunitaria, dadas por la falta de interés en la asistencia a reuniones, y asociadas a que los ejercicios de participación que se han dado son de consulta de un documento ya escrito por un consultor, como es el caso del PDT y el EOT, pero no de construcción colectiva de conocimiento.

Contrario a la percepción de los operadores, el IDECUT manifiesta que el PDT local aplicó la metodología de investigación acción participativa, fundamentada en mesas de trabajo, en la cual participó la comunidad, junto con diferentes sectores como la Federación Nacional de Comerciantes [FENALCO], hoteles y restaurantes. Según explican, los operadores de servicio turístico rural no estuvieron presentes para 2009 no se encontraban formalizados. Las autoridades locales manifestaron que actualmente se encuentra creado el Consejo Consultivo de Turismo, el cual se debe actualizar para que en realidad sea participativo e inclusivo.

De otra parte, con respecto a la capacitación, los operadores reconocen en su mayoría que han recibido o hecho parte de capacitaciones impartidas por entidades públicas. Resaltan el apoyo del SENA, la EAAB, las NTS por parte de la Gobernación, el Departamento de la Prosperidad Social [DPS], el Ministerio de Agricultura y la Asociación Hotelera y Turística de Colombia [COTELCO]. Sin embargo, ninguno reconoce procesos de capacitación impartidos por la Alcaldía Municipal. Al respecto, el MINCIT argumenta que su acompañamiento en capacitación desde hace alrededor de cinco (5) años se ha enfocado en la implementación obligatoria de las NTS. Entidades como FONTUR, el SENA y la Cámara de Comercio han apoyado estos procesos en el municipio. El SENA también hizo, hace algunos años, diversas capacitaciones en temas de

gastronomía, mercadeo y publicidad. Así mismo, ofrece formación académica para técnicos en animación turística en el municipio de Fómeque y un tecnólogo a distancia en guianza turística para Ubaque y Choachí. En este portafolio, resalta el déficit de formación en temas ambientales, clave para un mayor impacto de las acciones de educación ambiental.

Sobre la perspectiva económica, se aprecia que para la gran mayoría de los operadores el turismo rural es una actividad complementaria a su vocación agrícola, tal y como establecen los criterios de la sostenibilidad. Esa es quizá la razón por la cual se da poca relevancia al mercadeo del producto. De hecho, sólo uno (1) de los operadores mencionó como importante durante la entrevista la creación de este tipo de estrategias. La acción sugerida fue la divulgación voz a voz en colegios locales.

De otro lado, con respecto a la importancia del ingreso, solamente uno (1) de los nueve (9) operadores (Termales) considera el ingreso que le genera la actividad turística como muy importante para su economía. Los demás se dividen entre quienes lo ven como poco representativo y medianamente representativo pues no viven solamente de esta actividad. Por su parte, con respecto al acceso al crédito, el 60% de los operadores no ha realizado gestión alguna de recursos financieros con instituciones, pues consideran difícil la consecución del resultado debido a todos los requisitos que se necesita cumplir. De la otra que sí ha realizado los trámites, tres (3) lo han hecho con entidades financieras y uno (1) con otro tipo de entidad.

Al analizar el aporte de las políticas locales para la sostenibilidad, se encontró que actualmente se viene desarrollando el diseño de la política de turismo del municipio, la cual se suma al PDT 2011-2020, hoy desactualizado. No obstante, el 70% de los operadores considera que dichas políticas locales no contribuyen a la sostenibilidad del turismo rural, o no conocen si estas existen. Se reconocen algunas acciones adelantadas, como la instalación de puntos de información, pero no se han implementado iniciativas que realmente incidan de manera profunda

en la sostenibilidad del proceso. De hecho, se critica la poca capacidad técnica local para la asesoría en implementación de temas ambientales (como la instalación de biodigestores).

Adicionalmente, con respecto a las políticas nacionales, se subraya que en las NTS no existe una tipología de servicio que incluya los criterios de comunitario o rural. Por ello, los operadores deben adaptar sus servicios a las clasificaciones que más se acerquen, lo cual dificulta el cumplimiento de algunos de los requisitos exigidos. Por su parte, MINCIT afirma que a nivel nacional se cuenta con un plan de negocio de turismo de naturaleza, que genera estrategias económicas de productividad y competitividad. Al tiempo, el IDECUT manifestó que actualmente adelanta un plan de acción sobre los 116 municipios de Cundinamarca, en relación con la instalación de señalización turística vial y peatonal, así como la creación de los Puntos de Información Turística [PIT].

Con respecto a los resultados de la planificación turística en el municipio, influidos por las políticas locales, seis (6) operadores consideran que estos no se han dado, especialmente por falta de conocimiento del documento del PDT y porque este no se aterrizó de manera precisa a programas puntuales que se ejecutaran y midieran. Al respecto, se resalta que el municipio se encuentra adelantando la actualización del EOT, dentro de la cual se revisarán detalladamente las áreas de usos de suelos frente a las actividades de recreación contemplativa dirigida (senderos de ecoturismo). Sobre esto, la EAAB argumenta que con la Administración Municipal se ha trabajado mucho la vinculación de las iniciativas turísticas a sus herramientas de planificación y ordenamiento territorial. Esto para que la Alcaldía gestione recursos que permitan el posicionamiento del turismo rural.

Con base en lo anterior, se determinaron algunas amenazas para el turismo rural local. Sobresale que las subcategorías de mayor frecuencia para estos casos son los problemas legales y los asuntos relacionados con la asociatividad. Los primeros se refieren a la prestación del servicio

turístico bajo las normas del sector y a las dificultades con las Corporaciones por la violación de algunas regulaciones. Los segundos se enfocan en las dificultades que comporta la asociatividad en su proceso, incluyendo la falta de motivación cuando los beneficios económicos no se perciben a corto plazo. Otras subcategorías que surgieron son la minería, proyectos como la POB, el cambio climático y las NTS. Entre tanto, las entidades locales expresan que aún se requiere un mayor número de guías certificados en la región.

A pesar de todo, las perspectivas de futuro son positivas para los operadores de servicio turístico rural. Esto debido al potencial natural, al estado actual del sector agrícola y a la conservación de las tradiciones locales que se promueve a través de la actividad. Además, explican que el turismo tiene buena imagen en el municipio y se percibe como un medio de vida posible y perpetuador de la tradición rural. Algunos de ellos tienen entre sus perspectivas incluso un corredor turístico real entre los municipios de la zona y estructuras organizativas como las del Eje Cafetero.

4.2.3. Ajuste de las percepciones locales sobre sostenibilidad frente a las perspectivas de la política pública y la realidad del desarrollo turístico

Para finalizar el análisis, se compararon los estándares de la política, la norma y las percepciones sobre la sostenibilidad local, con el fin de determinar las brechas entre ellos. Este cuadro se evidencia en el anexo 6.

Las diferencias encontradas inician con la definición del turismo sostenible. Esto porque mientras la política y la norma se basan en el concepto de desarrollo sostenible, la calidad y el cumplimiento de las NTS, la comunidad local lo percibe esencialmente desde un enfoque ambiental e intergeneracional, dado por un equilibrio en el uso de los recursos y la no generación de impactos ambientales. A ello se suman los beneficios que esperan obtener de la actividad.

De otra parte, con respecto al turismo rural, la norma reduce esta tipología del servicio a una forma de turismo de naturaleza, mientras la comunidad lo percibe como un modelo integral que desde la asociatividad tiene relación con lo ambiental, e incorpora lo propio (tradiciones, recursos, etc.). En ese sentido, desde el proceso de preservación de las tradiciones y cultura local que promueve la norma, se resalta el papel de los guías turísticos en la promoción de la cultura e historia local. Por ello la relevancia de la capacitación para ellos, cuya oferta debe ampliarse y ejecutarse de manera más frecuente, más allá de los procesos de preparación adelantados sobre las NTS. A esto se suma la promoción de la cultura local que se realiza en las iniciativas del turismo rural. Este punto solamente debe fortalecerlo Termale Santa Mónica.

Sobre el enfoque de beneficios financieros con efectos sociales, se encuentra que es el punto con más vacíos. Hay una brecha en el mercadeo del producto y en la formulación del mismo para los turistas, en comparación con la Norma. Esta hace énfasis en el cumplimiento de las NTS como criterio de calidad para la prestación del servicio. Sin embargo, como se explicó arriba, la misma no incluye la categoría de turismo rural o comunitario. Adicionalmente, desde las autoridades locales no se presta asesoría en la conformación y funcionamiento de las asociaciones.

Con respecto al tema ambiental, la norma hace un énfasis muy fuerte en la planificación, el manejo de impactos, la corrección de los efectos, la participación y la calidad. Muchos de los operadores implementan medidas de manejo pero ven las NTS como una obligación o un problema, más allá de algo beneficioso para su gestión, que los acerque a la sostenibilidad de la actividad. Adicionalmente, la comunidad no conoce órganos locales de participación comunitaria para el turismo, ya que estos no están funcionando como deberían.

Por último, sobre la infraestructura, se determina que no es relevante para los operadores mejorarla, cuando esta existe. No obstante, esta ya está empezando a adaptarse a criterios

amigables con el ambiente (establecidos en la Norma), a través del uso de materiales ecológicos. Sin embargo, es deficiente en general en términos de alojamiento rural y vías. Por su parte, la señalética está apenas iniciando.

4.3. Escenarios sobre la sostenibilidad de la gestión turística rural municipal.

4.3.1 Prospectiva del turismo rural en Choachí

Partiendo del resultado de los anteriores objetivos, se consideró necesario realizar un proceso participativo para identificar el funcionamiento del sistema turístico en Choachí y las variables que inciden en éste. Durante este proceso, se enumeraron alrededor de 20 actores relevantes para el turismo rural en el municipio, entre los cuales se encuentran los bomberos y el centro de salud. Con ello, los participantes del ejercicio comprendieron la importancia de generar estrategias de coordinación que exhorten a dichos actores a trabajar de manera conjunta, en torno al turismo rural como actividad priorizada para el desarrollo territorial.

Así mismo, se identificaron las variables (internas y externas) de influencia-dependencia que son determinantes para la sostenibilidad de la gestión turística de los atractivos naturales rurales (Ver anexo 11). Las variables en mención son: Ausencia de apoyo y solidaridad entre operadores (A); Actualización de las herramientas de planificación municipal (B); Deforestación de las áreas de páramos y bosque alto andino (C); Estado de las vías de acceso (D); Conocimiento integral de los servicios ecosistémicos (E); Programas y herramientas para la gestión ambiental (F); Investigación sobre las potencialidades turísticas naturales de Choachí (G); Socialización de las herramientas de planificación municipal (H); Producto turístico municipal competitivo (I); Seguimiento de la política pública municipal de turismo (J); Coordinación entre las escalas nacional, regional y local para el turismo sostenible (K); Aumento del valor de la tierra (L); Asesoría para la compra y conservación de predios (M); y coordinación entre las instituciones relacionadas con el proceso turístico (N).

Estas variables fueron procesadas y clasificadas en cuatro cuadrantes, según su influencia y dependencia (Arcade et al, 2004): De Entrada (I - Fuertemente influyentes y difíciles de controlar, o poco dependientes); De Enlace (II- Fuertemente influyentes y muy dependientes, lo que las hace controlables); Excluidas (III- Poco influyentes y poco dependientes) y de Resultado (IV- poco influyentes, muy dependientes) (ver gráfico 20).

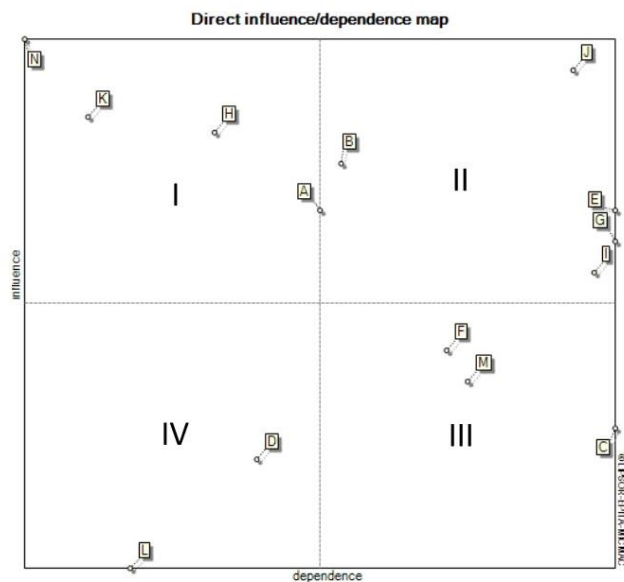


Gráfico 20. Variables de influencia directa y dependencia.

Fuente: Talleres de campo realizados con la comunidad el 5 de julio, 2017

Sobre las variables de entrada, se confirma la importancia de la coordinación entre las escalas nacional, regional y local para el turismo sostenible (K). Sobre esto, es posible afirmar que muchas veces las prioridades para el desarrollo económico nacional chocan con la sostenibilidad turística, por lo cual se requiere una dirección clara de las políticas y normas a implementar en la materia, en todos los niveles de la planificación territorial. Por ejemplo, la práctica de la minería en el Páramo de Cruz Verde se considera como un uso de suelo condicionado según el EOT, pero el Ministerio de Ambiente delimita esta zona como área de protección y conservación.

Sobre la coordinación entre las instituciones relacionadas con el proceso turístico (N), los funcionarios públicos determinaron que no existe articulación entre entidades del sector, ya que cada una tiene sus propias prioridades, intereses e indicadores. En ese sentido, en ocasiones se repiten esfuerzos y proyectos que tendrían mayor impacto si se coordinaran. Por su parte, el estado de la variable de socialización de las herramientas de planificación municipal (H) se refleja en el desconocimiento por parte de los operadores de la visión del PDM 2011-2020. Es importante anotar que sobre estas variables no se tiene mayor control, y cualquier transformación sobre ellas repercutirá en todo el sistema.

Con respecto a las variables de enlace, es posible afirmar que estas tienen una importancia estratégica, pues alrededor de ellas se desarrollan los conflictos. En esa medida, la ausencia de apoyo y solidaridad entre operadores (A) y la actualización de las herramientas de planificación municipal (B) tienen fuerte influencia en la sostenibilidad del proceso. Esto dado que los mismos operadores reconocen que cada iniciativa ha gestionado sus estrategias de manera independiente, lo cual genera consecuencias como la falta de comunicación y el desconocimiento de los demás bienes y servicios turísticos rurales. Así mismo, los procesos de planificación no se han generado con el concurso de todos los actores interesados.

De otra parte, el conocimiento integral de los servicios ecosistémicos (E) y la investigación de las potencialidades turísticas naturales de Choachí (G) son variables internas del sistema, que se han ido consolidando lentamente a través del desarrollo de algunos estudios académicos en relación con los ecosistemas de páramos y bosques de niebla, los cuales no han sido socializados aún a los actores interesados. Se espera que estas variables se fortalezcan para aportar a la creación de estrategias que permitan la conservación de la biodiversidad.

Por su parte, el producto turístico municipal competitivo (I) y el seguimiento de la política pública municipal de turismo (J) son variables que hacen inestable el sistema. Esto porque

actualmente Choachí no cuenta con el diseño de un producto turístico rural integral y las estrategias para su implementación. De hecho, el PDT se encuentra desactualizado y en cierto sentido se aleja de la realidad actual del municipio, a lo que se suma que no se implementa a través de los instrumentos de planificación territorial. Por ello, el turismo de salud es reconocido como dinamizador de la actividad turística rural en Choachí, más allá de su alineación o no con la visión definida para el municipio. Adicionalmente, los operadores argumentan que a la fecha no existe un seguimiento a la ejecución del PDT, ni se conoce el estado de su implementación. Por ello, ponen en duda que en los tres (3) años restantes se logre ejecutar para consolidar la visión.

Las variables excluidas dependen fuertemente de las establecidas en el cuadrante uno. Los programas y herramientas para la gestión ambiental (F) y la asesoría para la compra y conservación de predios (M) son impulsados por las decisiones de las instituciones públicas y privadas en materia de turismo, así como por la socialización de las herramientas de planificación (incluyendo el PDT). De otro lado, estas variables son de difícil manejo. Esto porque no todos los operadores tienen conocimiento o capacidad de endeudamiento para acceder a créditos bancarios para la compra de predios. Así mismo, con respecto a la gestión ambiental, muchas de las herramientas requeridas deben ser impulsadas por el municipio, a través de la asignación de presupuestos con los que no necesariamente se cuenta. A esto se suma la necesidad de incorporar una cultura de participación en todos los niveles, incluyendo a los operadores, quienes se quejan de que no los invitan pero en muchas ocasiones no se hacen parte de los procesos.

Sobre las variables resultado, se puede decir que son muy influidas por las demás pero se hace necesario tenerlas en cuenta para el funcionamiento del sistema. Por ejemplo, el estado de las vías de acceso (D) influye en el desarrollo de la actividad turística rural, ya que estas

infraestructuras hacen accesible o no el atractivo para los turistas a nivel regional y local. De hecho, los asistentes a los talleres la evaluaron como débil. De otra parte, en relación con el aumento del valor de la tierra (L), los operadores perciben que, con la construcción de la POB, las constructoras inmobiliarias pueden aumentar la compra de predios en la región. A esto se suma la migración de personas de altos estratos desde la Capital y otras ciudades, buscando una mejor calidad de vida.

De otra parte, se identificaron influencias directas entre las variables (Ver gráfico 21). Así, la coordinación entre las instituciones relacionadas con el proceso turístico (N) dinamiza la existencia de un producto turístico municipal competitivo (I) y el seguimiento de la política pública municipal de turismo (J). También se encuentran relaciones recíprocas entre variables, como es el caso de la coordinación entre las escalas nacional, regional y local en el turismo sostenible (K), que impacta el seguimiento de la política pública municipal de turismo (J) y viceversa. La variable con mayores relacionamientos es el seguimiento de la política pública municipal de turismo (J), lo que implica que de ella depende el funcionamiento del sistema a corto, mediano y largo plazo.

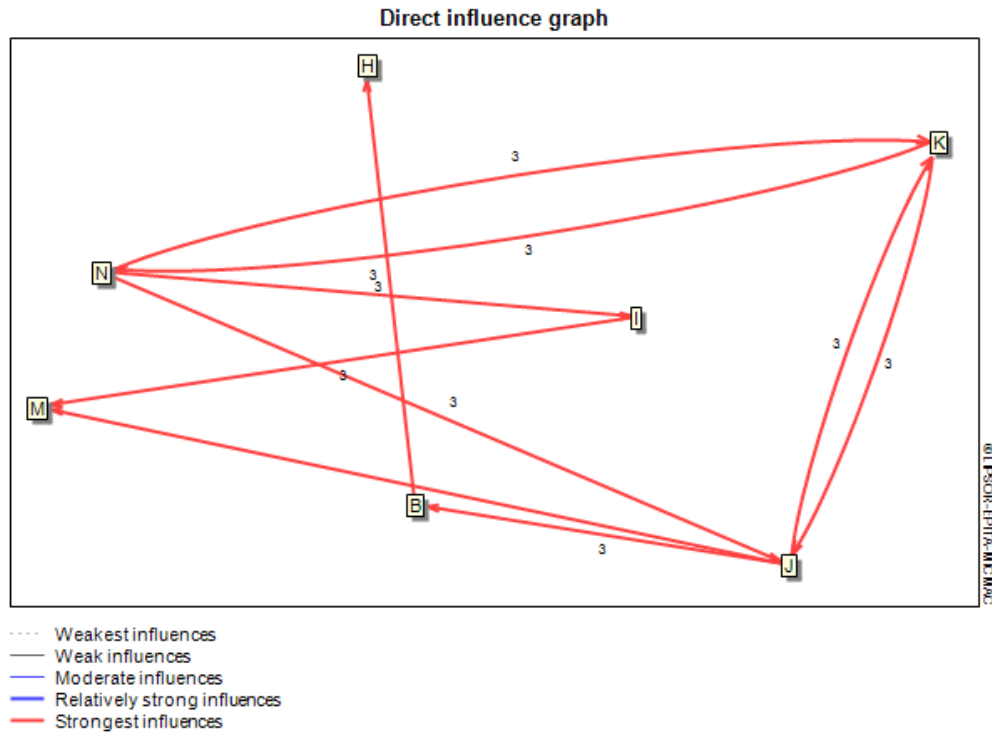


Gráfico 21. Influencia directa entre las variables.

Fuente: Talleres de campo realizados con la comunidad el 5 de julio, 2017

Por otra parte, los operadores turísticos plasmaron la construcción de tres escenarios para el sistema turístico local (el actual, el ideal y el indeseable), en relación con aspectos ambientales, económicos y sociales. Ante la pregunta de *¿Desde una visión de la gestión turística de los atractivos naturales, cuál ha sido el problema que no ha permitido que Choachí llegue a su visión de ser un ecoparque?*, el grupo propuso en forma dinámica algunas tendencias y reflexiones de cambio.

Escenario Actual:

Los operadores construyeron este escenario con enfoque en los emprendimientos turísticos en funcionamiento y sus actividades de conservación, educación ambiental e investigación. Así mismo, clasificaron las iniciativas por su nivel de ingresos, y ubicaron la mayoría de ellas en el bajo. También resaltaron la poca articulación entre actores y operadores,

debido a que actualmente no identifican una entidad que los represente. Por otra parte, reconocieron que aunque cada uno ejecuta actividades para conservar sus atractivos, se requiere generar un conocimiento integral de los servicios ecosistémicos del municipio, para comprender el efecto de una decisión individual en el ecosistema completo y mejorar las estrategias de conservación. La investigación se hace presente en algunas áreas, pero los participantes mencionan que aún se requiere fortalecer estas iniciativas. Entre tanto, se plasma en el escenario el descontento respecto de la coordinación entre las instituciones relacionadas con el proceso turístico, porque la formación y capacitación llevada a cabo no han sido constantes y planificadas, y en algunas ocasiones no han recibido las certificaciones del proceso.

Escenario Ideal:

En este escenario aparece la visión de Choachí traducida en un producto turístico municipal, que se promueva de manera adecuada y viabilice económicamente los emprendimientos. Así mismo, entre las perspectivas surgen procesos verdaderamente participativos de actualización de la planificación turística y el ordenamiento territorial, y el seguimiento de la política pública municipal de turismo a través de la articulación entre actores. Se espera que el estado de las vías mejore, al igual que la calidad en la prestación de bienes y servicios turísticos. Los actores participantes ven en este escenario la existencia de lineamientos de manejo ambiental local bien controlados en su cumplimiento, la mejora en la recolección de residuos en áreas rurales y la compra de una planta de tratamiento de aguas residuales, que permita cambiar las condiciones de calidad ambiental del Río Blanco. También se espera que a través de la coordinación entre las entidades se logre delimitar y ampliar las áreas protegidas del municipio, a través de nuevas reservas de la sociedad civil dedicadas a la conservación.

Escenario Indeseable:

Los actores temen que la minería sobre los páramos regrese y que se desarrollen procesos de urbanización descontrolada, gracias a la llegada de nuevas constructoras y de inversionistas externos. Tampoco quieren que se intensifique el turismo masivo, pues relacionan sus efectos en la inseguridad de la comunidad y los impactos ambientales. También vislumbran la aparición de agencias de viajes o empresarios ajenos al municipio, contra los cuales las iniciativas locales no puedan competir. Así mismo, los operadores resaltan la incertidumbre en la sostenibilidad de la fuente termal, dada la construcción de la POB y la presión antrópica generada por los visitantes. En el anexo 11 se registran las imágenes de los escenarios y la participación en el taller de prospectiva estructural.

Capítulo 5. Análisis de los resultados

Como se explicó en el capítulo dos (2), el objetivo de esta investigación es generar lineamientos para el desarrollo del turismo rural en el municipio de Choachí, desde un enfoque de sostenibilidad. Para ello, se realizó una caracterización de los atractivos rurales identificados y de los impactos de la gestión realizada sobre ellos. Así mismo, se reconstruyeron los hitos del desarrollo turístico local y el proceso de transformación de los atractivos, para encontrar efectos de la actividad turística en su conservación. De esta forma, se obtuvo elementos para analizar de manera colectiva el sistema turístico rural y las variables con mayor influencia sobre él, las cuales determinan su sostenibilidad y las brechas existentes para alcanzarla.

Este proceso también permitió comparar la aplicabilidad de la teoría establecida en los marcos de referencia para el caso en particular. Dicho análisis se adelantó en tres bloques, consistentes con el objetivo de la investigación: sostenibilidad del turismo rural, turismo y gestión ambiental, y turismo y conservación.

5.1. Sostenibilidad del turismo rural

El turismo rural que se practica en Choachí ha llevado un lento proceso de consolidación a lo largo de los años. No obstante, sin proponérselo, sus actores han avanzado en la construcción de un modelo de desarrollo turístico integrado, tal como lo plantea Cordero (2000). Este modelo es liderado por organizaciones comunitarias, que desde su quehacer fomentan el reconocimiento de la cultura y el patrimonio local, y convierten al turismo en una alternativa de generación de ingresos para sus asociados. Sin embargo, se observa la necesidad de ampliar la cobertura de este beneficio social hacia un nivel superior. Ello puede lograrse a través de la creación de redes de actores del turismo rural que incidan directamente en asuntos clave, o mediante una mayor incorporación de los productos agrícolas en el proceso turístico, entre otras cosas.

En realidad, en términos económicos no fue posible probar de manera clara la existencia de efectos multiplicadores sustanciales del turismo rural en el territorio, mencionados por Crosby y Prato (2009), y Sariego (2014). Esto se genera porque los visitantes tienen todavía estancias cortas en el municipio, por su cercanía a Bogotá, y los atractivos en su totalidad aún no son muy reconocidos. Así mismo, la Alcaldía no cuenta con cifras específicas o estudios que analicen los efectos económicos que el desarrollo turístico rural genera en el municipio, corroborando los planteamientos de Arcila et al (2008). Incluso, no se logró conocer el PIB municipal y cómo se desagrega para entender la influencia del turismo en éste.

No obstante, la investigación determinó de manera cualitativa el aporte del turismo rural en la generación de fuentes complementarias de ingreso para las familias campesinas (Sariego, 2014). Así mismo, la dinámica del turismo rural local ha potenciado la formación de asociaciones (Chaves et al, 2006; OMT, 2003; Ceará et al, 2014), que son las gestoras de la mayoría de las iniciativas. Empero, estas deben fortalecerse en su viabilidad económica través de asesorías en emprendimiento y temas administrativos / financieros. Así mismo, se requiere potencializar la creación de cadenas de valor desde anclas para el desarrollo local, tal y como establecen Luque (2011) y Amador et al. (2012).

De otro lado, alejándose de los planteamientos de CEPAL (2011) y Fayos et al. (2012), Choachí no cuenta aún con un producto turístico consolidado desde la identidad local, que sea impulsor del turismo rural para la consolidación de la visión del PDT. La estructuración de dicho producto hace parte de las acciones esperadas por los actores locales en el marco del escenario deseado para el futuro de la actividad. No obstante, la formulación de este no sirve de nada si no hay estrategias claras para su promoción, ejecución y seguimiento. De este modo, será más sencillo valorar los resultados del desarrollo turístico rural para el municipio y los costos / beneficios de las inversiones realizadas.

Por otra parte, se identificó que en Choachí se materializan algunos riesgos principales del turismo para el territorio, de acuerdo con lo establecido por Dirven y Schaerer (2001) y González et al (2008). El primero se relaciona con la generación de requerimientos adicionales para las comunidades rurales, específicamente dados por la necesidad de capacitación continua, la cual no se produce con la regularidad deseada. El segundo se encuentra en la calidad y estabilidad del empleo local, ya que se trata de una actividad de temporada, con empleos temporales y que aún se encuentra en consolidación. Por su parte, el tercero consiste en el traspaso de la propiedad rural a manos de residentes de las ciudades de mayor estrato, fenómeno comentado por la comunidad, que se ha acelerado en los últimos años y ya genera efectos en el valor de la tierra y el costo de vida.

Por su parte, se identifica que las deficiencias en la cobertura de las TIC (internet y celular), dada la importancia descrita por Crosby y Prato (2009), y Blanco y Cánoves (2005), pueden ser un factor que ralentiza el ritmo de reconocimiento de las iniciativas rurales de Choachí por parte de los potenciales turistas. En los últimos años, algunos de los emprendimientos han recibido apoyos en el diseño de sus páginas web, aunque muchas de estas aún no se han puesto en marcha. Así mismo, hay iniciativas de impacto conservador en la red para dar a conocer el turismo local, como es el caso de Choachí Turístico, que no proyectan la visión del PDT y no reflejan el potencial total del municipio. Queda pendiente la gestión municipal para ampliar la cobertura de la red móvil, clave para fortalecer la sensación de seguridad de los turistas en su desplazamiento al municipio.

De otro lado, la investigación permitió reconocer que existen diversidad de políticas y normas para la promoción de la sostenibilidad turística. El asunto es que la cantidad no sirve si no hay mecanismos reales de aplicación (Fayos et al, 2012). Tal es el caso de instrumentos como los PDT, que se quedan en el papel y no se aterrizan a programas coordinados con los demás

instrumentos de planificación municipal, como sucede en el caso de estudio. A esta preocupación se suman las dificultades en la inserción y aplicación de estándares que deberían ser obligatorios, como la capacidad de carga y la implementación de PMAs, así como la existencia de débil infraestructura para el turismo, especialmente relacionada en el caso de Choachí con las vías de acceso, en concordancia con las apreciaciones de entidades como ANIF (2014) y Bancoldex (2013).

Así mismo, siguiendo el tópico de la normatividad, se demostró la importancia de ajustar los instrumentos creados por ella, como las NTS, a los contextos rurales. No se debería asumir que el turismo rural y comunitario cabe en categorías tan específicas como agencias de viajes o deportes de aventura, o limitarlo a las normas relacionadas con los guías turísticos. La práctica de esta modalidad es mucho más amplia, y a la vez diferente en ciertos aspectos, lo que genera que algunos de los puntos especificados para las categorías sean difíciles de cumplir para los operadores, o a la vez un solo operador deba certificarse en diferentes servicios.

De otra parte, para el caso de la planificación y sus características de real y previa, expresadas por Grande (2008) y Gurría (2000), se especifica que en el caso de Choachí este proceso se produjo de manera tardía, posterior al inicio de las iniciativas de desarrollo turístico, incluso de las de carácter rural, sin participación efectiva como la establecen Lulle et al (2009) y sin procesos de actualización que lo ajusten a las cambiantes realidades del territorio local. Para lograr dicha actualización es clave potencializar los procesos de investigación sobre los ecosistemas locales y su riqueza, en concordancia con lo establecido por Barrera (2006) y Sancho et al. (S.F.). No obstante, es de aclarar que el caso de la planificación de Choachí no es único, pues lo mismo ha sucedido en zonas como la Reserva Forestal Protectora de los Ríos Blanco y Negro, que fue declarada como tal en 1983 pero no tiene formalizado aún su PMA.

No obstante, al aplicar los conceptos de turismo sostenible recabados en el marco teórico (Luque, 2011; Amador et al, 2012), se encuentra que la dinámica turística rural de Choachí se acerca en varios sentidos a las variables de los cuatro criterios definidos. Los requerimientos de fortalecimiento más visibles están dados en el aspecto ambiental, esencialmente en el establecimiento y respeto a la capacidad de carga, y la organización de estrategias de manejo de impactos medibles y controlables; y en la dimensión de beneficios económicos con efectos sociales, específicamente en la viabilidad económica de las iniciativas, la generación de efectos multiplicadores y una mayor inversión de los recursos en el mantenimiento adecuado de los atractivos, así como en la legalidad. Está por fortalecer también la articulación de los actores del turismo rural, desde la creación de oportunidades para su desarrollo o de una cultura proclive a esta entre los actores interesados, y el mejoramiento de la infraestructura vial.

5.2. Turismo rural y gestión ambiental

Los hallazgos de la investigación demostraron la importancia de la valoración del patrimonio natural por parte de la comunidad local, como punto de partida para la creación de acciones de gestión ambiental sobre los atractivos. Como establecen Morant et al (2011), los operadores turísticos rurales, dado el valor que representan las áreas que gestionan para sus medios de vida, han sido proclives a su resguardo, a través de acciones que buscan el manejo de impactos de la actividad, especialmente producidos por los vertimientos, los residuos, la transformación de la cobertura vegetal y los conflictos de uso del suelo. Para el caso de la afectación por fuentes móviles, no se encontró acción alguna para su gestión. Se requiere entonces definir un plan de acción que establezca de manera objetiva la calidad de aire de Choachí durante períodos de alta afluencia de turistas.

Entre los impactos positivos, se resalta que en línea con lo establecido por Chen Mok (2005), la mayoría de iniciativas de turismo rural en Choachí ha permitido la recuperación de

zonas descuidadas o degradadas anteriormente por actividades extensivas, a través de cambios en los usos del suelo y educación ambiental. Estas acciones deben aplicarse también en el área de gestión de Termales Santa Mónica, que debe alinearse de manera más cercana a la visión del turismo rural local. A esto se suman también los casos de generación de energías alternativas, que pueden fortalecerse en su cubrimiento, y el mantenimiento de los caminos reales, entre otras cosas.

Así mismo, en relación con la participación en la gestión ambiental, en todas las secciones se ha demostrado que este punto es una de las principales debilidades para la sostenibilidad del turismo local. Esto porque no se generan procesos de construcción colectiva de conocimiento con toda la comunidad (incluyendo a conocedores de la historia local como el Museo Etnocultural de Maza), ni existen estructuras que faciliten la comunicación y articulación entre actores del turismo, según lo establecido por Lulle et al (2009). De hecho, dichos procesos de articulación podrían influir en iniciativas como la conformación de las áreas gestionadas en reservas de la sociedad civil, para los casos que apliquen. Esta figura les da acceso a sus propietarios a incentivos, medidas de compensación por pérdida de biodiversidad, beneficios tributarios y esquemas de pago por servicios ambientales, que pueden complementar la sostenibilidad económica de los emprendimientos (PNN, 2017).

5.3. Turismo rural y sus efectos en la conservación ambiental

En línea con lo anterior y según las ideas de Buckley (2010; 2012), el caso de Choachí muestra que los efectos más sustanciales del turismo en la conservación de áreas de importancia ambiental no protegidas están dados por la creación de zonas de conservación de los ecosistemas en los predios, que en la mayoría de las ocasiones son restauradas de sus usos anteriores a través de prácticas de reforestación y limpieza hídrica. Para lograr dichos efectos, como se vio en Choachí, es fundamental mantener la propiedad de la tierra en manos de la comunidad local, pues

esto permite tomar decisiones de manejo, tales como la instalación de infraestructura amigable con el ambiente, o el desplazamiento de actividades dañinas en los predios para no generar impactos sobre el área gestionada.

La gran pregunta remanente, con respecto a los modelos encontrados en la investigación, es la viabilidad o no de incluir socios empresarios en estas iniciativas (Lamers et al, 2015; Stonich, S.F.), que sean capaces de encontrar el equilibrio tan necesario en los procesos de sostenibilidad. Estos socios figuran en los modelos estudiados como operadores del servicio y como proveedores de capital para acciones de renovación de infraestructura, ampliación de los servicios ofrecidos, entre otros. En ese sentido, la literatura menciona la importancia de incluir un tercero en estos procesos, normalmente una organización sin ánimo de lucro del sector ambiental, que pueda ser veedor de la transparencia de la alianza. Sin embargo, para ello se requiere que la comunidad local esté de acuerdo en la inclusión de estos socios capitalistas, y para el caso de Choachí los actores aún están renuentes a que esto suceda de la manera como ha acontecido en otros municipios del país.

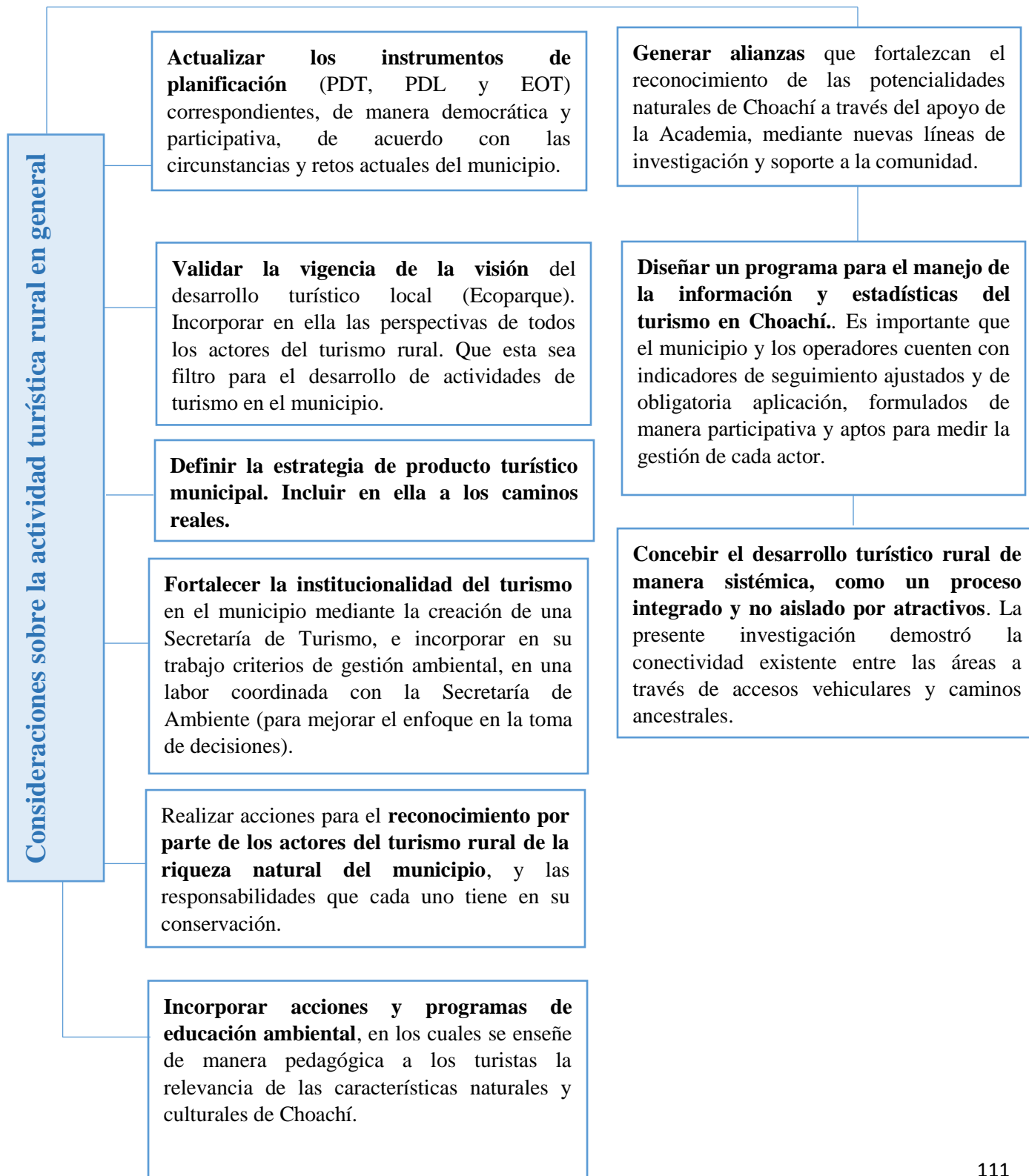
De todas formas, es claro que el emprendimiento en sí, por el beneficio que le reporta a la comunidad asociada, es un incentivo a la conservación de las áreas de importancia ambiental gestionadas en el turismo. ¿Qué pasaría si se acabara la belleza escénica o la riqueza natural de estas? Pues que dejarían de ser apreciadas y visitadas por los turistas. Por ello es necesario sostenerlas en el tiempo.

Con base en el anterior análisis y los hallazgos obtenidos, se despliegan los lineamientos para el turismo rural sostenible en Choachí.

5.4. Lineamientos para el desarrollo del turismo rural sostenible

Los presentes lineamientos se dividieron en las cuatro grandes categorías de análisis de sostenibilidad definidas para el presente trabajo de grado. Su descripción detallada se encuentra

en las fichas correspondientes al anexo 12, las cuales especifican responsabilidades y acciones a tomar por los actores interesados del turismo.



Consideraciones en la perspectiva Ambiental

Definir una estructura ecológica principal y sus políticas de implementación asociadas, que incluya los atractivos naturales a conservar, así como aquellos recursos clave para el equilibrio ecosistémico local.

Desarrollar procesos de capacitación en temas ambientales para los actores del turismo rural (y los guías), a través de instituciones como el SENA o entidades como PNN.

Diseñar instrumentos de valoración de impactos de los atractivos y elementos naturales, a partir del conocimiento local, que puedan ser transferidos a los nuevos emprendimientos de la zona.

Promover la formulación de los PMA de las áreas gestionadas para el turismo, y hacer seguimiento y control a su cumplimiento desde las autoridades pertinentes (Oficina de Turismo, las Corporaciones Ambientales y la Secretaría Agrícola).

Incorporar la capacidad de carga turística como criterio básico obligatorio de funcionamiento y monitoreo del turismo rural en el municipio, dado el daño que lo masivo genera al suelo, los senderos y al ecosistema.

Construir línea base de la calidad del aire en Choachí.

Generar una mayor transversalidad de lo ambiental en la gestión municipal, incluido el turismo, para evitar el enfoque sectorial hacia lo agrícola. Esto mediante capacitación en todas las secretarías, para que ellas mismas, de manera participativa, construyan sus responsabilidades en la gestión ambiental del municipio, y entiendan su papel en el desarrollo rural sostenible.

Priorizar programas de mejoramiento de la gestión ambiental municipal respecto al impacto en el turismo rural y su sostenibilidad, especialmente relacionados con la generación de vertimientos, la gestión de residuos sólidos, la reforestación y el desarrollo de actividades extensivas en zonas de

En el marco del plan de implementación del producto turístico local, es importante incluir algunas acciones de tipo ambiental. Entre ellas se encuentra la promoción de la infraestructura verde, la reforestación y la ejecución de programas de energías alternativas, promoción de la conformación de reservas de la sociedad civil en los atractivos naturales, así como generar programas de incentivos a la conservación que propicien el desarrollo del turismo sostenible.

Desarrollar iniciativas piloto que relacionen el turismo rural y la conservación bajo las características expuestas en la sección correspondiente del marco teórico.

Fortalecer y particularizar el acompañamiento municipal a los actores del turismo rural, para incorporar en su gestión herramientas para la sostenibilidad, como la implementación de las NTS.

Actualizar el PDT, mediante la aplicación de línea de base de los componentes económico, ambiental y sociocultural.

Iniciar un proceso de incidencia con las autoridades nacionales, para que las NTS sean adaptadas a la realidad del turismo rural y comunitario.

Consideraciones sobre la compatibilidad con la cultura

Generar estructuras de articulación entre los actores del turismo rural, que fortalezcan la comunicación, la autorregulación y la obtención de recursos de diferente índole. Esto con el fin de hacer seguimiento a la estrategia de desarrollo turístico rural, y así empoderar a todos los actores responsables de la gestión de los procesos.

Establecer un canal fuerte de información sobre las iniciativas comunitarias de turismo rural alineadas a la visión. Ello mediante la coordinación medios de comunicación existentes y potenciales.

Instaurar actividades de turismo rural que se desarrollen únicamente en zonas de propiedad de los actores locales o bajo áreas públicas concesionadas, en consonancia con las políticas nacionales de turismo comunitario y

Fomentar la incorporación de criterios culturales en las iniciativas a través de la conformación de redes regionales de emprendimientos con el SENA, la Cámara de Comercio y la Administración Municipal, enfocadas en la promoción de la cultura y el beneficio del ecosistema.

Declaración de bienes de interés cultural de Choachí, como sería el caso de los caminos reales y el museo Etnocultural. Hoy están incluidos en esta categoría el Parque Aventura La Chorrera, la Cara del Indio y Termales Santa Mónica.

Actualizar el Consejo Consultivo del Turismo, con el fin de convertirlo en líder de la generación de estrategias de promoción y fomento de la cultura Chiguana para la gestión de los atractivos naturales.

Consideraciones sobre la generación de beneficios financieros con efectos sociales

Apoyar la asesoría y formación de los miembros de las asociaciones en temas administrativos, financieros y de emprendimiento, a través de entidades como Bancoldex.

Desarrollar estudios de mercado para determinar el tamaño de la demanda de los atractivos y el perfil de visitantes, y planificar la gestión con base en ello.

Generación de una estrategia de encadenamientos productivos más profunda, que incluya no solamente el empleo sino el uso, compra y promoción de los productos de otros actores relevantes de la economía local en la gestión de los

Atraer a las instituciones financieras hacia Choachí y los operadores de turismo rural, con el fin de dar a conocer las líneas de crédito verde para ecoturismo que manejan entidades como el Banco Agrario o bancos de segundo piso como Bancoldex.

Continuar con las ferias de productos y mingas promovidas a través de entidades como la EAAB y la Administración Municipal. También se observa una oportunidad desaprovechada en cuanto a la inclusión en el proceso turístico de los cultivos de Girasol o Gladiolo.

Se requiere promover el empleo joven, para evitar la migración a la ciudad y estimular la pertenencia de los pobladores locales por la riqueza ambiental y cultural del municipio.

Gestionar la capacitación constante de la comunidad en temas de servicio turístico. El municipio debería desarrollar un cronograma claro y organizado que le permita a los operadores agendarse con anticipación y sugerir temáticas a incluir y

Gestión operativa sobre el producto turístico

Gestionar una mejor cobertura en la telefonía celular y comunicaciones, sobretodo en la vía Bogotá-Choachí, con el fin de garantizar la tranquilidad de los turistas en su desplazamiento y la comodidad en sus comunicaciones.

Facilitar el acceso a las iniciativas. Por ello se hace necesario generar un plan de mantenimiento de la infraestructura vial y peatonal de acceso a los atractivos turísticos

Coordinar con las empresas prestadoras de servicios de transporte una mayor periodicidad y cantidad de rutas locales hacia las áreas turísticas, con el fin de impactar el costo de las mismas y promover su

Se requiere gestionar los procesos de diseño de infraestructura para los operadores pendientes, con el fin de incorporar criterios ambientales en el mantenimiento y construcción de las estructuras (de acuerdo con la norma) así como para ofrecer un servicio de calidad en el recorrido.

Censar fincas agroturísticas con alto potencial de bienes y servicios, que puedan desarrollarse como atractivos turísticos en línea con la visión del turismo local.

Capítulo 6. Conclusiones y recomendaciones

6.1. Conclusiones

A través de este trabajo investigativo, se estableció que la actividad de turismo rural en Choachí nació hace alrededor de 11 años, de manera espontánea y sin un proceso de planificación integral previo. El proceso inició con emprendimientos asociativos o familiares que, debido a motivaciones como la necesidad de ingresos adicionales por la situación del sector agrícola, la riqueza del recurso natural, el deseo de transformar una situación existente y el impulso para el rescate de lo propio, vieron en los atractivos naturales del municipio una posibilidad para sus vidas. Al respecto, se reconoce que el proceso ha sido jalonado especialmente por el Parque Aventura La Chorrera y Termales Santa Mónica, dinamizadores del flujo de visitantes y del reconocimiento del destino hasta el momento.

Los 25 atractivos turísticos identificados se concentran en zonas de páramo y áreas protegidas, aunque la mayoría de ellos (66%) se encuentran en localizaciones con alturas superiores a los 2.500 msnm, fuera de estas áreas delimitadas y la mayoría bajo propiedad privada, en línea con las ideas de Buckley (2010; 2012) sobre las iniciativas turismo-conservación. Al respecto, es de anotar que estos atractivos representan un potencial mucho mayor al establecido en los instrumentos de planificación municipal, que únicamente hablan de alrededor de 8 elementos identificados como patrimonio ecológico local. Las actividades que más se practican en estas zonas son el senderismo, la guianza y la educación ambiental. No obstante, está pendiente fortalecer la gestión de los actores locales en relación con la accesibilidad y la factibilidad de los atractivos gestionados, según los hallazgos del taller de valoración con la comunidad.

Sobre el proceso de gestión, es de anotar que, sin proponérselo, los actores del turismo rural han avanzado en general en la construcción de un modelo de desarrollo turístico integrado,

tal como lo plantea Cordero (2000). No obstante, es claro que este aún se encuentra en proceso de consolidación. Por esta razón, alrededor del 56% de los operadores turísticos no se han legalizado y no cuentan con RNT. Así mismo, persiste la informalidad de las iniciativas desde el punto de vista económico, pues estas no conocen claramente sus cifras financieras, no tienen tarifas claras y hay poco reconocimiento de las mismas en el mercado. Este hecho también entorpece la implementación de acciones de mejora continua, como es el caso de la implementación de las NTS, que demandan una inversión económica por parte de los operadores. Adicionalmente, las NTS no consideran el turismo rural como una categoría, lo que implica que los operadores deban acogerse a exigencias propias de otras actividades, tales como agencias de viajes, lo cual cambia la naturaleza de sus prácticas.

De otra parte, se encontró que, en algunas zonas ambientalmente frágiles, el turismo rural y las acciones de conservación de los atractivos naturales coexisten con actividades como la ganadería extensiva y minería, a las que se sumará probablemente la construcción de viviendas campestres, en el marco de la actualización del EOT. Sin embargo, se reconoció que en general los atractivos naturales locales aún se encuentran en estado de conservación satisfactorio, dado el flujo estable de turistas en algunos de ellos y las acciones de conservación adelantadas. Dichas acciones se dieron gracias al beneficio que los atractivos representan para la vida de las familias, lo que genera un incentivo natural para su cuidado, tal y como explican Morant et al (2011). A esto se suma la comprensión de la importancia natural y turística de las áreas gestionadas. Todo esto sucede a pesar de que muchas de las zonas operadas aún no cuentan con herramientas como PMAs o el cálculo de la capacidad de carga.

Sobre los impactos, la mayoría de los positivos son de índole socioeconómico y tienen un nivel medio o irrelevante, dado el grado de desarrollo de la actividad. Entre estos se encuentran la percepción del paisaje rural, la generación de aportes a la economía y el desarrollo local, el

posicionamiento y diferenciación del destino, el rescate de conocimientos tradicionales, la capacitación y el empleo. Entre los de nivel significativo, resaltan la conservación de la cobertura vegetal y los cambios en el uso del suelo, en línea con lo establecido por Chen Mok (2005). Con respecto a los impactos negativos (la mayoría de nivel medio o irrelevante), se subraya el estado de las vías y caminos reales, la afectación por fuentes móviles, la contaminación por residuos sólidos, el vertimiento de residuos líquidos y los conflictos en el uso del suelo.

Es de anotar que el proceso de desarrollo turístico de Choachí ha sido paulatino, aunque acompañado de varias acciones de turismo masivo que lo alejan de su visión de ser un ecoparque en el 2020. Se han intentado procesos de articulación entre todos los actores que no han salido adelante, como la creación de asociaciones en las cuales sólo tenían cabida unos pocos actores del turismo local. Por ello, los operadores de turismo rural se encuentran aún desarticulados, y desarrollan esfuerzos individuales para la conservación de sus áreas gestionadas, liderados y acompañados en algunos casos por organizaciones externas o por entidades como la Gobernación de Cundinamarca.

De esta manera, el ajuste a las perspectivas de sostenibilidad se dificulta especialmente en el nivel económico, dada la falta de información que hace imposible determinar los efectos multiplicadores de la actividad, y la poca claridad de la misma que tienen la mayoría de los operadores. En esto puede influir que el turismo en Choachí es de cortas estancias. Sin embargo, se sabe que la actividad turística rural aún no transforma la naturaleza agrícola del municipio, por lo cual es vista como actividad complementaria para las familias. De otra parte, desde el eje ambiental, aún deben fortalecerse acciones como la gestión de los vertimientos, la recolección de residuos sólidos, el control al cumplimiento, la presión sobre el ecosistema que genera el desconocimiento de la capacidad de carga en algunos casos, y la implementación de PMAs. Desde lo cultural, así mismo, es necesario incorporar una cultura de la participación a nivel de

todos los actores, así como impulsar mejores procesos de comunicación y articulación real, que incidan en el cumplimiento y alcance de la visión del desarrollo turístico local. Una herramienta clave desde este enfoque es el conocimiento del Museo Etnocultural de Choachí sobre la historia y tradiciones del municipio, lo cual lo convierte en un actor fundamental para impulsar la sostenibilidad del turismo rural local.

De esta forma, el proceso del turismo rural se acercará más al escenario deseado por los actores rurales, que es poseer un producto turístico municipal articulado, cercano a los planteamientos de CEPAL (2011) y Fayos et al. (2012), con proyección regional, y con lineamientos contruidos de manera participativa. A esto se suma la creación de una estrategia para potencializar el turismo rural local que realmente se ejecute y se monitoree, a través de herramientas como el Plan de Desarrollo y los demás instrumentos de planificación territorial (actualizados de manera participativa), y la creación de iniciativas de articulación que sean veedoras del cumplimiento de la política pública municipal de turismo, con el fin de evitar la práctica del turismo masivo. Se espera que el estado de las vías mejore, al igual que la recolección de residuos en áreas rurales y el tratamiento de aguas residuales, para seguir aportando a la conservación. Además, se espera que a través de la coordinación entre las entidades se logre delimitar y ampliar las áreas protegidas del municipio, usando la figura de reservas de la sociedad civil dedicadas a la conservación.

Por último, es de resaltar que la investigación encontró algunas limitaciones para su desarrollo. La primera de ellas fue la participación de la totalidad de los actores en los talleres de campo, la cual se solucionó a través de la triangulación de fuentes de información y conversaciones aclaratorias con cada uno de los operadores. Así mismo, se hallaron deficiencias en la información financiera y estadística, que permitiría determinar la viabilidad económica de las iniciativas y de la estrategia en general para el desarrollo del municipio, en comparación con

otras actividades agrícolas locales. Esto se gestionó mediante estimaciones financieras para cada caso particular.

6.2. Recomendaciones

Para el sector en general, las autoras del presente trabajo de grado recomiendan impulsar el desarrollo de investigaciones que continúen resolviendo los vacíos de información hacia lo local, que aún persisten y persistirán en el tiempo, dado que el mismo concepto es cambiante dependiendo del contexto. Del mismo modo, es importante que desde la perspectiva socioeconómica, pero bajo el enfoque de sostenibilidad, se profundice en el verdadero nivel de desarrollo económico que genera el turismo para el campo y su viabilidad como alternativa productiva sostenible. Se propone que este vacío de conocimiento, expresado en esta investigación, se estudie de la manera sugerida en el marco teórico de este trabajo.

Por otra parte, las relaciones entre turismo y conservación son un tema amplio y con diversas aristas, que debe seguirse desarrollando y trabajando desde un enfoque de gestión ambiental. En este sentido, el modelo de investigación desarrollado en Choachí genera un marco de acción que la Universidad puede replicar en otras regiones en el marco de los procesos de análisis de sostenibilidad de modelos de desarrollo turístico rural. Dicho marco puede ser consultado en el anexo 14.

Adicionalmente, es importante subrayar que a pesar que existe un PMA de la Reserva Forestal Protectora de los Ríos Blanco y Río Negro, a la fecha ni la Autoridad Municipal ni Corporinoquía han puesto en marcha dichas medidas ambientales, que son fundamentales dado que en sus programas y proyectos se encuentran evaluados los emprendimientos de la Asociación de Turismo Rural Maza Fonté y la Reserva de la Fundación Manantial La Laja. De otro lado, se recomienda que durante la actualización del EOT se realice una revisión profunda de los usos de suelo permitidos y condicionados para la actividad turística. Se sugiere que dentro de las

verificaciones se cuente con el acompañamiento de los operadores del servicio turístico que lideran las áreas de importancia ambiental de la zona.

Para el caso de la Maestría en Gestión Ambiental y la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, se recomienda profundizar en el turismo rural como tema de investigación en el municipio de Choachí, dada la importancia social y económica de este para el territorio, y el aporte de la presente investigación como modelo a aplicar en diferentes territorios rurales, en desarrollo de procesos de posconflicto. Una arista temática sugerida es el estudio del patrimonio cultural local como atractivo turístico, trascendiendo de los lugares históricos a las tradiciones y prácticas ancestrales agrícolas como dinamizadores de la actividad y potenciadores del desarrollo sostenible. Así mismo, como complemento al presente trabajo de grado, es importante abarcar nuevos estudios de caso que abarquen nuevas iniciativas turísticas rurales para planificar y organizar sus procesos de gestión ambiental desde el inicio, construyendo líneas base cuantitativas y planes de manejo que apoyen la gestión de los operadores turísticos. Tal podría ser el caso del emprendimiento de la Asociación Maravillas del Páramo en San Francisco, que inició su proceso en el año 2016, cuando el presente trabajo de grado se encontraba en una etapa avanzada. Dicha Asociación apenas se encuentra en proceso de organización de su gestión.

Capítulo 7. Referencias bibliográficas

- Universidad Externado de Colombia. (2010). *Desarrollo Territorial y turismo: una aproximación a partir de la valorización turística*. (B. De Myttaenere, & E. Roza Bellón, Edits.) Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Alfonso, Y. R., Hernández, M., & Hernández, V. (2013). *Análisis del sector turismo de naturaleza en Colombia*. Tesis de grado, Universidad EAN, Facultad de Posgrados, Bogotá D.C.
- Almirón, A. (2007). Valorización turística de un área protegida: el caso del destino de los Glaciares del Extremo Sur Patagónico. (I. d. Geografía, Ed.) *Párrafos Geográficos*, 6(1), 1-36.
- Almirón, A., Bertonecello, R., y Troncoso, C. (2005). Turismo, Patrimonio y Territorio. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 15, 101-124.
- Amador, L., Arjona, J. M., & Millán, G. (2012). La Naturaleza y Características del Turismo Rural. *Revista Rosa dos Ventos*, 4(IV), 556-574.
- Arcade, J., Godet, M., Meunier, F., & Roublelat, F. (2004). Análisis Estructural con el Método MICMAC y estrategia de los actores con el método MACTOR. *Metodología de investigación de futuros*, 165-233.
- Arcila, M., Gómez, A., & Lotero, J. (Julio de 2008). Políticas públicas y turismo en las regiones rurales de Antioquia, Colombia: aproximaciones desde el enfoque de sistemas productivos territoriales y redes institucionales. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 5(61), 169-193.
- Asamblea General de la ONU. (4 de Agosto de 1987). Informe de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo. *Informe Brundtland*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). Constitución Política de Colombia [Const.]. Bogotá, Colombia: 2nda Ed. Legis.
- Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF). (2014). *Comentario Económico del Día*. Bogotá: Centro de Estudios Económicos.
- Avia Export; Europraxis. (2012). *Diagnóstico Turismo de Naturaleza en el Mundo*. Bogotá: Programa de Transformación Productiva.
- Bancoldex. (2013). *Plan de Negocio de Turismo de Naturaleza*. Presentación, Bogotá. Obtenido de <https://www.ptp.com.co/contenido/contenido.aspx?catID=607&conID=1>
- Baptista, M., Fernández, C., & Hernández, R. (2010). *Metodología de la Investigación*. México D.F. : McGraw Hill.
- Barrera, E. (2006). *Turismo Rural: Nueva ruralidad, empleo rural no agrícola*. Buenos Aires (Argentina): Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Barroso, M., & Flórez, D. (2011). Desarrollo rural, economía social y turismo rural: un análisis de casos. *CIRIEC*, 55-80.
- Bertonecello, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y transferencias.*, 6(2), 29-50.

- Betancourt, M. (2004). Esquema de planificación y gestión integral del turismo desde los territorios. *Retos Turísticos*, 3(2), 1-20.
- Blanco, A., & Canovés, G. (2005). Las tecnologías de la información y la comunicación en el desarrollo del turismo rural. *Anal de Geografía*, 46, 105-117.
- Blanco, M., & Riveros, H. (2003). *El agroturismo, una alternativa para valorizar la agroindustria rural como mecanismo de desarrollo local*. Lima: PRODAR - Programa de Desarrollo para la Industria Rural en América Latina y El Caribe.
- Bonilla Castro, E., & Rodríguez, P. (1997). La investigación en ciencias sociales. Más allá del dilema de los métodos. En C. y. Bonilla, *Recolección de datos cualitativos (Segunda ed.)*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Bonilla, J., & Rueda, N. (Enero-Abril de 2017). Turismo y posconflicto en el municipio de La Macarena - Meta. *RITUR- Revista Iberoamericana de Turismo*, 7(1), 114-134.
- Borda, O. F. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina (Antología de Fals Borda) (Primera ed.)*. Buenos Aires: Siglo del Hombre Editores.
- Brohman, J. (1996). New Directions in Tourism for Third World Development. *Annals of Tourism Research*, 23(1), 48-70.
- Buckley, R. (28 de Octubre de 2010). Correspondence - Safaris can help conservation. *Nature*, 467, 1047.
- Buckley, R. (6 de Septiembre de 2012). Correspondence - Tourism ban won't help indian tigers. (M. M. Limited, Ed.) *Nature*, 489, 33-34.
- Buckley, R., & Sommer, M. (2001). *Tourism and Protected Areas*. Australia: Cooperative Research Center for Sustainable Tourism.
- Butler, R. (21 de Mayo de 2016). *Mongabay*. Obtenido de <https://news.mongabay.com/2016/05/top-10-biodiverse-countries/?n3wsletter>
- Cabrini, L. (2002). Turismo, desarrollo rural y sostenibilidad. *VII Congreso Asociación de expertos científicos de Turismo (AECIT)*.
- Caicedo, G. (24 de Marzo de 2017). Percepciones sobre el turismo en Choachí- MINCIT. (P. Peña, Entrevistador)
- Cañero P. y Orgaz F. (2015). El ecoturismo como motor de desarrollo en zonas rurales: Un estudio de caso en República Dominicana. *Ciencia y Sociedad*, 40(1), 47-76.
- Cáqueza, J., & Mora, M. (1 de Abril de 2017). Gestión de los atractivos de Ventana de Luna. (P. Peña, Entrevistador)
- Castro, W. (2012). *Ecoturismo en el municipio de Choachí*. Tesis de grado, Universidad EAN, Facultad de administración, finanzas y ciencias económicas, Bogotá. Recuperado el 20 de Abril de 2016
- Ceará, M; Feder, V; Fracctucci, A; Marins, S. (2014). Impactos percibidos del turismo: Un estudio comparativo con residentes y trabajadores del sector en Río de Janeiro-Brasil. *Estudios y perspectivas en turismo*, 24, 115-134.
- Ceballos, H. (1998). *Ecoturismo, naturaleza y desarrollo sostenible*. México D.F.: Diana S.A.

- Cebrián, F. (2008). *Turismo rural y desarrollo local*. Sevilla: Universidad de Castilla- La Mancha.
- Centro de Información Turística de Colombia. (2017). *citur.gov.co*. Obtenido de <http://www.citur.gov.co/>
- Cháves, D., Guereña, A., Morera, C. y Solano, L. (2006). Turismo Rural en Costa Rica. *Ambientico*, 150(1).
- Chen Mok, S. (2005). Turismo y ambiente: un potencial para el desarrollo económico de Costa Rica. *Reflexiones*, 84(2), 25-37.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] . (2011 - Versión preliminar). *La sostenibilidad del desarrollo a 20 años de la cumbre para la tierra: Avances, brechas y lineamientos estratégicos para América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos .
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2001). *Turismo sostenible en Centro América y el Caribe*. México D.F.: CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y El Caribe [CEPAL]. (2003). *Guía conceptual y metodológica para el desarrollo y la planificación del sector turismo*. Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas.
- Conessa, V. (1997). *Guía metodológica para la evaluación del impacto ambiental*. Madrid: Mundi-Prensa.
- Congreso de Colombia. (22 de Diciembre de 1993). Ley 99 de 1993. *Por la cual se crea el Ministerio del Medio Ambiente, se reordena el Sector Público encargado de la gestión y conservación del medio ambiente y los recursos naturales renovables, y se organiza el Sistema Nacional Ambiental, SINA*. Bogotá: DO: 41.146.
- Congreso de Colombia. (30 de Julio de 1996). Ley 300 de 1996. *Por la cual se expide la Ley General de Turismo y se dictan otras disposiciones*. Bogotá: DO: 42.845.
- Congreso de Colombia. (23 de Noviembre de 2006). Ley 1101 de 2006. *Por la cual se modifica la Ley 300 de 1996, Ley General de Turismo y se dictan otras disposiciones*. Bogotá: DO: 46.461.
- Congreso de Colombia. (10 de Julio de 2012). Ley 1558 de 2012. *Por la cual se modifica la Ley 300 de 1996 -Ley General de Turismo-*. Bogotá: DO:48.487.
- Congreso de Colombia. (9 de Junio de 2015). Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018. *Ley 1753 de 2015*. Bogotá, Colombia: DO: 49538.
- Consejo Municipal de Fómeque. (2000). Decreto 52 de 2000. *Esquema de Ordenamiento Territorial*. Fómeque.
- Consejo Municipal de Choachí. (30 de Junio de 2000). Esquema de Ordenamiento Territorial Municipal. *Acuerdo 05 de 2000*. Choachí.
- Consejo Municipal de Choachí. (9 de Septiembre de 2010). Acuerdo por medio del cual se adopta el Plan de Desarrollo Turístico del Municipio de Choachí para la vigencia 2011-2020. *Acuerdo 010 de 2010*. Choachí, Cundinamarca.

- Consejo Municipal de Choachí. (27 de Mayo de 2016). Por el cual se adopta el Plan de Desarrollo del Municipio de Choachí . *Acuerdo Municipal 06 de 2016*. Choachí, Cundinamarca.
- Cordero, A. (2000). *Turismo y dinámicas locales: el caso de Flores, El Petén, Guatemala*. FLACSO. Recuperado el 12 de Julio de 2017, de <http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=18503>
- Coronado, G. (2015). De la curiosidad a la prioridad: el lugar del turismo en la antropología. *Desacatos*(47), 90-97.
- Corredor, D., Gaona, S., & Torres, I. (Julio de 2012). Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del Río Cauca. *Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía*, 21(2), 59-73.
- Cortés, J. (21 de Abril de 2017). El contexto de la planificación municipal para el turismo. (C. Román, Entrevistador)
- Crosby, A., & Prato, N. (2009). Fundamentos y retos del turismo rural. En A. Crosby, *Re-inventando el turismo rural: gestión y desarrollo* (págs. 21-49). Barcelona: Forum Natura.
- Cruz, M. (30 de Abril de 2017). Gestión del Museo Etnocultural de Choachí. (P. Peña, Entrevistador)
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2017). Respuesta a solicitud de información por internet. . *Radicado DANE Número 20173130064472*, (pág. 4). Bogotá.
- Departamento Nacional de Planeación [DNP] & Ministerio de Comercio, Industria y Turismo [MINCIT]. (2014). *Plan sectorial de turismo 2014-2018*. Bogotá: Gobierno de Colombia.
- Departamento Nacional de Planeación [DNP]; Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales [IDEAM], Ministerio de Ambiente y Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres [UNGRD]. (S.F.). *Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático - ABC: Adaptación Bases Conceptuales*. Bogotá.
- Dirven, M., & Schaerer, J. (2001). *El turismo rural en Chile: Experiencias de agroturismo en las regiones del Maule, La Araucanía y Los Lagos*. Santiago de Chile: Centro de Estudios para América Latina y El Caribe (CEPAL).
- Dúis, U. (2016). La valorización cultural, social y turística de los recursos culturales y naturales como instrumento para la planificación turística, la conservación del paisaje cultural cafetero y el desarrollo sostenible del territorio. *Turismo y Sociedad*, 69-79.
- Durán, C. (Abril de 2009). Gobernanza en los Parques Nacionales Naturales colombianos: reflexiones a partir del caso de la comunidad Orika y su participación en la conservación del Parque Nacional Natural Corales del Rosario y San Bernardo. *Revista de Estudios Sociales*, 32, 60-73.
- El Espectador. (4 de Abril de 2013). El Renacer Verde. *Periódico El Espectador*.
- El Espectador. (5 de Marzo de 2015). *Procuraduría pide que se suspenda minería en Choachí*. Obtenido de <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/procuraduria-pide-se-suspenda-mineria-choachi-articulo-547767>
- El Espectador. (19 de Mayo de 2015). Rodar cerca de Bogotá, destinos donde la “bici” es vida. *Periódico El Espectador*.

El Oriente. (1 de Octubre de 1995). Cruz Verde, Parque Natural. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Enero de 1996). Cundinamarca con 40 termales. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Mayo de 1997). Las labores de la secretaría de vías siguen. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Diciembre de 1997). Negadas ferias y fiestas de Enero. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Junio de 1997). Se hace necesario abrir más puertas . *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Junio de 1998). Ambicioso plan de reforestación. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Marzo de 1998). El Municipio con Corporación de Turismo y Ferias. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Abril de 1998). Telecom aumenta la cobertura de su servicio en el municipio. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Enero de 2000). Diseño topográfico para nuevas vías. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Diciembre de 2000). Regresan las ferias y fiestas. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Mayo de 2001). La meta son 28 mil árboles. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Febrero de 2002). 100 mil árboles para Choachí en el presente año . *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Diciembre de 2002). Al rescate de la cultura Chiguana. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Agosto de 2002). Con el Turismo y la Cultura. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Agosto de 2002). Por la recuperación de las vías. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Julio de 2003). En marcha proyecto para pavimentar vía Termales-Vereda Alto del Palo. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Junio de 2004). Atracción por el turismo. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (18 de Abril de 2004). Feria Gastronómica. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Mayo de 2004). Todos trabajan por el turismo. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (1 de Octubre de 2004). Unidos por el Turismo. *Periódico El Oriente*.

El Oriente. (S.F.). Proyecto ambiental. *Periódico El Oriente*.

El Tiempo. (20 de Mayo de 1993). Termales a Borbotones. *Periódico El Tiempo*.

El Tiempo. (3 de Enero de 1998). Pagan anticipo por Chingaza. *Periódico El Tiempo*.

El Tiempo. (15 de Enero de 2009). Choachí recibió al torero español Francisco Pavón para celebrar sus ferias y fiestas. *Periódico El Tiempo*.

El Tiempo. (26 de Junio de 2009). Choachí, cuna de fuentes naturales. *Periódico El Tiempo*.

El Tiempo. (31 de Diciembre de 2009). En Choachí está una de las maravillas naturales. *Periódico El Tiempo*.

- El Tiempo. (28 de Septiembre de 2015). *Chingaza y la megaobra de ampliación*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/bogota/chingaza-y-la-megaobra-de-ampliacion/16388004>
- El Tiempo. (8 de Septiembre de 2016). A la cárcel, banda que azotaba conductores en Choachí. *Periódico El Tiempo*.
- El Tiempo. (11 de Marzo de 2016). Municipios de Cundinamarca piden reevaluar el trazado de vía 4G. *Periódico El Tiempo*. Recuperado el 9 de Octubre de 2016, de <http://www.eltiempo.com/bogota/trazado-de-via-4g-en-cundinamarca/16533795>
- El Tiempo. (11 de Marzo de 2016). Termales de Choachí no se verán afectados por Vía Perimetral . *Periódico El Tiempo*.
- Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá [EAAB]; Estudios y Proyectos Ambientales y Mecánicos [EPAM]. (2016). *Formulación del Plan de Manejo Ambiental de la Reserva Forestal Protectora de los Ríos Blanco y Negro*. Bogotá: Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá.
- Espinosa, G., Rodríguez, M., & Wilk, D. (2002). *Gestión ambiental en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Banco Interamericano de Desarrollo (BID). División Medio Ambiente.
- Espinoza, G. (2007). *Gestión y fundamentos de evaluación de impacto ambiental*. Santiago de Chile, Chile: BID-CEP.
- Fayos, E; Fuentes, L. & Muñoz , A. (2012). Turismo como instrumento de desarrollo: Una visión alternativa desde factores humanos, sociales e institucionales. *Pasos*, 10(5), 437-449.
- Fernández, L. (2006). ¿Cómo analizar datos cualitativos? *Butletí LaRecerca*, 1-13.
- Fondo Nacional de Turismo [FONTUR]; Ministerio de Comercio, Industria y Turismo [MINCIT]. (2013). *Guía uso aguas termales y lodos. Estudio cualidades terapéuticas de aguas termales y lodos de 20 pozos en Colombia*. Bogotá: Consorcio Alianza Turística Número FPT-046-2012.
- Galeano, A. (2 de Mayo de 2017). Los proyectos en Choachí. (C. Román, Entrevistador)
- García, J. H. (10 de Abril de 2017). La práctica del turismo sostenible. (C. Román, Entrevistador)
- Garduño, M., Guzmán, C. y Zizumbo L. (2009). *Las contradicciones del turismo rural*. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires (Argentina): Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Geilfus, F. (2002). *80 herramientas para el desarrollo participativo*. San José: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Giraldo, J. (5 de Mayo de 2017). Percepciones sobre el turismo en Choachí- Fundación Reserva Natural La Palmita. (P. Peña, Entrevistador)
- Godet, M. (2007). *Prospectiva Estratégica: problemas y métodos*. Paris: Prospektiker —Instituto Europeo de Prospección y Estrategia—.
- Gómez, J. (28 de Noviembre de 2002). Turismo, conflicto armado y paz en Colombia: apostándole al futuro. *Turismo y Sociedad*, 1, 57-69.

- González, D., Pérez, M., & Rivera, E. (Noviembre de 2008). El turismo y sus penumbras: Puerto Vallarta, un lugar turístico en la encrucijada de la planeación. *Urbano*(18), 24-34.
- González, M., & León, C. (2010). *Turismo sostenible y bienestar social. Cómo innovar en esta industria global?* Barcelona: Erasmus Ediciones.
- Grande, J. (2008). *La planificación del turismo rural*. La Paz. Recuperado el 12 de junio de 2017, de <http://www.turismoruralbolivia.com/img/PlanificacionTRE.pdf>
- Grassman, S., & Zimmer, P. (1996). *Evaluar el potencial turístico de un territorio*. Extremadura: Leader European Observatory.
- Guevara, M., & Muller, P. (30 de Abril de 2017). Gestión del Rancho de mis Sueños. (P. Peña, Entrevistador)
- Guhl, E., & Leyva, P. (2015). *La Gestión Ambiental en Colombia, 1994-2014: ¿Un esfuerzo insostenible?* . Bogotá, Colombia: Friedrich-Ebert-Stiftung en Colombia (Fescol).
- Gurría, M. (2000). El turismo rural sostenible como una oportunidad de desarrollo de las pequeñas comunidades de los países en desarrollo. *Kiskeya Alternativa*, 10. Recuperado el 1 de Junio de 2017, de <http://kiskeya-alternative.org/publica/diversos/rural-tur-gurria.html>
- Hamón, A. (2008). ¿Cómo llevar a cabo un turismo sostenible en Monserrate? *Turismo y Sociedad*, 9(21).
- Harris, J. (2004). *Basic Principles for Sustainable Development*. (G. D. Institute, Ed.) Obtenido de http://ase.tufts.edu/gdae/publications/Working_Papers/Sustainable%20Development.PDF
- Hernández, G. (2010). Turismo, territorio y competitividad. Metáforas de éxito y deseo de progreso en el Medio Magdalena. *Luna Azul*, 31, 104-121.
- Herrera, J. (2012). Mapeo social, etnización y disputas territoriales. En Observatorio de Territorios Étnicos, *Autonomías Territoriales: Experiencias y Desafíos* (págs. 237-260). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Herrera, P. (13 de Abril de 2017). La práctica del turismo sostenible. (C. Román, Entrevistador)
- HSBNoticias. (11 de Mayo de 2015). Parques Nacionales invita a realizar un ecoturismo en el parque Chingaza. *HSBNoticias*.
- Ibáñez, R., & Rodríguez, I. (S.F.). Tipologías y antecedentes de la actividad turística: Turismo tradicional y turismo alternativo. *Medio Ambiente y política turística*, 33.
- Instituto Distrital de Turismo. (2011). *Documento técnico de soporte para el Plan Maestro de Turismo para Bogotá D.C.* Bogotá: Alcaldía Distrital.
- Jiménez, L. (2010). *Ecoturismo: Oferta y Desarrollo Sistémico Regional*. Bogotá: Ecoe Ediciones. Primera edición.
- Kuper, D. (2009). Turismo y preservación ambiental: el desarrollo turístico de Península Valdés, provincia del Chubut. *Pasos*, 7(1), 85-97.
- La República. (13 de Agosto de 2016). Proyecto vial 4G impulsa campaña turística en el oriente de Cundinamarca . *Diario La República*.

- Lamers, M., Van der Nuim, R., Visseren-Hamakers, I., & Wairimu, R. (2015). Tourism-conservation enterprises for community livelihoods and biodiversity conservation in Kenya. *Development Southern Africa*, 32(3), 407-423.
- Leff, E. (2004). Cultura, naturaleza y sustentabilidad: pulsión al gasto y entropía social. En E. Leff, *Racionalidad ambiental : la reapropiación social de la naturaleza* (págs. 352-395). México D.F.: Siglo Veintiuno.
- Leff, E. (2004). *Racionalidad Ambiental - La reapropiación social de la naturaleza*. México D.F.: Siglo XXI Editores S.A.
- Leguizamón, M. (2016). Empleo Formal e Informal en el Sector Turístico en Colombia. *Turismo y Sociedad*, XVIII, 179-189.
- Lulle, T., Palacio, D., & Van der Hammen, M. (2008). La construcción del patrimonio como lugar: un estudio de caso en Bogotá. *Antípoda*(8), 61-85.
- Luque, A. (2011). *Diagnóstico participativo para la construcción de estrategias para un plan de manejo turístico dentro del marco del desarrollo sostenible en Isla Fuerte, Caribe Colombiano*. (F. d. Ecología, Ed.) Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Mesarovic. (2001). Evolution of Sustainability Concept. *Mimeo*.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo & Fundación OpEPA. (2014). Guía de buenas prácticas para prestadores de servicios en turismo de naturaleza. Bogotá, Colombia.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo [MINCIT]. (2017). *Boletín Mensual*. Bogotá: Oficina de Estudios Económicos.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (24 de Junio de 2003). Política para el desarrollo del ecoturismo. Bogotá: Aser.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (Julio de 2012). Lineamientos de política para el desarrollo del turismo comunitario en Colombia. Bogotá: Documento preliminar.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2012). *Política de Turismo de Naturaleza*.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (26 de Mayo de 2015). Decreto 1074 de 2015. *Por medio del cual se expide el Decreto Único Reglamentario del Sector Comercio, Industria y Turismo*.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2015). *Informe Turismo Enero 2015*. Bogotá: Oficina de Estudios Económicos. Recuperado el 20 de Enero de 2017, de http://www.mincit.gov.co/loader.php?lServicio=Documentos&lFuncion=verPdf&id=73714&name=informe_turismo_enero2015.pdf&prefijo=file
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2016). *Boletín Mensual Turismo*. Oficina de Estudios Económicos, Bogotá. Recuperado el 9 de Mayo de 2016, de <http://www.mincit.gov.co/publicaciones.php?id=16590>
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (14 de Febrero de 2017). Decreto 229 de 2017. *Por el cual se establecen las condiciones y requisitos para la inscripción y actualización en el Registro Nacional de Turismo*. Bogotá: DO: 50.147.

- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (25 de Agosto de 2017). Respuesta a comunicación vía correo electrónico info@mincit.gov.co - solicitud información PIB e ingresos turismo 2016. *Revisada por Alejandro Torres Jaimes*. Bogotá D.C., Colombia.
- Mog, J. (Diciembre de 2004). Struggling with Sustainability – A Comparative Framework for Evaluating Sustainable Development Programs. *World Development*, 32(12), 2139-2160.
- Molina, D. (2013). Turismo rural y gobernanza ambiental: conceptos divergentes en países desarrollados y países en vías de desarrollo. *Turismo y Sociedad*, XV, 217-235.
- Morant, M., Quintana, R., & Viñals, M. J. (Enero de 2011). Análisis de los criterios de valorización turística del patrimonio natural. *Investigaciones turísticas*, 37-50.
- Moscoso, F. (S.F.). Gobernanza y Turismo: Instrumento para la planificación integral y el avance hacia la cohesión territorial de los destinos turísticos. 23-46.
- Muriel, R. D. (2006). Gestión Ambiental. *Ideas Sostenibles*, 3(13), 1-10.
- Namakforosh, M. (2005). *Metodología de la investigación* (Segunda ed.). (Noriega, Ed.) México: Limusa.
- Observatorio de la Sostenibilidad Territorial de España. (2012). *Patrimonio cultural, natural y paisajístico: claves para la sostenibilidad territorial*. Madrid: Observatorio de la Sostenibilidad Territorial de España.
- Ochoa, F. (2016). Entendiendo el Contexto. En F. Ochoa, & D. Morales, *Tejiendo el territorio: Lineamiento para la construcción del turismo desde lo local* (págs. 15-124). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Organización de las Naciones Unidas. (29 de Junio de 2017). *Sustainable Development*. Obtenido de <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/climate-change-2/>
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (23 de Octubre de 2016). *Entender el turismo*. Obtenido de <http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico>
- Organización Mundial del Turismo [OMT]. (2001). *Código Ético Mundial para el Turismo - Resolución adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas*. Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas.
- Organización Mundial del Turismo [OMT]. (2003). *El turismo rural en las Américas y su contribución a la creación de empleo y a la conservación del patrimonio*. San José (Paraguay).
- Organización Mundial del Turismo [OMT] y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente [PNUMA]. (2006). *Por un turismo más sostenible-Guía para responsables políticos*. España: ONU.
- Otero, N. (2016). La sustentabilidad del territorio a través del turismo para los municipios de San Juanito, El calvario y Restrepo (Meta). *Maestría en planificación y gestión del turismo*. Bogotá D.C., Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Pardo, F., & Pulido, É. (S.F.). *Choachí Turístico*. Bogotá: Gobernación de Cundinamarca. Recuperado el 9 de Mayo de 2016, de <http://choachi-cundinamarca.gov.co/apc-aa-files/66313035366566663130303164326631/choachi-turistico.pdf>

- Pardo, T. (2 de Marzo de 2017). Parques naturales: ¿para conservación o generación de divisas? *El Espectador*. Obtenido de <http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/parques-naturales-para-conservacion-o-generacion-de-divisas-articulo-682521>
- Parques Nacionales Naturales de Colombia. (25 de Julio de 2017). <http://www.parquesnacionales.gov.co>. Obtenido de <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/sistema-nacional-de-areas-protegidas-sinap/reservas-naturales-de-la-sociedad-civil/>
- Parrado, A. (1 de Abril de 2017). Gestión turística de Parque Aventura La Chorrera. (C. Román, Entrevistador)
- Pérez, S. (2010). Valor estratégico del turismo rural como alternativa sostenible de desarrollo territorial rural. *Revista Agronomía Colombiana*, 28(3), 507-513.
- Periodismo Cívico. (31 de Diciembre de 2016). Cinco lugares naturales para un escape romántico. *Periodismo Cívico*.
- Periodismo Cívico. (6 de Julio de 2016). Conozca la sexta cascada más grande de América latina, es vecina de Bogotá. *Periodismo Cívico*.
- Periodismo Público. (1 de Abril de 2014). Choachí invita a sus ferias y fiestas. *Periodismo Público*.
- Pinzón, J. (7 de Abril de 2017). Percepciones sobre el turismo en Choachí - IDECUT. (P. Peña, Entrevistador)
- Presidencia de la República. (16 de Marzo de 1977). Decreto 622 de 1977. *Por el cual se reglamentan parcialmente el capítulo V, título II, parte XIII, libro II del Decreto- Ley número 2811 de 1974 sobre «sistema de parques nacionales»; la Ley 23 de 1973 y la Ley 2a de 1959*. Bogotá: Renovable Inderena.
- Programa de Cultura y Turismo de Choachí. (2016). *Estadísticas por prestadores del servicio turístico - 2015*. Choachí: Alcaldía Municipal de Choachí.
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente [PNUMA]. (1999). *Sustainable Tourism as a Development Option - Practical Guides for Local Planners, Developers and Decision Makers*. Subsidiary Body on Scientific, Technical and Technological Advice. Fourth Meeting. Montreal: Convention on Biological Diversity.
- Proyecto Páramos. (29 de Junio de 2017). *Páramos y Gente*. Obtenido de <http://paramosygente.com/?s=turismo>
- Pulido, J. I. & Rodríguez, R. (2009). Desarrollo turístico y dinámica relacional. Metodología de análisis para la gestión activa de destinos turísticos. *Cuadernos de turismo*, 23, 173-193.
- Reboloso, F. y Salcedo, M. (Enero de 2012). Turismo y Sustentabilidad: Paradigma de desarrollo entre lo tradicional y lo alternativo. *Gestión y estrategia*, 41(17).
- Rincón, Á. (21 de Abril de 2017). El turismo como herramienta de conservación. (C. Román, Entrevistador)
- Ríos, C. (31 de Mayo de 2017). Gestión de los atractivos de Asociación de Turismo Rural Maza-Fonté. (P. Peña, Entrevistador)

- Robinson, J. (2004). Squaring the circle? Some thoughts on the idea of sustainable development. *Ecological Economics*, 369-384.
- Rodríguez, L. (10 de Mayo de 2017). Percepciones sobre el turismo en Choachí - SENA. (P. Peña, Entrevistador)
- Roldán, C. (2012). Lineamientos para la planeación del turismo sostenible en el corregimiento de San Francisco de Asís- Municipio de Acandí, Chocó. *Gestión y Ambiente*, 15(1), 129-142.
- Romero, L. (21 de Abril de 2017). Gestión de los atractivos de la Fundación Manantial La Laja. (P. Peña, Entrevistador)
- Salcedo, P., & San Martín, F. (2012). Turismo y sustentabilidad: paradigma de desarrollo entre lo tradicional y alternativo. *Gestión y estrategia*(41), 71-86.
- Sánchez, F. (15 de Febrero de 2017). *Mongabay*. Obtenido de <https://es.mongabay.com/2017/02/colombia-la-apuesta-comunitaria-protoger-santuario-otun-quimbaya/>
- Sánchez, P., & Tsao, J. (2015). *Construcción de estadísticas de turismo de naturaleza*. Bogotá: Programa de transformación productiva.
- Sancho, A., Buhalis, D., Gallego, J., Mata, J., Navarro, S., Osorio, E., . . . Ruiz, P. (S.F.). *Introducción al Turismo*. Madrid: Organización Mundial del Turismo.
- Sariego, I. (2014). Espacios turísticos rurales para el desarrollo sostenible: el turismo rural comunitario en el Perú. *Turismo y patrimonio*(8), 47-61.
- Sección Mapas y Planos. (1782). Pueblo de Choachí. *Amojonamiento del resguardo*. Choachí, Colombia: Archivo General de la Nación de Colombia.
- Secretaría de Planeación de Cundinamarca. (2017). *Estadísticas Básicas Municipales*. Bogotá D.C.: Oficina de Sistemas de Información, Análisis y Estadísticas.
- Secretariat of the Convention on Biological Diversity. (2015). *Tourism Supporting Biodiversity*. Quebec.
- Stonich, S. (S.F.). Enhancing community-based tourism development and conservation in the western Caribbean. *Napa Bulletin*(23), 77-86.
- Swarbrooke, J. (1999). *Sustainable Tourism Management*. Nueva York: CAB International.
- Swarbrooke, J. (2002). *The development and management of visitor attractions* (Segunda Edición ed.). Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Trentini, F. (2012). Ecología política y conservación: El caso del "Co-Manejo" del parque nacional Naul Huapi y el pueblo Mapuche. *Pilquen*, 14(15), 1-11.
- Vanegas, R. (14 de Abril de 2017). La práctica del turismo sostenible. (C. Román, Entrevistador)
- Vargas, S. (2015). La estructura social del turismo rural: el caso de la provincia de Guanentá. *Tesis para optar al título de maestría en desarrollo rural*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Ventura, V. (Septiembre de 2011). El turismo, su cadena productiva, y el desarrollo incluyente en América Latina: Los casos de Brasil y México. (B. I. Desarrollo, Ed.) 138, 1-80.

Verardi, M. A. (2003). *Turismo rural y el empleo rural no-agrícola: El caso de la ruta colonial de Dois Irmaos. Rio Grande do sul-Brasil*. Brasil.

Viceministerio de Turismo del Perú. (2006). *Manual para la formulación del inventario de atractivos turísticos a nivel nacional*. Lima: Dirección Nacional de Desarrollo Turístico .

Villamizar, P. (Enero-Junio de 2017). Turismo y paz: una apuesta para el desarrollo en la región de Urabá-Darién. *OPERA*(20), 107-127.

Yin, R. (1994). *Investigación sobre estudio de casos: diseño y métodos* (Vol. 5). Londres: SAGE publications.

Zárate, E. (15 de Mayo de 2017). Percepciones sobre el turismo en Choachí. (C. Román, Entrevistador)

Anexos

Anexo 1. Relación de entrevistas exploratorias

RELACIÓN DE ENTREVISTAS EXPLOTARIAS REALIZADAS A LOS ACTORES QUE PARTICIPAN EN EL DESARROLLO TURÍSTICO RURAL DEL MUNICIPIO DE CHOACHÍ CUNDINAMARCA				
NÚMERO	FECHA	NOMBRE	CARGO	ENTIDAD
1	08-ago-16	Carlos Ríos	Representante Legal	Asociación de Turismo Maza Fonté
2	18-ago-16	Eliana Zárate	Coordinadora	Oficina de cultura y turismo del Mpio de Choachí
3	18-ago-16	John Henry García	Representante Legal	asociación Absa Chingaza
4	18-ago-16	Ángel rincón	Encargado de la dependencia	Secretaría Agrícola del Mpio de Choachí
5	21-ago-16	Miguel Arcángel	Profesor propietario del museo	Museo etnocultural. Finca museo el bosque. Vereda Maza
6	21-oct-16	German Caicedo	Experto en Producto turístico	Viceministerio de comercio, industria y turismo
7	06-nov-16	Helena Mora	Miembro	Asociación ecoturística ventana de la Luna
8	06-nov-16	Víctor Sabogal mora	Representante Legal	Parque Ecológico Mataredonda
9	28-ene-17	Marina Romero	Representante Legal	Fundación Manantial la Laja- Fómeque- Choachí
10	17-feb-17	Jairo Enrique Pinzón	Asesor, profesional turismo, eventos	IDECUT (Instituto Departamental de Cultura y Turismo)

Se anexa el Plan de desarrollo turístico municipal 2011-2020 "Vive el Paraíso-Choachí Ecoparque"

Anexo 2. Formato de descripción y ubicación de atractivos naturales

*Archivo adjunto en Excel.

*Registros Fotográficos

Anexo 3. Valoración turística participativa (flor de calificación de atractivos) y cartografía social:

Los siguientes registros se evidencian en la carpeta Anexo 3

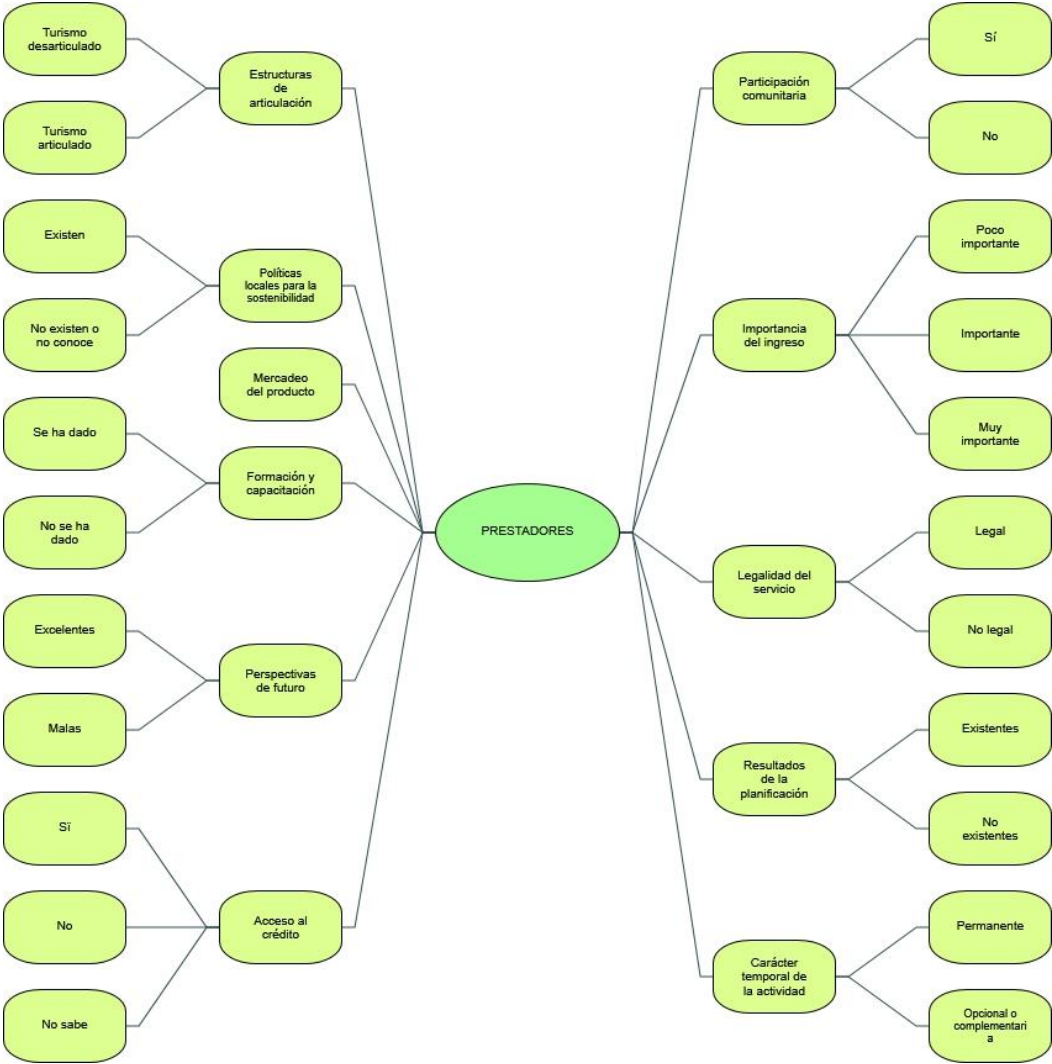
*Cartografía Social

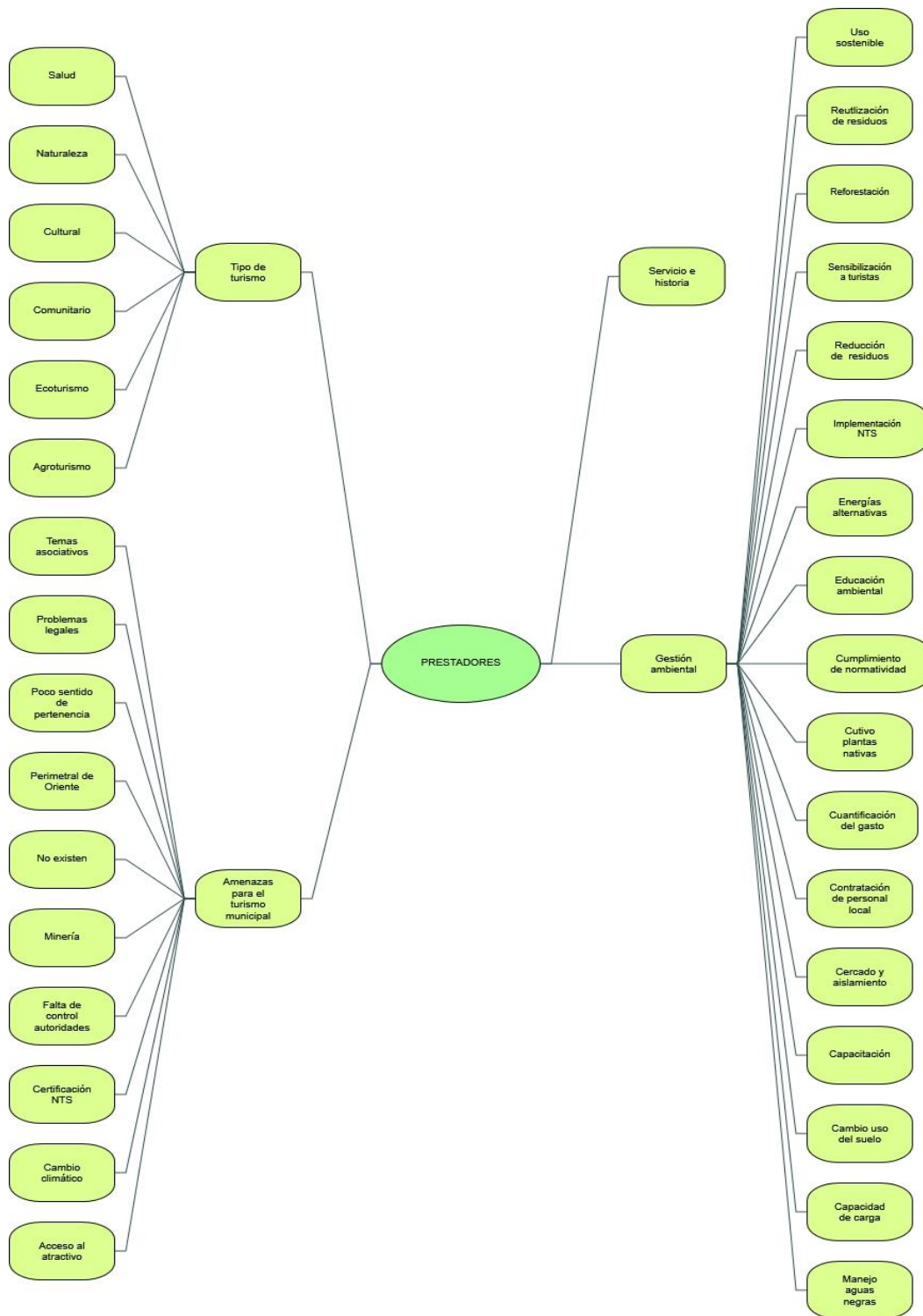
*Lista de asistencia al taller 1 valoración turística

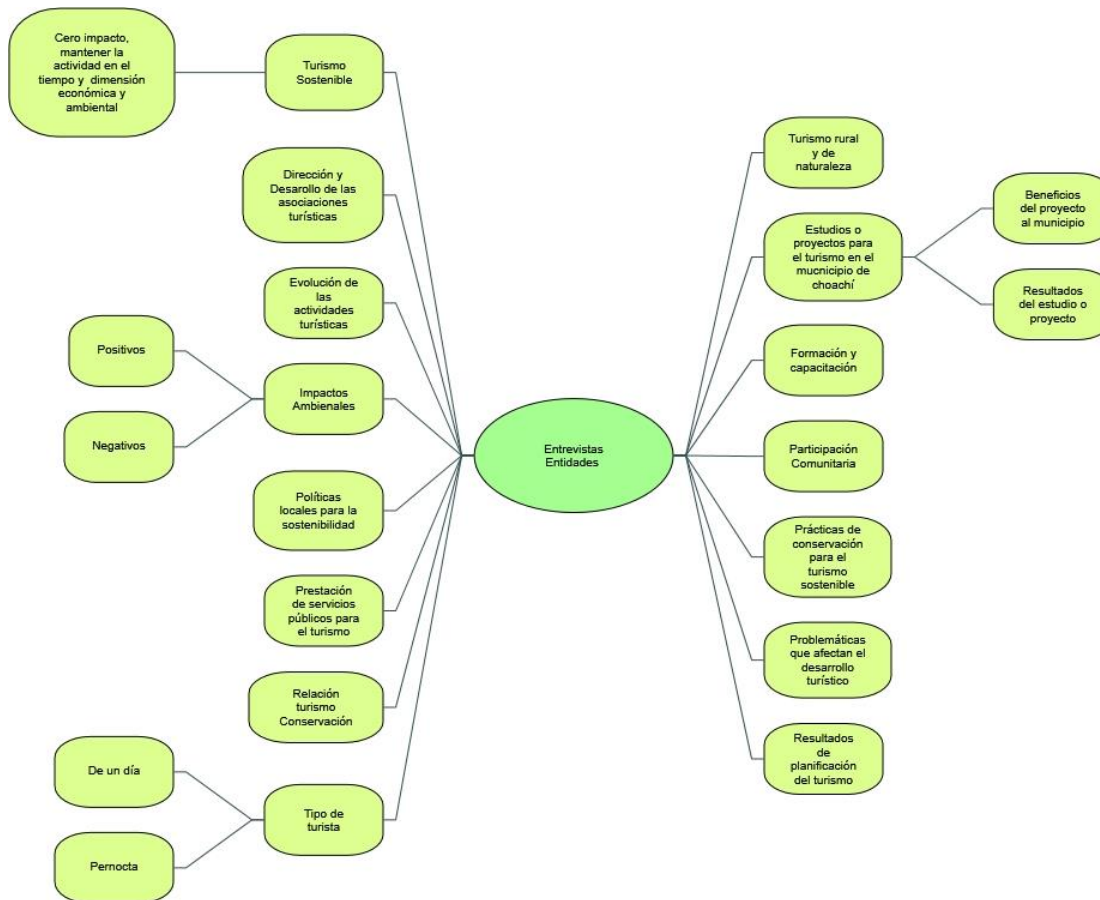
*Guía de taller de valoración recreativa

*Registro fotográfico taller de valoración recreativa

Anexo 4. Mapas mentales de las entrevistas a operadores y entidades públicas y Ong







Anexo 5. Matriz de impactos repetitivos en la gestión operativa de los operadores

Archivo adjunto en Excel se evidencia la matriz de impactos general. Carpeta Anexo 5

Anexo 6. Matriz de brechas entre política, la norma y las percepciones sobre la sostenibilidad local

Archivo adjunto en Excel. Carpeta Anexo 6

Anexo 7. Carpeta cartográfica de ubicación de atractivos, elementos naturales, rutas de acceso, centros poblados, drenajes y áreas protegidas

Anexo 8. Consolidado de entrevistas semiestructuradas a operadores turísticas y entidades

* Archivo adjunto en Excel, consolidado de entrevistas

* Archivo adjunto en Excel. Registros fotográficos

* Registros de consentimiento informado

* Tablas de categorías de análisis

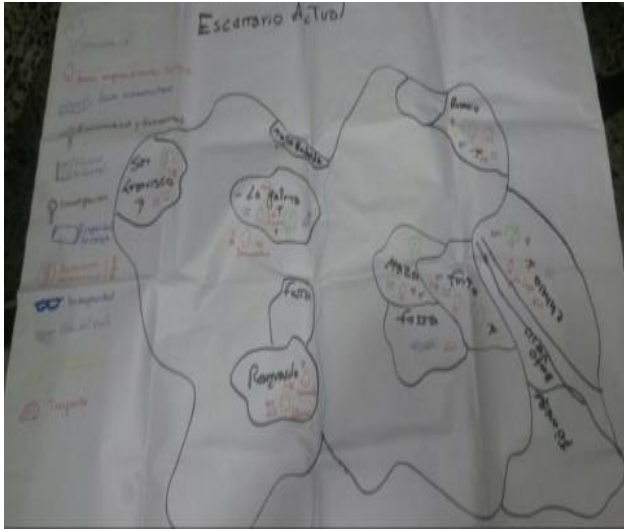
Anexo 9. Matriz de los hitos importantes del turismo en el municipio de Choachí

Archivo adjunto en Excel. Carpeta Anexo 9

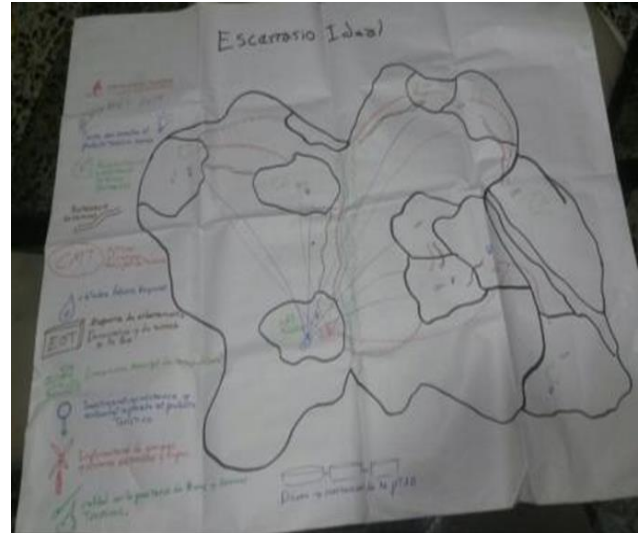
Anexo 10. Oficio de respuesta de la Perimetral de Oriente de Bogotá

Se adjunta oficio No. CPOB 1114-2017

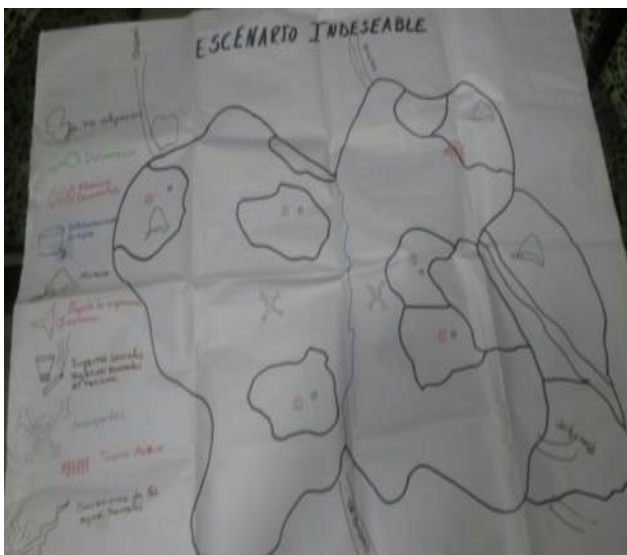
Anexo 11. Imágenes de construcción de escenarios



Escenario actual del turismo sostenible
Fuente: taller campo



Escenario ideal del turismo sostenible
Fuente: taller campo



Escenario indeseable del turismo sostenible
Fuente: taller campo

Los siguientes registros se evidencian en la carpeta Anexo 11:

- *Lista de asistencia al taller 2 Prospectiva Estructural
- *Guía de taller de Prospectiva
- *Registro fotográfico taller de Prospectiva

Anexo 12. Fichas propuesta de lineamientos para el desarrollo del turismo rural sostenible.

Archivo en Excel.

Anexo 13. Mapa atractivos turísticos y elementos naturales en Choachí y Fómeque.

Archivo en PDF.

Anexo 14. Marco general para la integración de la perspectiva local al examen de sostenibilidad del desarrollo turístico rural.

Archivo en PDF.